



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

**DOCTORADO EN CIENCIAS AGROPECUARIAS
Y RECURSOS NATURALES**

**LAS Y LOS JÓVENES DEL MEDIO RURAL EN EL SUR DEL ESTADO DEL
MÉXICO. REPLANTEANDO SUS IDENTIDADES Y ESTRATEGIAS DE
SUSTENTO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS
AGROPECUARIAS Y RECURSOS NATURALES**

PRESENTA:

CARMEN DELIA HERNÁNDEZ LINARES

El Cerrillo Piedras Blancas, Toluca, Estado de México. Septiembre 2020

RESUMEN

Esta tesis analiza la construcción de las identidades de las y los jóvenes a partir de sus estrategias de sustento, indagando las estrategias que utilizan para satisfacer sus necesidades. Se investigaron las aspiraciones de la población joven, sus motivaciones económicas y sociales para construir sus trayectorias sociales. Para llevar a cabo la investigación, se realizó trabajo de campo de 2017 a 2019, con apoyo del método etnográfico. El trabajo con las y los jóvenes implicó el uso de entrevistas para obtener narrativas de 21 informantes clave, 13 jóvenes de ambos sexos de entre 12 y 29 años y 9 adultos de 30 años o más.

Esta investigación identificó las estrategias de sustento que las y los jóvenes de Malinalco emplean para satisfacer sus necesidades. Estas estrategias son diseñadas a partir de opciones como la agricultura, el turismo, el trabajo precario, el autoempleo en negocio familiar y la migración estatal. Las trayectorias sociales son marcadas por los hitos, las decisiones y las condiciones de las juventudes, permitiendo que se bifurquen, que sean reversibles o se combinen, es decir, que sean laberínticas. Las identidades de las juventudes son un fenómeno cultural resultado de las experiencias familiares, escolares y laborales cuyas reglas socioculturales y de convivencia implican ciertas condiciones. En este proceso se presentan rupturas generacionales y de dominio, enfrentan negatividad generalizada a su grupo, etiquetas institucionales, lucha de relaciones de poder, toma de decisiones precipitadas, acuerdos de aceptación o crítica a lo que deben o no ser. Las experiencias adquiridas y la toma de decisiones sobre situaciones que posicionan a las juventudes en ciertas condiciones forman parte de sus identidades.

En conclusión, la escuela, la experiencia laboral, la familia y el noviazgo condicionan el rumbo que toman las trayectorias. Cada trayectoria es distinta porque la combinación de las categorías anteriores tiene sus particularidades, pero tienen como común denominador que preparan a la población joven para el mundo adulto. Las estrategias de sustento que utilizan las y los jóvenes de Malinalco se vinculan y se desarrollan en torno a la actividad turística y agrícola, dando inicio a sus trayectorias laborales. En este sentido, se adquieren habilidades, conocimientos y posturas de valor. Las motivaciones y aspiraciones están relacionadas con el

conocimiento sobre las opciones laborales a las que tienen acceso. Ello los coloca en una posición donde pueden construir sus planes o proyectos de vida. Malinalco tiene una diversidad de juventudes que son cambiantes debido a las circunstancias, las influencias, las oportunidades, las condiciones y el contexto, las experiencias y la toma de decisiones juegan un papel importante en la construcción de sus identidades.

Palabras clave: juventudes rurales, estrategias de sustento, trayectorias sociales, identidades, empleo.

ABSTRACT

This thesis analyzes the construction of the identities of young people from their livelihood strategies, with emphasis on the strategies they use to satisfy their needs. The economic and social aspirations and motivations that build the social aspirations of young people were investigated. Field work was carried out from 2017 to 2019, with the support of the ethnographic method. The work with the young people involved the use of interviews to obtain narratives from 21 key informants, 13 young people of both ages between 12 and 29 years old, and 9 adults older than 30 years.

This research identified the livelihood strategies that youth in Malinalco use to meet their needs. These strategies arise from agriculture, tourism, precarious work, self-employment in family businesses, and migration. Social trajectories are marked by breaking points, decisions and structural conditions that young people experience. This makes the trajectories bifurcate, reversible, or merge, even making the trajectories labyrinthine. Youth identities are a cultural phenomenon resulting from family, school and work experiences with sociocultural and coexistence rules. In this process generational and dominance breaks occur. Youth as a generational group are confronted with an image of generalized negativity towards their members. They also experience institutional labels, power relations struggles, hasty decision making, acceptance agreements or criticism about what they should or should not be. The experiences acquired and the decision-making on situations that position youths in certain conditions are part of their identities.

In conclusion, school, work experience, family and love relationships determine the direction of the trajectories. Each trajectory is different because the combination of the previous categories has its peculiarities, but they have as a common denominator that they prepare the young population for the adult world. The livelihood strategies used by the youth of Malinalco are linked and developed around tourist and agricultural activity. The above triggers the beginning of the labor trajectories. In this sense, young people acquire skills, knowledge and positions of value. Motivations and aspirations are related to knowledge about the job options to which they have access. This places to young people in a position where they can build their life plans or life projects. Malinalco has a diversity of youths that change

due to circumstances, influences, opportunities, conditions, and context, experiences, and decision-making. All of the above plays an important role in the construction of their identities.

Key words: rural youth, livelihood, social trajectories, identity, work.

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| RESUMEN | II |
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| ANTECEDENTES | 7 |
| Una mirada a las juventudes a través de la historia..... | 7 |
| Los estudios contemporáneos..... | 10 |
| Primera generación..... | 10 |
| Segunda generación..... | 11 |
| Variables relacionadas con las juventudes: edad, escolaridad y empleo..... | 13 |
| Las y los jóvenes en el medio rural de México | 17 |
| Jóvenes mexiquenses..... | 19 |
| MARCO CONCEPTUAL | 22 |
| Estrategias de sustento (livelihood) orientadas a la comprensión de las juventudes | 22 |
| Trayectorias sociales..... | 27 |
| Identidad | 30 |
| JUSTIFICACIÓN | 36 |
| OBJETIVOS | 37 |
| ÁREA DE ESTUDIO | 38 |
| METODOLOGÍA | 41 |
| RESULTADOS | 44 |
| Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de México..... | 46 |
| Una aproximación a las identidades juveniles en Malinalco, Estado de México, desde sus trayectorias sociales | 77 |
| DISCUSIÓN | 103 |
| CONCLUSIONES | 115 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 118 |

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se muestra a las juventudes como una importante categoría de análisis para estudios que den cuenta de varias situaciones que enfrentan al momento de conseguir un empleo y el sustento. Para el Estado de México, el caso debiera visualizarse con mayor frecuencia ya que es el estado de la república mexicana con mayor número de jóvenes en su población: la población absoluta del Estado asciende a 16,187,608, mientras que las y los jóvenes son un total de 4,170,519 individuos, lo que representa el 25.76% (INEGI, 2015). Por lo anterior, parece un reto garantizar a esta población un empleo no precario para la satisfacción de sus necesidades.

Aunque el porcentaje de población joven es por sí mismo interesante, esta población no debe reducirse únicamente a su característica de grupo de edad, por el contrario, tal como lo indica Margulis (2015) la juventud históricamente se construye a partir de diferentes variables como la diferencia social, el género, las generaciones, la inserción en la familia, la etnia, las capas sociales y esta condición difiere para todos los integrantes de esta categoría. En los trabajos académicos sobre juventudes aún existen vacíos en la comprensión del concepto y lo que representa. Esto indica la necesidad de continuar explorando y visibilizar los hallazgos en este campo de estudio. Para esta investigación, la importancia precisamente recae en visibilizar y contribuir en esos vacíos aportando conocimiento sobre cómo se relaciona el empleo con el sustento y mostrar la manera cómo las juventudes se construyen a partir de categorías como empleo, familia y sustento.

Las juventudes como categoría de estudio han sido analizadas en combinación con otras categorías de análisis, por ejemplo con la educación, denotando aspectos como las oportunidades, el acceso y la deserción escolar, o bien con el empleo y la edad. Estos temas se vinculan con los hitos que marcan la toma de decisiones en el momento de estudiar, abandonar, decidir continuar o retomar los estudios. La familia, por supuesto tiene un papel importante pues es a partir de ella donde la identidad comienza a construirse. Es la familia quien enseña, marca, permite o prohíbe una secuencia vivencial de acuerdo a lo que socialmente se debe hacer y

lo que es aceptado dentro de su cultura, aprueba o desaprueba la toma de decisiones de su siguiente generación. Lo interesante es analizar cómo los procesos vivenciales de las juventudes se modifican a partir de la diferencia en espacios y tiempos determinados, no solo se viven procesos de cambio y transformaciones sino que marcan pautas interesantes para las siguientes generaciones, por ejemplo cambios en las edades y sus límites representativos para una categoría, cambios en la asignación de roles y sus actividades propias y en la manera en cómo los percibimos. De este modo, sentirse parte de un grupo y pertenecer al mismo dentro de un proceso vivencial.

El interés particular por estudiar las juventudes surge a partir de mis estudios antropológicos en contextos rurales, donde las y los jóvenes deben combinar distintas actividades económicas para subsistir. Entre estas actividades se encuentra la migración, donde hombres y mujeres de diversas edades han conocido otro país que les brinda una oportunidad de empleo. La curiosidad de mirar las juventudes parte justamente de este fenómeno al observar que salen de su lugar de origen o se escapan del hogar para fugarse con el novio y comenzar una familia a edades tempranas, cortan este periodo donde transitan de ser adolescente a ser adulto con responsabilidades como la maternidad o paternidad y luego uno de los dos debe migrar para conseguir el sustento. Estos vecinos, conocidos, primos, amigos de la infancia que no tuvieron la misma trayectoria profesional que muchos otros jóvenes han cortado su etapa de juventud bajo ciertos *hitos* que marcaron su trayectoria.

A partir de esta convivencia con la población joven surge la inquietud por mirarlos académicamente. En el ámbito rural son ellos a quienes se desearía heredar responsabilidades que perpetúen la continuidad de sus comunidades al hacerlos o tratar de hacerlos partícipes de la cotidianidad; pero los estudios han demostrado que regularmente esto no sucede, las influencias exteriores y la misma toma de decisiones hace que sus trayectorias de vida se bifurquen y desprendan otras maneras de ser.

Este trabajo surge bajo la incertidumbre a la cual nos enfrentamos todos los seres humanos en el momento de tomar la decisión sobre lo que será nuestro futuro.

Infinidad de veces nos preguntamos qué hacer para conseguir nuestro sustento a partir de la aplicación de nuestros conocimientos y habilidades, cosas que en muchas ocasiones pasa a segundo término cuando la situación nos orilla a tomar prontas decisiones al respecto. Personalmente, mirar el contexto donde estamos inmersos y a las juventudes ir y venir en busca del quehacer o no hacer es algo que definitivamente capta mi atención.

Las investigaciones realizadas en el Estado de México sobre juventudes se presentan en distintos contextos. Los estudios sobre las juventudes indígenas tienen una particularidad en común, suelen reflejar la vulnerabilidad en distintos aspectos, las desventajas, la transculturalidad, los procesos migratorios y al mismo tiempo, dan cuenta de la invisibilidad en los estudios sociales sobre las juventudes étnicas la cual se debe a la inexistencia como tal de un proceso llamado juventud, y es vista solo como un paso de niño a adulto. Algunos estudios importantes sobre juventudes indígenas tienen que ver con: la manera en cómo construyen socialmente las juventudes rurales a partir de sus contextos, con el relevo generacional que implica la conservación de algún recurso a partir de la inserción de la juventud en algún campo en específico, con la conservación de saberes tradicionales que permean la pervivencia de una actividad en comunidad, entre otros.

En términos académicos me he aproximado a las juventudes rurales e indígenas para analizar su papel dentro del relevo generacional. En ámbitos personales, me rodeo de población joven que se enfrentan a procesos y fenómenos de diversa índole. Sin embargo, para la investigación que da origen a esta tesis doctoral me interesé por estudiar a la población joven de un municipio que se ubica al sur del Estado de México. Esta región es particularmente interesante porque presenta diferencias climatológicas con respecto al resto del estado, así como la acentuación de fenómenos como la migración, las actividades agropecuarias, entre otros. En la región sur del estado de México, se encuentra el municipio que lleva por nombre Malinalco y que además se mantiene dentro de la categoría de Pueblo Mágico. Su cabecera municipal, que lleva el mismo nombre, resultó ser el escenario ideal para estudiar la construcción de las identidades y para conocer las estrategias de

sustento de las y los jóvenes. En Malinalco, existe una oferta turística que convierte a la cabecera en un atractivo para el sureste de la región, de otras partes del estado, así como de la ciudad de México. Para cierto sector de la población, existe un club de golf así como restaurantes y hoteles. Además, el municipio aún mantiene una vocación agropecuaria y también es expulsor de población migrante. El turismo, la migración y el trabajo agropecuario son por lo menos tres formas que la población aprovecha para su sustento.

En esta investigación, se propone estudiar a las juventudes junto con los procesos sociales que se encuentran en el entorno donde viven e interactúan dichas poblaciones. En particular, el análisis se orienta hacia las trayectorias sociales de las juventudes en Malinalco, teniendo en cuenta sus características antes mencionadas, las cuales permearan la toma de decisiones respecto a lo que las juventudes hacen o dejan de hacer para buscar su sustento. Analíticamente se propone mirar las trayectorias de las juventudes para descifrar los hitos que permean la dirección o bifurcación de esas trayectorias hacia distintos modos de vivir y formar sus identidades. Estas identidades a su vez, denotan lo que asumen ser por su origen y la forma en que el medio y sus decisiones suelen formarlos.

Con base en mi investigación, en esta tesis, doy respuesta a la pregunta ¿Cómo las identidades de las y los jóvenes rurales construidas a partir de las estrategias de sustento, contribuyen sustancialmente a definir las juventudes?. Para dar respuesta a esta pregunta se plantea como objetivo general: Analizar la construcción social de las identidades de las y los jóvenes a partir de sus estrategias de sustento en Malinalco, Estado de México. Como apoyo metodológico se diseñaron una serie de guiones de entrevista para llevarlos al trabajo de campo con las y los jóvenes. Se entrevistaron a 13 jóvenes y 8 adultos.

Esta tesis se compone de seis secciones. La primera es una sección de antecedentes. Dicha sección presenta un barrido histórico por las principales corrientes que se han enfocado al estudio de la población joven, desde los primeros estudios sociales hasta los más representativos en el México contemporáneo. En la segunda sección, se encuentra el marco conceptual que soporta este trabajo. Este marco está formado por tres ejes: el sustento, la identidad y las trayectorias sociales.

Para el primer eje se utilizó la postura del sociólogo Norman Long y la teoría centrada en el actor, así como el concepto *livelihood* o estrategias de sustento, pero orientadas a la comprensión de la juventud. Para el análisis sobre identidad se utilizaron los postulados de los científicos sociales: Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen y Golubovic. Por último, las trayectorias sociales fueron explicadas bajo el enfoque de Felipe Ghiardo Soto y Óscar Dávila, el cual integra aquellos momentos importantes en la vida de un individuo que marcan y direccionan la manera en la que se construyen.

La siguiente sección contiene los argumentos que justifican la redacción de este documento y la explicación metodológica de cómo se construyó. Además, se incluyen las preguntas que guiaron la investigación y que se corresponden con diversos objetivos, los cuales también se encuentran en este apartado. La cuarta sección pertenece a los resultados que se muestran en dos artículos científicos. El primero de ellos es se titula “Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de México”. El artículo fue enviado a la revista *Cultura y Representaciones Sociales* de la Universidad Nacional Autónoma de México, dicho artículo se encuentra publicado desde el 1 de marzo de 2020. El segundo artículo titulado “Una aproximación a las identidades juveniles en Malinalco, Estado de México, desde sus trayectorias sociales”, se envió a la revista colombiana *Aletheia*, el cual se encuentra en proceso de revisión.

La quinta sección pertenece a la discusión, escrita a partir del análisis de tres posturas teóricas: *estrategias de sustento (livelihood)*, *trayectorias sociales e identidad*. Estas posturas teóricas fueron fundamentales para poder desarrollar y cumplir los objetivos planteados en esta investigación pues muestran cómo las trayectorias sociales de las y los jóvenes se configuran a partir de distintos hitos durante su trayecto, donde las estrategias de sustento desempeñan un papel importante en la configuración de las identidades.

La sexta sección es de conclusiones donde se muestra que, en definitiva, las estrategias de sustento que utilizan las y los jóvenes se vinculan y se desarrollan en torno a la actividad turística y agrícola de Malinalco, que les permite la satisfacción de sus necesidades y la adquisición de conocimientos, habilidades y posturas de

valor que posibilitan su aplicación en cualquier situación durante la conformación de sus trayectorias. El adquirir nuevos conocimientos, habilidades y posturas de valor, les permite involucrar sus aspiraciones y motivaciones para idear un plan, aunque no llegue a concluirse. Por último, las identidades se permean a partir de que surgen *hitos* que configuran la dirección de sus trayectorias, sean familiares, escolares y laborales, estas trayectorias se bifurcan, crean distintas direcciones que no necesariamente son las mismas que las de los padres, no son lineales y presentan la característica de ser reversibles, todo en un ir y venir de una condición a otra.

ANTECEDENTES

Para tratar de comprender los estudios sobre las juventudes en las ciencias sociales es necesario describir las trayectorias de las investigaciones mismas. A lo largo de este apartado, se describirán las principales corrientes filosóficas y de las ciencias sociales que han abordado el fenómeno de las juventudes.

Una mirada a las juventudes a través de la historia

Para abordar los estudios sobre juventudes nos remontamos hasta el siglo XIX, donde se ubican como referente los estudios de Jean Jacques Rousseau, que derivaron en obras como: *El discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* [1755], *El contrato social* [1762] y *El Emílio* [1762] donde el principal aporte es separar por primera vez al niño y adolescente del adulto (Pérez, *et al.*, 2008; Feixa, 1999; Santillán, 2016). Además, reconoce históricamente la representación cultural del adolescente/joven en la Europa del siglo XVIII (Santillán, 2016). Con ello abre las posibilidades para referir diferentes sujetos, al señalar la diferencia entre el niño y el adulto.

Teniendo en cuenta esta distinción, surgen diversos puntos de vista para mirar a estos nuevos sujetos. El pedagogo y psicólogo estadounidense Stanley Hall, quien es considerado el primer referente científico sobre los estudios de juventud, argumenta teóricamente que la adolescencia es: “una fase del desarrollo humano y un periodo de preparación entre la dependencia infantil y la independencia de la adultez” (Santillán, 2016:118) y a su vez es una etapa de crisis, un periodo de tormenta y estrés emocional, una etapa emergente de moratoria social y de crisis del periodo, (Pérez, *et al.*, 2008) en la cual la adolescencia llegó a ser una palabra de uso común (Keniston en Pérez *et al.*, 2008).

Los siguientes estudios sobre las juventudes parecen ser una mezcla entre lo psicológico y lo antropológico y, corresponde a una tendencia inspirada por Freud y Boas, la cual es llamada “cultura y personalidad”. En este punto, tanto la antropología como la psicología se abren a las posibilidades de incorporar a sus estudios aspectos tanto de uno como del otro. Esta tendencia menciona el hecho de incorporar a las descripciones etnográficas aspectos como las emociones e

intensificar el uso de términos psicológicos (Harris, 1968), y la mezcla de los lenguajes psicológicos y socioculturales.

Desde la mirada antropológica, Margaret Mead y Ruth Benedict, relatan en sus obras *Coming of age in Samoa* (1928) y *Patterns of Culture* (1934) respectivamente, que la educación de los niños configura su personalidad de adultos y que la experiencia de la vida adolescente varía entre las culturas. Los aportes de Mead reflejan que es importante mirar la diversidad cultural como eje central de los distintos comportamientos sociales y concluye que “[...] en diferentes escenarios culturales, los jóvenes presentaban condiciones distintas” (Santillán, 2016: 119).

Por su parte, Ruth Benedict, antropóloga y escritora norteamericana, discípula de Boas, y pionera en el campo de cultura y personalidad, muestra ideas compartidas con Mead. Ella argumenta que esas diversidades de comportamientos humanos dependen de la influencia de la cultura y propone que “la descripción de las culturas se integra a uno o a dos rasgos psicológicos principales” (Harris, 1979:344). También recalca el peso e influencia de lo cultural entre lo natural y el comportamiento humano (Pérez, *et al.*, 2008). Para Benedict: “cada cultura selecciona o escoge entre la infinita variedad de posibilidades de comportamiento un segmento limitado que unas veces se ajusta a una configuración y otras no” (Harris, 1979 :348).

Con el tiempo, la manera de estudiar a las juventudes correspondía a distintos puntos de vista desde diferentes campos científicos como el psicológico, el social, el antropológico. Además, estos puntos de vista se centraron en estudiar distintos problemas humanos. Es Robert Ezra Park, catedrático de la Escuela de Chicago, quien entre 1915 y 1940, colocó la mirada en las problemáticas sociales en la ciudad de Chicago a raíz de los efectos de la urbanización y la industrialización. Las investigaciones se enfocaban en analizar el crecimiento poblacional desmedido en la ciudad y con ello el surgimiento de problemáticas como la delincuencia, donde quienes aparecen como protagonistas son los jóvenes de clase obrera.

El uso de la observación participante y los estudios etnográficos realizados en investigaciones del sociólogo William Foote Whyte, en su libro *Street Corner*

Society (1943), ha sido una muestra elogiada de esta técnica. El uso de estos métodos influye en las investigaciones actuales. Estos trabajos dieron pie al uso de una investigación de carácter empírico por lo que es importante retomarlo en la actualidad.

Los estudios culturales desarrollados en la década de 1970 dentro de la escuela de Birmingham, se relacionan con el desarrollo de las temáticas sobre las culturas juveniles y obreras. “Creando el concepto de ‘juventud’ como categoría para los estudios culturales” (Juárez *et al.*, 2011). Estas obras pioneras cuentan esta primera indagación sobre la concepción contemporánea de la juventud. La escuela de Birmingham y su categoría de juventud, surgida a raíz de los cambios sociales en la posguerra fue foco de atención como problema social (Feixa, 1999), aunque aún se esperaba el nacimiento de las contraculturas en 1950 y el movimiento hippy que marcó una interesante manera de visibilizar a la juventud como estilos de vida distintos.

Desde una perspectiva antropológica incluyente con la cuestión de género en primera instancia la juventud se comprende como una condición natural (pubertad) y cultural (estatus) además de universal pues se encuentra en todas las sociedades y momentos históricos, apareciendo como una construcción cultural donde “Para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes)” (Feixa, 1999 :18).

Las juventudes apelan a diversas construcciones sociales, se trata de “una condición históricamente construida y determinada, cuya caracterización depende de diferentes variables, siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación” (Margulis, 2015). A lo largo de este recorrido los procesos de identificación que se adscriben a las juventudes estuvieron enfocados a asociar las diferencias que construyen a la población joven.

Los estudios contemporáneos

De acuerdo con Santillán y González (2016), a los estudiosos del tema de la juventud en América Latina se les clasifica por generaciones de acuerdo a los enfoques y maneras de observar las juventudes como categoría social. La primera generación la componen investigadores quienes enfocan sus estudios de las juventudes desde una perspectiva crítica de la sociedad actual. Aún cuando originalmente sus estudios no eran particularmente dirigidos hacia las juventudes, marcaron el inicio a esta nueva tendencia crítica y social. La segunda generación con una tendencia multidisciplinaria la componen antropólogos, sociólogos, comunicólogos, psicólogos y economistas. Este grupo desde 1980, ha marcado importantes bases para las siguientes generaciones de estudiosos de dicha categoría.

Primera generación

Uno de los máximos representantes de esta primera generación fue Pierre Bourdieu, un sociólogo francés que ubica teóricamente a la juventud como una construcción social, producto de una lucha interna de un campo (Santillán, 2016), y cada campo tiene su funcionamiento y sus leyes específicas de envejecimiento como la edad la cual es manipulable (Bourdieu, 2002: 164).

Bourdieu (2002), considera que, al hablar de juventud, es importante analizar las diferencias entre *las juventudes*, por ejemplo, comparar las condiciones de vida, el mercado de trabajo, el tiempo disponible entre otras cuestiones. Analizar a quienes por un lado se encuentran trabajando y por otro quienes aún estudian. Esto, dice Bourdieu, para no colocar en el mismo universo a las grandes diferencias que existen. Para Bourdieu, las juventudes se encuentran en una especie de *tierra de nadie* social, son adultos para unas cosas y niños para otras, donde es posible alcanzar el estatus de adulto insertándose de manera temprana en el ámbito laboral y ese estatus le da un reconocimiento de poder.

Un punto importante que debe rescatarse y tomar en cuenta en este tema de investigación, se refiere a cómo es que las aspiraciones se construyen a través de las generaciones sucesivas de los padres y de los hijos, y es debido a que éstas se

construyen en relación a la distribución de bienes y a las posibilidades de tener acceso a estos bienes, lo que para Bourdieu conforma el *habitus* y su despliegue en diversos capitales (Bourdieu, 2002: 170)

Otro de los grandes exponentes en estos temas es Michel Maffesoli, sociólogo francés cuyos estudios sobre juventudes a través del concepto tribu urbana, expone en su libro *El tiempo de las tribus* (2004) que los modos de vida grupal resurgen a partir de los cambios de paradigmas en nuestros días debido al propio dinamismo social y, que crean en los microgrupos una capacidad para crearse. Esos microgrupos o tribus tienen un objetivo cuyas energías se centran en crear nuevas maneras de vivir.

Para Arce (2008), las tribus se reúnen a partir de dos sentidos: el primero es el nomadismo y, el segundo a partir de la pertenencia. De acuerdo con la investigadora, en estas tribus se acentúan aspectos lúdicos, festivos, la existencia de un hedonismo y corporeísmo exacerbado, además se satura el concepto de individuo y la importancia para el joven es sólo él mismo, pero con necesidad de socializar, es un grupo transitorio que gusta de visibilizarse.

Segunda generación

En este grupo se encuentra Sergio Balardini, psicólogo argentino quien en sus trabajos sobre juventud vislumbra históricamente a la construcción conceptual de esta categoría y su transformación sociocultural, además se enfoca en la construcción de identidades juveniles. En esta misma temática se encuentran trabajos de Jesús Martín Barbero los cuales se han enfocado en los procesos de construcción identitaria y el consumo cultural (Santillán, 2016: 127). García Canclini ha basado sus estudios de igual manera en el consumo de la juventud hacia bienes materiales y al acceso que se tiene hacia esos bienes incluyendo el empleo.

El sociólogo argentino Mario Margulis observa a la juventud como una categoría social y utiliza el término “juventudes” (en plural) para designar las múltiples maneras de ser joven: “No existe una única juventud: en la sociedad actual las juventudes son múltiples, variando, por ejemplo, en relación con características de clase, el lugar donde viven o la generación a que pertenecen” (Margulis, 2015:

12). Margulis y Urresti (1998) Indican en sus investigaciones que la condición de juventud es una manera particular de estar en la vida, las cuales dependen de la edad, la generación, la clase social, las instituciones y el género. Este último, los autores agregan que “incide también en la condición de juventud: el cuerpo procesado por la sociedad y la cultura plantea temporalidades diferentes para hombres y mujeres”.

A partir de la década de 1980, la juventud ha conformado un incipiente campo de investigación (Kessler, 2006), con debates conceptuales en los trabajos de Durston (1998) y González (2003) quienes han sido un referente analítico para debates actuales. Hablar de juventudes rurales desde siempre, ha sido motivo para crear tensiones debido a los cambios que experimentan las sociedades rurales y aunado a ello, la carencia de estudios que teóricamente expliquen estos cambios (González, 2003: 153-154). La problemática que se ha notado en los estudios de juventudes rurales dice González, radica en que se tiene por un lado a las juventudes y por otro a lo rural, a su vez cada fenómeno tiene su complejidad.

Este autor menciona que para el caso de América Latina fue hasta 1971, cuando comienzan las construcciones teóricas sobre estos estudios, los cuales, desde la sociología rural fueron dirigidos a tratar de resolver si estas juventudes rurales debían ser analizadas como categoría analítica, como grupo social o como entidad objetiva. Desde la década de 1980, los estudios comenzaron a hacer visible a este grupo etario. Algunas premisas importantes mencionadas por González Cangas (2003) es que la juventud rural no ha sido percibida por parte de los investigadores y de alguna manera se ha invisibilizado a través del tiempo, en las etnografías solo refiere el paso de la niñez a la adultez de un momento a otro.

Las investigaciones de Carles Feixa, son reconocidas por quienes trabajan el tema de culturas juveniles tanto en España como en Latinoamérica, dichos trabajos han influenciado en la siguiente generación para la realización de los estudios en juventudes, la llamada tercera generación (Santillán 2016, pp.128). Para el caso mexicano, exponentes en esta área como Rosana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, María Herlinda Suárez Sozaya y Lourdes Pacheco, Maritza Urteaga, Héctor Castillo Berthier, entre otros, se han dedicado a proveer estudios

contemporáneos muy importantes para quienes comienzan a indagar a las juventudes.

Podemos encontrar en estos estudios contemporáneos, una diversidad de temas que relacionan a las juventudes con las grandes instituciones en las que se encuentran inmersos, la familia, el mercado laboral y la educación: lo que nos permite analizar cómo ésta abre las oportunidades de empleo y a la vez forma parte importante en la construcción de identidades.

Variables relacionadas con las juventudes: edad, escolaridad y empleo

Para poder formar un marco referencial y conceptual sobre las juventudes debemos tomar en cuenta algunas categorías que forman parte de la construcción teórica sobre juventudes, por ejemplo, la edad la escolaridad y el empleo. Para Pérez Islas (2010), la edad es fundamental y está vinculada con la perspectiva demográfica y la perspectiva de las ciencias sociales y, menciona que para Bourdieu estas dos perspectivas se conjugan para dar a entender que se debe considerar tanto la edad biológica como lo que se considera socialmente como joven y viejo. Lo importante es analizarlo también en un espacio y en un tiempo determinado.

La perspectiva demográfica representa para los estudios sobre juventudes una oportunidad para mirar y analizar cómo los procesos de cambio en las sociedades denotan y marcan las maneras en que se producen las transformaciones etarias, analizando las tasas de mortalidad y fecundidad y con ello los cambios que se tienen en el hacer (roles) de cada grupo etario que se forma y se transforma, por ejemplo, los cambios que se han visto en la oportunidad de empleo y en las consideraciones que se tienen sobre la edad productiva en distintos periodos históricos. Pérez (2010: 56) menciona al respecto: “Si bien las definiciones de edad están estrechamente vinculadas con la evolución demográfica, el tiempo que ocupa cada una de las edades socialmente construidas tiene que ver con sus representaciones y el ejercicio del poder relacionado con ellas, lo que proporciona las fronteras-límite en un momento histórico dado”.

Dicha reflexión en México, dice Pérez (2010) ha llevado a pensar que imponer socialmente límites etarios implica también una asignación de roles y

actividades propias a esos roles, se establecen normas de comportamiento y relaciones que tienen que ver con ser parte de un grupo de edad específico, que se debe tener una cierta edad para cumplir con las asignaciones requeridas y poder pertenecer a un determinado grupo. En este sentido, lo social también tiene una característica de gran peso en los estudios sobre las juventudes, lo cultural, que antes ha sido expuesto cuando se mencionó sobre los estudios antropológicos, en ellos se indica que el concepto de edad tiene distintos significados en distintos espacios y culturas.

Respecto a ello, en la actualidad nada ha cambiado, la idea de ser joven varía en tiempo y espacio dependiendo las características que asume cada sociedad (Castillo, 2002: 59). A pesar de que los estudios de Castillo están enfocados sobre las juventudes urbanas, existen algunas consideraciones que no son propias de ello, sino que también son tomadas en cuenta para las juventudes rurales, como el tener presente que aun cuando se ha visto el concepto como un periodo de transición que:

debe verse como un periodo propio del ciclo de vida, de capacitación, formación, de decisión, ya que las determinaciones que se tomen en ese lapso serán importantes y definitivas para lo que ocurrirá después sin dejar de lado la influencia directa que tienen las condiciones estructurales que les rodean a cada individuo y que en forma directa o indirecta acercan las posibilidades de éxito o fracaso en la vida (Castillo: 2002: 61).

La edad se ha trabajado para tratar de definir un intervalo correspondiente a este grupo etario e infinidad de datos se han presentado, dicen las Naciones Unidas que el rango de edad es de entre los 15 y 24 años, INEGI (2015) plantea el rango de los 14 a los 29 años. Esta realidad es subjetiva dependiendo el medio donde las y los jóvenes se encuentren y se reconozcan. Esta subjetividad debe integrar aspectos como las relaciones familiares y de género, la educación, el trabajo y la identidad rural, la cual es totalmente distinta a la urbana y se encuentra, dice Kessler (2006), en una etapa transitoria.

Los datos estadísticos categorizan a las juventudes encasillándolas en ese rango de edad, el cual debe ser deconstruido y reconstruido dependiendo los patrones culturales de los distintos medios en el que estos grupos etarios se

desarrollen, debido a que, no es lo mismo ser joven en el medio rural que en el medio urbano y esas edades dependerán de la percepción de las juventudes en cada contexto. Es necesario entonces redefinir a las juventudes, mismas que deben ser vistas desde el enfoque social partiendo del supuesto que el ambiente físico no explica automáticamente la cultura.

La siguiente variable de nuestra investigación que está relacionada con la población es la escolaridad. En el Estado de México el promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9.5 grados de escolaridad en promedio, significa un poco más de la secundaria concluida según datos de la Encuesta Intercensal de INEGI (2015), y a nivel nacional, el grado de escolaridad de los hombres es más alto que en el caso de las mujeres, lo que indica desigualdades sociales por género.

Esta variable de acuerdo con Sandoval (2018) cumple un papel importante dentro del proceso de socialización de los individuos ya que es dentro de la institución donde se desarrolla parte de la identidad a partir de sus experiencias de vida además de ser un parteaguas para dirigir sus propias trayectorias.

Este binomio juventud-escuela tiene varias acepciones y percepciones, de acuerdo con Garcés (2006) por un lado se encuentra la o el joven que marcado por estereotipos busca validarlos bajo las normas escolares y por el otro lado se encuentra el punto de vista del educador el cual es sobregeneralizador. Ante este panorama se debe cumplir con las normas establecidas bajo un dominio donde se piensa una negatividad generalizada hacia las y los jóvenes y se crea una relación asimétrica y de poder. Es aquí donde la brecha generacional muestra distintas experiencias y cambios en los aspectos educativos y laborales, a través del tiempo se crean expectativas o se marcan posturas sociales.

La variable escolaridad, se encuentra fuertemente vinculada con la del empleo debido a que la permanencia y continuidad en un sistema educativo debería garantizar una fuente de empleo, sin embargo, menciona Gutiérrez *et al.* (2018) que, aunque se apueste por obtener una mayor escolarización como una mejoría para el futuro, desafortunadamente existen dificultades tanto en esta permanencia y continuidad lo que propicia una escasez en las oportunidades, sin embargo, el

obtener una formación educativa es afectada a su vez por la disponibilidad, las aspiraciones personales y los recursos financieros (OIT, 2005).

El empleo es la tercera variable que nos permite tener un marco referencial para poder vincularla con las juventudes, ello abre nuevos caminos para la investigación, tomando en cuenta para su análisis aspectos sociales, familiares, contextuales, individuales y que garanticen una satisfacción de sus necesidades.

La gran mayoría de las y los jóvenes en América Latina se emplean en una economía informal, durante muchas horas, con salarios bajos, en condiciones precarias, sin protección social, donde la insuficiente formación educativa pone a las juventudes en una situación de vulnerabilidad, marginación y exclusión social (OIT, 2005; Gonzáles *et al.*, 2018; Sánchez, 2014). Este informe de la Organización Internacional del Trabajo advierte que existen también algunas limitaciones que ponen en desventaja a la población joven, por ejemplo: la edad, el sexo, la etnia, la discapacidad y que además las expectativas de transición de la escuela al trabajo no siempre se cumplen.

Para México, el contexto de las juventudes en relación con el empleo dice González *et al.* (2018), se posiciona en la incorporación temprana al mundo laboral donde a partir del primer evento laboral trazan trayectorias flexibles, inciertas e improvisadas las cuales denotarán una transición, aceptando las condiciones precarias laborales debido a la necesidad de ganarse la vida y a tener la oportunidad de tomar sus decisiones.

A diferencia de las zonas urbanas, en las rurales es probable que se comience a trabajar desde la niñez o que se combine la actividad escolar con alguna actividad asalariada generalmente relacionada con las actividades agrícolas, las tareas domésticas y las faenas las cuales menciona Ramírez (2016), sirven como constructor de la comunidad y permite el desarrollo del grupo doméstico. Aunque la función del grupo doméstico es importante, fuera de él, la función social y política del estado hacia las y los jóvenes podría impulsarlos de manera que, menciona González *et al.* (2018) en México deben plantearse algunas consideraciones donde se impulse y ajuste la formación profesional con el mercado de trabajo, se perfeccionen los sistemas de aprendizaje, se impulsen los nexos escuela-trabajo,

contar con una legislación laboral, generar corresponsabilidad entre los actores involucrados, mejorar programas de inserción al empleo y de incentivos de reducción de impuestos, entre otros. Por otro lado, establecer un nivel de participación al que están dispuestos a asumir como actores sociales del desarrollo (Avalos, 2009).

Las y los jóvenes como actores sociales deben analizarse desde la percepción propia de lo que implica ser joven, como individuo, como miembro de una familia, como individuos independientes y capaces de tomar decisiones, analizando también la manera en cómo se construyen sus identidades. Berger y Luckman (2011) argumentan que la manera en que se educa a la población joven, formal e informalmente, se les transmiten conocimientos y se les explican las normas y reglas con que operan las instituciones básicas de su sociedad, condiciona la forma en la que el joven se apropia del mundo y construye su realidad. Estudiar las características que presentan los jóvenes es relevante debido a que es en el periodo de juventud cuando se delinean muchas de las características que impactarán de manera importante la forma en la que vivan su adultez (Bautista en Román, 2015).

Las y los jóvenes en el medio rural de México

Kliksberg (2007) afirma que las perspectivas de la juventud en Latinoamérica son inciertas debido a que presentan grandes diferencias con respecto a las juventudes urbanas, por una parte, la inserción laboral a temprana edad indica que tienen menor posibilidad de estudiar y esto indica un alto nivel de desocupación y perspectiva inciertas debido al nivel de exigencia laboral y demandas del mercado cuando éstos se enfrentan a la búsqueda de oportunidades de empleo fuera de sus lugares de origen.

De acuerdo con Urteaga (2008), existen tres factores que hacen importante hablar de las juventudes rurales indígenas, la migración, la introducción de la escuela secundaria y los medios de comunicación. Estos factores, dice García (2012), aunados al sistema escolar y la economía, impactan la organización social de los pueblos generando nuevos espacios de identidad. Si hablamos de las jóvenes rurales, de origen las desigualdades que construyen socialmente sus

identidades son diferenciadas por el género, la etnia y la clase (Vizcarra, 2002). Si bien la migración es una de las formas de ser joven en la ruralidad contemporánea, no tiene el mismo significado para los jóvenes que para las jóvenes. Para ellos, significa:

un ritual de paso a la adultez y, específicamente, un ritual en la construcción de su masculinidad; mientras que para las mujeres jóvenes significa la apertura de nuevas posibilidades y formas de convertirse en mujeres, pues, cada vez más, la ausencia de varones en las localidades incide en que las mujeres busquen otros destinos de vida [las cursivas son de la autora] (Urteaga, 2008: 682).

El estudio de Tania Cruz Salazar (2012) sobre juventud indígena en Chiapas menciona que los trabajos sobre la población joven indígena han sido realizados desde enfoques como la desventaja, la interculturalidad, lo fronterizo, la vulnerabilidad, la transculturalidad, la migración y la globalización.

La invisibilidad étnica en estudios antropológicos clásicos mexicanos de la que habla Maritza Urteaga (2008), se debe a que no se reconocía esta etapa vital como tal. Fue hasta los estudios de Feixa con los zapotecos, donde explica que esa invisibilidad de las juventudes étnicas recae en que no hay un término específico para caracterizarlas ya que los procesos de transición en las etapas de la vida son el paso de la niñez a la adultez. Por consiguiente, existe carencia de rasgos de identidad, además de otros factores que inciden en esta caracterización como la temprana inserción laboral de los muchachos y la subordinación de las muchachas.

Urteaga (2008) hace mención importante sobre que existe un interés entre antropólogas y antropólogos en llevar a cabo estudios de jóvenes indígenas como nuevo fenómeno y que emerge como algo que se denomina periodo juvenil entre la población étnica. El reto en la ciencia es estudiar a las juventudes desde sus lugares de origen y fuera de ellos bajo una metodología que den cuenta de la vida de las niñas y niños, de las y los jóvenes integrando la agencia juvenil, ingresando sus voces como protagonistas de este momento histórico, reconociendo su presente activamente comprometido en la producción -adquisición y construcción- de un

conocimiento de lo que interpretan de la sociedad que les rodea (Urteaga, 2008), sin dejar de incluir las voces adultas.

Las paradojas que las y los jóvenes del medio rural enfrentan giran en torno a: a) la concepción de lo que significa ser joven, b) la dependencia familiar, c) el sentido de pertenecer a un espacio social y físico, d) crisis identitarias sobre lo que son y no son, lo que se espera de ellos, e) sus proyecciones hacia el futuro y, f) los incentivos y motivaciones que tienen para permanecer y pertenecer a un lugar. Este último punto se vincula directamente con las estrategias de sustento, aunque también diversos puntos serán abordados a lo largo de este trabajo.

Esta revisión, nos aproxima a reflexionar que existen juventudes y que de esta manera es como debemos referirnos a este grupo de población en el momento de estudiarlos. Hablar solo de juventud, en singular, limita el concepto y reduce la diversidad del grupo, así como invisibiliza sus procesos de construcción de identidad. Usar el término juventudes, en lugar de juventud, es la manera correcta y necesaria para referirnos a este grupo porque sus procesos de construcción social trascienden la edad y lo demográfico. La diversidad se construye a partir de categorías como género, clase y etnia.

Jóvenes mexiquenses

A partir de los conteos de población y vivienda (INEGI, 2015), el Estado de México cuenta con un total de población de 16,187,608 habitantes, y concentra el mayor número de jóvenes. Tomando en cuenta a las juventudes en un rango de edad de 14 a 29 años, según INEGI, la población total es de 4,170,519, lo que significa que ocupa un 25.76% del total de la población (Tabla 1, Tabla 2).

Tabla 1

Total de población

| | |
|----------------|------------------|
| Hombres | 7,834,068 |
| Mujeres | 8,353,540 |
| Total | 16,187,608 |

Tabla 2
Distribución por Edad y Sexo

| Edades | Hombres | Mujeres | TOTAL |
|------------------------|----------------|----------------|--------------|
| 0-4 | 678,929 | 658,978 | 1,337,907 |
| 5-9 | 740,982 | 714,693 | 1,455,675 |
| 10-14 | 752,054 | 743,189 | 1,495,243 |
| 15-19 | 713,739 | 706,094 | 1,419,833 |
| 20-24 | 716,552 | 741,132 | 1,457,684 |
| 25-29 | 617,977 | 675,025 | 1,293,002 |
| 30-34 | 588,853 | 661,367 | 1,250,220 |
| 35-39 | 576,565 | 655,199 | 1,231,764 |
| 40-44 | 556,842 | 631,241 | 1,188,083 |
| 45-49 | 463,556 | 516,742 | 980,298 |
| 50-54 | 415,118 | 463,477 | 878,595 |
| 55-59 | 311,889 | 353,962 | 665,851 |
| 60-64 | 242,488 | 280,562 | 523,050 |
| 65-69 | 176,620 | 198,681 | 375,301 |
| 70-74 | 121,015 | 140,006 | 261,021 |
| 75 y mas | 153,261 | 204,792 | 358,053 |
| No especificado | 7,628 | 8,400 | 16,028 |

Fuente: INEGI. II Censo de población y vivienda 2015

Lo anterior no solo indica la importancia demográfica de la población, también implica un gran reto para las instituciones que orientan sus prácticas hacia ellos. Por ejemplo, la educación: ofrecer oportunidades educativas y de calidad para formar jóvenes en distintas áreas. También involucra aspectos como el del empleo: ¿cómo garantizar un empleo a tantos jóvenes? Por supuesto los empleos no debieran ser precarios. Por último, se encuentra el campo de la salud: ¿qué tan sanos se encuentran los jóvenes? ¿Cuán fácil es el acceso de este grupo etario a los servicios de salud?

En el trabajo de Sandoval *et al*, (2018) se estudió a la población joven de un municipio del sur del Estado de México, en su aspecto educativo. El trabajo se orientó a conocer la percepción que tienen las y los jóvenes del nivel secundaria acerca de su municipio, sus planes de vida y las posibles fuentes de empleo. A partir de una muestra en 17 escuelas, los autores encontraron que, aunque las y los jóvenes quieren seguir estudiando, no todos consideran que tendrán esa

oportunidad. Por lo tanto, visibilizan en el campo, la migración y algunos oficios una posibilidad de obtener su sustento.

Este breve contexto histórico sobre los estudios de las juventudes, indica que el concepto mismo sigue en disputa y que para poder comprender y llevar a cabo un análisis sobre cómo se ha visto y estudiado a la juventud y las problemáticas a las cuales se enfrentan, es necesario replantear lo que se ha dicho y no se ha dicho para poder repensar y proponer nuevas rutas de investigación. En este sentido en las investigaciones sobre juventudes rurales podemos proponer dar respuestas a la siguiente pregunta: ¿Cómo las identidades de las y los jóvenes rurales construidas a partir de las estrategias de sustento, contribuyen sustancialmente a definir las juventudes?

MARCO CONCEPTUAL

En esta sección de la tesis, se utilizan tres perspectivas que, en conjunto, permiten analizar a las juventudes del sur del Estado de México. En primer lugar, se presenta la propuesta del sociólogo y antropólogo Norman Long, quien, desde la teoría centrada en actor, propone el concepto de sustento (*livelihood*) para denotar la forma en que los seres humanos obtienen los recursos tangibles e intangibles que satisfacen sus necesidades. En segundo lugar, se presenta la propuesta del análisis basado en trayectorias sociales, el cual, básicamente indica que, en la vida de un actor, se presentan hitos que motivan a que el actor de un cambio en su vida.

Estos hitos, se visibilizan en los jóvenes cuando deciden si continúan o no sus estudios, cómo consiguen sus primeros empleos, se enfrentan a la posibilidad de migrar a otra ciudad o país, entre muchos otros. Por último, se incluye el tema de la identidad, la cual es considerada como el resultado de las modificaciones que ocurren en la vida de un ser humano a partir de los hitos que se encuentran en su trayectoria social. La identidad, es un proceso construccionista que involucra aspectos psicológicos, sociales y culturales, sin embargo, para este capítulo interesa en mayor medida entenderla como el resultado de su interacción con el entorno cultural.

Estrategias de sustento (*livelihood*) orientadas a la comprensión de las juventudes

El interés de esta investigación tiene el sentido particular de dar a conocer cómo las juventudes permean sus identidades a través de los contextos en los que se encuentran. A lo largo de sus trayectorias de vida, han tenido diversas experiencias que los han llevado a conformar sus identidades, estas experiencias han tenido situaciones que han hecho participe a la toma de decisiones de estos individuos.

Así, a través de este enfoque, es preciso tener en cuenta a los actores, sus prácticas, sus experiencias y lo que los ha llevado a construir sus identidades en sus contextos particulares. Por ello, tomamos para nuestro análisis la perspectiva orientada al actor del científico social británico Norman Long, la cual, a través de la

voz de los actores podamos mirar cómo se ha ido construyendo su identidad a través de distintos procesos y puntos de quiebre específicos en sus contextos.

Norman Long y sus contribuciones teórico metodológicas han sido muy importantes para el análisis de investigaciones relacionadas con el cambio social y el desarrollo rural. Las sociedades rurales se han tenido que enfrentar a distintos cambios producto de la modernización y la globalización. Ellas han sabido adaptarse a estas situaciones que impactan de diversas formas en sus campos sociales, económicos, políticos y culturales; principalmente mediante procesos de redefinición de sus estrategias de sustento, lo que Norman Long denomina como *livelihood*. Para él, este concepto expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor (Long, 2001).

El término estrategias de sustento ha llegado a ser popular para referir cómo las personas están desempeñando papeles activos en la toma de decisiones (Hajdu, 2006: 56). Aun cuando la literatura refiera distintos nombres para delinear las estrategias de sustento, el término ha adquirido diversos adjetivos que lo hacen aún más complejo. Por ejemplo, Chambers y Conway (1992) hacen referencia a los modos de vida sostenibles como la adecuada existencia de alimentos, el flujo de estos, así como de dinero para satisfacer las necesidades básicas, así como asegurar el acceso a los recursos y a las actividades que generen ingresos.

Estrategia de vida como concepto utilizado “constituye el universo económico, social y cultural en el que las familias rurales se enmarcan para ganarse la vida” (Baumgartner, *et al.* 2011:17). Por su parte, Ashley y Carney (1999) plantean los “medios de vida sostenible” como un enfoque basado en la reducción de la pobreza y la manera en la que se vive, así como lo importante que son las estructuras e instituciones. De la misma manera, Allison y Ellis (2001), utilizan ese enfoque para tratar de comprender las estrategias que se implementan para la conservación de los recursos.

Para Allison y Ellis (2001:379), un sustento comprende diversos capitales: natural, físico, humano, financiero y social; que determinan la vida de un individuo

u hogar. Long (2008), amplía el concepto vinculando el *livelihood* con la actividad migratoria para comprender las relaciones interpersonales que establecen las familias de migrantes y sus prácticas culturales. A esto lo denomina como modos de vida translocales. Así, para las juventudes la búsqueda de autonomía en situaciones de dependencia familiar, ausencia de responsabilidades y pluralidad de contextos convierte su periodo etario en uno de experimentación de relaciones sociales y replanteamientos de estrategias de sustento (Benedicto, 2008).

Después de la mitad de 1980 en el campo de estudio del desarrollo, surge el interés y necesidad de adoptar una perspectiva para analizar a los actores a partir, dice Long (2001), de limitaciones teórico metodológicas que se presentaban en ese campo de estudio. Estas limitaciones excluían a las personas y a sus prácticas, sus experiencias y cómo transforman sus contextos. La manera de poder dejar de lado estas limitaciones era adoptar una perspectiva orientada al actor “que explorara cómo los actores sociales (“locales” y “externos” en arenas particulares, se enfrentaba a una serie de batallas entrelazadas por los recursos, significados, y el control y legitimidad institucional” (Long, 2001: 21).

El enfoque orientado al actor tuvo popularidad dentro de la sociología y la antropología a finales de la década de los 60 y principios de los 70, a partir de aquí, donde los actores sociales no figuran sólo como categoría social, “sino como participantes activos que reciben e interpretan información, y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales así como con las instituciones externas y su personal” (Long, 2001: 43) donde lo importante de este enfoque es empezar desde la experiencia vivida, es decir documentar cómo las personas viven y resuelven sus situaciones, enfrentándose a diversos momentos complejos y haciéndolos más llevaderos.

Este enfoque tiene una gran importancia, debido a que tiene un interesante punto de ventaja: la ayuda del método etnográfico. Con este método podemos comprender el porqué de las respuestas de los actores hacia las experiencias vividas ante la influencia externa de las estructuras sociales en un individuo, además de que como menciona Long (2001), este enfoque muestra cómo los individuos

actúan de manera diferente ante circunstancias similares en contextos homogeneizados.

Se debe explicar las razones por las cuales usa el término “actor” para aplicarlo a cualquier análisis enfocado a distintos fenómenos sociales, es decir la razón por la cual nuestros sujetos de estudio son llamados actores sociales y la razón principal obedece a un concepto clave en esta perspectiva, la agencia humana la cual “atribuye al actor individual la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aun bajo las formas más extremas de coerción” (Long, 2001: 48) donde es importante tener en cuenta la “capacidad de saber” y la “capacidad de hacer” refiere Giddens en el texto de Long (2001). Lo que traducimos en la capacidad para tomar decisiones y actuar conforme a lo que se conoce para tratar de resolver problemas y así adquirir la experiencia para actuar en determinadas circunstancias.

Menciona Long (2001) que los actores deben ser capaces de procesar y sistematizar sus experiencias vividas y actuar en ellas. Es decir, lo que buscan, sus perspectivas, aspiraciones, lo que valoran, sus deseos; por ello, cada experiencia es diferente de acuerdo con su cultura, y se forman varias maneras para lidiar con las distintas situaciones, donde se involucran tanto las estructuras sociales, los conocimientos y las emociones.

[...] una tarea principal en el análisis es identificar y caracterizar las diferentes prácticas, estrategias y razonamientos del actor, las condiciones en que surgen, la manera en que se entrelazan, su viabilidad o efectividad para resolver problemas específicos y sus amplias ramificaciones sociales (Long, 2001:56).

En esta propuesta de investigación se pretende analizar la conformación de las identidades de las y los jóvenes, a partir de las estrategias de sustento, por ello, es necesario que se analicen y se contraste la propuesta teórica y metodológica de Long orientada al actor con la ayuda de los conceptos usados en dicha propuesta.

Analizar las estrategias de sustento de las juventudes es la parte más importante pues, son éstas quienes nos indican los modos de vida de las juventudes quienes se adaptan a los cambios en la sociedad. Entonces, tenemos hasta el momento varias nociones que se involucran en la perspectiva del actor, por un lado

aparece la agencia, seguida de las estrategias de sustento y las experiencias que conforman las identidades de las juventudes en sus contextos culturales.

En los siguientes párrafos se utilizarán algunos conceptos de la perspectiva de Long para apoyar y sustentar esta investigación. En primer lugar el concepto de *livelihood* para referirnos al sustento donde se involucra la capacidad de saber y de hacer para adaptarse a la sociedad donde *livelihood*:

[...] expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor (Long, 2001: 116).

Aunque Norman Long deja claro en su libro que, si bien el concepto indica que se trata de la idea de ganarse la vida, no debemos asumir la expresión de la idea en el sentido económico solamente dice el autor, sino que abarca las maneras y estilos de vivir e involucra valores, estatus y un sentido de identidad. En segundo lugar, es el concepto *campo social* para referir las condiciones y las situaciones en las que los actores se desarrollan. Un escenario que:

[...] evoca un cuadro de espacio abierto: un paisaje irregular con límites mal definidos, compuesto de distribuciones de elementos diferentes -recursos, información, capacidades tecnológicas, fragmentos de discurso, componentes institucionales, individuos, grupos y estructuras físicas-y donde ningún principio individual enmarca la escena entera (Long, 2001:122).

Los siguientes dos conceptos están integrados en las nociones de estrategias y campo social como la parte que regula y establece un cierto orden, autoridad y poder y juegan un papel importante para el mantenimiento de un campo social. El concepto de *dominio* bajo la perspectiva de Long es central para comprender cómo la vida social está organizada bajo valores e intereses, donde operan ciertas normas que hacen permisivo o prohibitivo algún acto, ese orden antes mencionado, por ejemplo, la familia, la escuela, comunidad, el Estado, entre otros, cabe mencionar que estos dominios han sido producidos y transformados y también entran en conflicto.

Así mismo, existen puntos de quiebre dentro de las experiencias, momentos y espacios donde los actores tienen confrontaciones entre sí, estos puntos de quiebre son llamados *arenas* y “son especialmente importantes para identificar a los actores y documentar los temas, recursos y discursos implicados en situaciones particulares de discordancia o disputa” (Long, 2001:125).

Dentro de esta primera parte del marco conceptual y la perspectiva de Long, se han mencionado elementos importantes que formarán parte de nuestro análisis desde la perspectiva del actor, en un primer momento, se explica la razón y la importancia de usar este enfoque. Los puntos a tratar de esta perspectiva no son más que elementos que conforman parte de las identidades de los individuos, cuando hablamos de pertenecer a una sociedad con constantes cambios sociales y en distintos momentos debemos desempeñar ciertos papeles dentro de nuestro modo de vida, donde debemos confrontar ciertos dominios (normas, valores, orden) marcados por las instituciones (familia, escuela, comunidad, estado), en algún momento nos enfrentaremos a conflictos (*arenas*) en distintos lugares (campos sociales) y momentos a lo largo de nuestra vida, estos elementos van formando experiencias y trayectorias de vida de los individuos así mismo se construyen las identidades.

Trayectorias sociales

La manera ecléctica que los autores Ghiardo y Dávila (2008) proponen para llevar a cabo estudios sobre juventudes, parece tener aciertos en el momento de construir y analizar distintos casos de estudio referente a estas nuevas generaciones. Esta postura, mezcla elementos de distintas perspectivas dirigidas al entendimiento y discusiones sobre las formas de entender a las juventudes. Los autores proponen “desarrollar conceptos y describir procesos importantes para comprender las lógicas de acción y proyección en el campo del trabajo que han venido construyendo las actuales generaciones jóvenes” (Ghiardo y Dávila, 2008: 48).

Una de estas distintas perspectivas propuestas es mirar a la juventud y sus procesos de transición, aun cuando esto represente una discusión de lo que se es y de lo que no se es, los autores anteriores los refieren como sujetos incompletos e

indefinidos debido a esta polaridad, entonces “la juventud representa un periodo intermedio que es *paso* y, a la vez, *espera* entre dos estados: entre el inicio y la adultez, el antes y el después [...] Ser joven es ‘ir dejando’ de ser niño sin aun llegar a ser adulto, estar expuesto a la vivencia de lo indefinido, a la tensión por el desajuste que se produce cuando se deja de ser lo que se era, cuando se altera la identidad entre cuerpo, mente y condición social” (Dávila y Ghiardo, 2005: 115).

Estos procesos de transición a la vida adulta tienen que ver con la manera en la que los conceptos juventud y adultez se significan socialmente. Mencionan Ghiardo y Dávila (2008), además de estar sujetos a distintas variaciones y configuraciones al asumirse un adulto, proponen dibujar una secuencia y marcar los hitos que han configurado la etapa de la juventud integralmente y observar la no linealidad en ellas, reversibles o laberínticas. Esta cualidad de las trayectorias ha sido analizada por Narváez (2018) para explicar cómo se vuelve de una condición a otra.

La no linealidad de las trayectorias implica asumir que una constante en el periodo considerado como juventud es el cambio. Por ejemplo, existen cambios a nivel corporal, emocional, así como cambios sociales visibilizados en la adquisición de derechos y obligaciones, entre los que destacan la conformación e inserción en grupos de amistades que comparten gustos y preferencias. También se visibilizan estos cambios en los momentos en que las juventudes consiguen parejas sentimentales. Todo este cúmulo de experiencias forma las trayectorias de un individuo, en este caso, una persona joven. Sin embargo, algunas de estas experiencias son discontinuas, por ejemplo, un joven podría enamorarse, entablar una relación sentimental y terminar esa relación. De esta forma, una trayectoria que empieza con un joven soltero se bifurca para convertirse en una trayectoria de un joven en pareja y, esta misma trayectoria retorna al joven soltero.

La reversibilidad de la trayectoria que se acaba de ejemplificar no significa una vuelta en el tiempo, sino en el proceso y las condiciones. Por supuesto, el individuo que presenta trayectorias reversibles no es siempre el mismo, dado que el cúmulo de experiencias y conocimientos adquiridos son incorporados a su ser. Ello significa que, en una nueva relación amorosa, el joven trae consigo una carga

más amplia que la que tuvo en su primera relación. Esta condición de reversibilidad se aplica a muchos campos: conseguir empleo, estar desempleado, estudiar, abandonar los estudios y retomarlos, vivir una maternidad y/o paternidad y luego decidir no ejercerla.

Este último punto, Narváez (2018:206), lo vincula con las desigualdades entre hombres y mujeres. La maternidad es un evento que marca el inicio de un proceso de transición: “aunque la maternidad ha perdido peso en pro de las trayectorias educativas y laborales, sigue constituyendo un evento importante en la vida de muchas mujeres [...] suelen ser ellas, en la mayoría de los casos, quienes interrumpen sus trayectorias educativas y/o laborales”. Este evento es vivenciado de manera distinta por los varones.

Para Moreno, López y Segado (2012), esta condición de ida y vuelta a la vez de marcar estos cambios en los procesos, marcan ciertas modalidades, se habla de una reversibilidad leve (menos reversible que otras) y una más o menos exitosa. La primera ejemplifica al joven de regreso en la casa de los padres o también llamados *boomerang kids*. La segunda habla de situaciones negativas durante los procesos de transición, por ejemplo, el abandono de los estudios, discapacidades, el abuso de sustancias tóxicas entre otras, que marcan negativamente la vida del joven, caso contrario los éxitos refieren cosas positivas y suponen nuevas y mejores perspectivas. De lo anterior se desprende que las trayectorias sociales están estrechamente vinculadas con la estructura social. De hecho, parte de esa estructura condiciona a las trayectorias dentro de categorías como la clase social, género, minorías étnicas, entre otros.

En este sentido, aunque estos cambios o modalidades estén sujetas a estas estructuras, se señala como mayor complejidad a “la situación actual y su incidencia en las transiciones juveniles” (Narváez, 2018: 33) donde se han alargado dichos procesos de transición. Dentro de estas formas de hacerse joven y llegar a la adultez, existen procesos de cambio de orden biológico hasta lo social, “ocurren acontecimientos que marcan de por vida: muchos se convierten en padres o madres, trabajan, se hacen independientes; cambios estos que, en su secuencia,

su orden y sus tiempos, configuran diferentes formas de 'hacerse adulto', diferentes estructuras de transición" (Dávila y Ghiardo, 2005: 116).

Es en este proceso donde se crean las identidades. Como antes se ha mencionado, esto va ligado a los procesos y estructuras cultural y socialmente definidas para cada sociedad. Estos cambios culturales producidos en estas estructuras de transición, construyen la forma que adquieren las trayectorias sociales, éstas: "describen la curva que se formaría al unir las diferentes posiciones que ocupa un individuo a lo largo de su vida. Toda trayectoria supone, por tanto, una biografía, una historia de vida protagonizada por un actor que se vuelve significativa en términos de trayectorias cuando se traduce en coordenadas de posición en el espacio social" (Dávila y Ghiardo, 2009: 37).

El estudio de las trayectorias sociales es combinable con la propuesta de Norman Long, toda vez que este último autor propone que el método etnográfico es el más pertinente para comprender los procesos micro que marcan la vida de los actores. De esta forma, la trayectoria se convierte en un recurso tanto teórico como metodológico. En su campo teórico, permite vincular los hitos que marcan la vida de un actor con fenómenos muy variados, por ejemplo, aquellos que denotan el paso de la juventud a la adultez, la consecución de empleos, crisis laborales, matrimonios, divorcios, y un sinfín de hechos sociales.

En su campo metodológico permite utilizar técnicas cualitativas como la entrevista, historias de vida y relato biográfico para ubicar en un tiempo y un espacio determinado la historia individual y o colectiva del sujeto de estudio.

Identidad

Dado que las trayectorias sociales son el resultado de un contexto sociohistórico, se vinculan con el proceso por el cual se construyen las identidades individuales y colectivas. Es decir, los hitos o eventos que marcan la trayectoria social de un joven son al mismo tiempo los que permean su identidad. Una identidad colectiva, de acuerdo con Golubovic (2011), se permea en el grupo primario y en su socialización familiar, posteriormente con la socialización secundaria (escuela, trabajo, ideologías varias). La identidad individual o personal se desarrolla bajo la libre determinación

del “cómo me miro”, donde aparece la autoconciencia y la elección de tomar un papel decisivo en este proceso.

El concepto de identidad ha sido tema de análisis desde diversas vertientes del conocimiento. Por ejemplo, desde el psicoanálisis con los trabajos de Erik Erikson o bien, desde la incorporación del concepto de identidad a las ciencias sociales y humanidades en la década de 1950 (Gleason en Bagga Gupta, 2017). Para Erikson, es importante “la presencia de personas significativas, como elemento cultural en la formación de vida de las personas” (Bordignon, 2005: 50). Lo anterior permite visibilizar el papel de la socialización familiar, así como el hecho de que la existencia del ser humano es permeada por procesos biológicos, psíquicos y sociales.

De acuerdo con Erikson, en la formación de vida de las personas es posible ubicar momentos de crisis vinculados con situaciones de cambio entre etapas. Las trayectorias sociales, como enfoque que se ha descrito en este capítulo, dan cuenta de las transiciones de etapas en los individuos. En el caso de los adolescentes y jóvenes, existen transiciones a etapas que se caracterizan por su psico-sexualidad, por las necesidades de intimidad y aislamiento, o bien por la confusión y crisis hacia las ideologías, percepciones de sí mismo y del mundo, entre otras.

Para Golubovic (2011), la identidad desde el punto de vista de Erikson, es un concepto que refleja un entramado de procesos y crisis que ocurren durante el proceso de formación de vida de un individuo. A lo anterior, Golubovic (2011) añade la existencia de una identidad primordial, que es dada naturalmente, desde el nacimiento y que se corresponde con la “identidad nacional”. Es una manera de identificación y la identidad como un sentido colectivo social o personal, sociocultural, político e ideológico la cual llama: “identidad cultural” abierta a la reconceptualización y aparece en formas plurales.

De acuerdo con Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017), el concepto de identidad se formuló bajo diferentes condiciones históricas y visiones que van desde la filosófica, hasta la psicología y las ciencias sociales. La postura que utilizan para analizar la identidad, parte desde un enfoque construccionista. Las autoras señalan que esta conformación de identidad se relaciona directamente con los aspectos que

pertenecen a una persona, grupo o fenómeno. Es decir, las múltiples formas de ser y con la interacción de estos aspectos en diferentes contextos a través del tiempo y del espacio donde es fundamental tomar en cuenta la diversidad. Las autoras, expresan dos visiones en torno a las teorías de identidad que han surgido, la primera es la visión esencialista de “el yo real” ubicado en la psique individual; y la segunda es la “construccionista social” dada por la interacción social en distintos contextos.

Aun cuando el concepto de identidad es difícil de explicar por la complejidad de lo que significa *per se* (Golubovic, 20011), para Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017), es necesario retomar los postulados de Bucholtz y Hall (2005), quienes indican la existencia de cinco puntos clave relacionados con la identidad. El primero de ellos indica que la identidad es un fenómeno cultural más que psicológico. En segundo punto indica que las identidades se relacionan con demografía, posturas temporales y roles de participantes etnográficamente emergentes.

El tercer punto indica que las identidades se indexan mediante etiquetas, posturas, estilos o estructuras y sistemas lingüísticos. El cuarto, infiere que la identidad se construye de manera relacional entre varios aspectos que involucran a uno mismo y sobre otro. Esto se materializa en relaciones de similitud, diferencia, autoridad y subordinación. Por último, la identidad es el resultado de una negociación interactiva, así como resultado de procesos y estructuras que trascienden el nivel individual.

Molano (2007:69) plantea, con base en estudios antropológicos y sociológicos, que para comprender la identidad es necesario vincularla con el concepto de cultura debido a que es ésta quien evoluciona a través del tiempo. Así, la identidad cultural se recrea individual y colectivamente, además es influenciada continuamente por el exterior y surge como diferenciación y reafirmación ante los otros. Estas diferenciaciones específicamente se refieren a características propias de cada grupo cultural, vestimenta, lengua, modo de vida, colectividad.

El significado básico (Golubovic, 2011), refiere a donde uno pertenece, sea individual o colectivamente expresado entonces en imagen propia o común, lo que los integra dentro de esa individualidad o colectividad y lo que los diferencia de otros. La identidad “es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector

social, a un grupo específico de referencia” (Molano, 2007: 73). De acuerdo con esta autora, esta colectividad se encuentra frecuentemente vinculada a un territorio, por lo general localizada geográficamente, aunque no en todos los casos, como en los migrantes cuyas identidades están asociadas a la clase (Kearney, 2006) y debe estar ligada a la memoria histórica, al pasado, a los elementos simbólicos y referentes propios. También está integrada por su patrimonio el cual “es la identidad cultural de una comunidad y es uno de los ingredientes que puede generar desarrollo en un territorio, permitiendo equilibrio y cohesión social” (Molano, 2007: 76).

El patrimonio es un término relacionado a los distintos significados simbólicos de la identidad en un grupo social que implican tanto lo material como lo inmaterial. El primero hace referencia a los bienes culturales muebles (sig) que hacen referencia aquellos expresados por creación humana o evolución de la naturaleza y que según Molano (2007) presentan valor arqueológico, histórico, artístico, científico o técnico, por ejemplo: monumentos, manuscritos, documentos, lugares naturales, monedas, mobiliario, instrumentos musicales entre otros; el segundo se refiere a las tradiciones, expresiones orales, rituales, actos festivos, conocimiento y usos relacionados con la naturaleza y el universo, técnicas artesanales tradicionales.

Algunas manifestaciones culturales plasmadas en bienes, productos y servicios pueden generar un sentimiento de pertenencia a un grupo, a un territorio, a una comunidad (un sentimiento de identidad) y, además, fomentar una visión de desarrollo del territorio que implica la mejora de la calidad de vida de su población (Molano, 2007: 83-84).

Dejando de lado el vínculo del concepto de identidad con los estudios psicológicos y la psique misma de los individuos, es posible acotar el concepto y su estudio desde enfoques más sociales. Por ejemplo, para el especialista en temas de juventudes rurales, Yanko González Cangas, no se debe mirar la identidad juvenil sólo desde la acepción psicosocial eriksoniana y, tampoco desde el punto de vista conflictivo y de moratoria en su transición a la vida adulta. Por el contrario, a la juventud se le debe situar “en su dimensión sociocultural, es decir como una adscripción esencialmente gregaria, posibilitada y construida colectivamente y

variable en el tiempo” (2003:165). Lo anterior implica observar los referentes simbólicos en común: lenguaje, estética, los roles producidos y reproducidos que denotan la pertenencia a su grupo social. En la teoría antropológica, el concepto de identidad se explica como una categoría “en términos de identificación con una cultura propia y auto-reflexión de la manera en que uno debe vivir un entorno socio-cultural dado” (Golubovic, 2011:26).

En el texto de Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017), se propone una ejemplificación sobre la autoconcepción del yo y de las posiciones de identidad a través de la entrevista, donde, metodológicamente hablando, los resultados permiten ilustrar interesantes datos. Por ejemplo, el texto devela varias dimensiones de la identidad, las cuales muestran esa autopercepción. En primer lugar, se dimensiona al “yo oculto” y al “yo público” diferenciados, ambos como fenómenos sociales. En segundo lugar, el posicionamiento del “yo” a través de ropa, actitudes, lenguaje y estilo articulados, lo que llaman las autoras “identificación”. En tercer lugar, se encuentran las subcategorías de la identidad, como edad y género. El cuarto punto refiere a la identidad emergente a nivel discursivo local y global. Por último, se hace referencia al disturbio donde se categoriza y reprime la manera de hablar, escribir, y hace identidad para los medios de comunicación.

Para Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017:17), tomar la perspectiva construccionista para analizar la identidad implica entonces: reconocer las implicaciones metodológicas, las dimensiones fundamentales de la socialización y la identidad a través de la trayectoria de vida, es decir:

dicha posición resalta que el lenguaje (o el uso del lenguaje) y la identificación (o el trabajo de identidad) implican una orientación hacia enfoques (metodológicos) donde el estudio del tiempo y el espacio y un enfoque en los seres humanos en interacción entre diferentes sitios y las modalidades (por ejemplo, modalidades como oral, escrita, firmada) son destacadas.

Después de haber expuesto las perspectivas usadas en esta investigación, podemos decir que éstas funcionan en este tipo de análisis donde se explican teóricamente cambios sociales, por ejemplo los que se dan a partir del uso de estrategias que se utilizan en diversos contextos sobre el cómo se satisfacen las necesidades a lo largo de la trayectoria de cualquier actor social a través de sus

voces, experiencias, situaciones, puntos de quiebre y toma de decisiones. Metodológicamente, posibilita su aplicación a otros estudios similares para descubrir cómo se van construyendo las identidades de nuevas generaciones a partir de distintos contextos. Aunado a ello, incluir la perspectiva de género visibilizará las diferencias que existen en los diversos procesos de la construcción de las identidades de las y los jóvenes.

El género, como categoría social menciona Martínez *et al.* (2014) marca diferencias ente hombres y mujeres asociándolas con la cultura, la etnia y la clase, así como la manera en que se manifiestan las relaciones de poder. Es dentro de la familia donde se definen dichas condiciones. En esta institución socializadora se reproducen patrones socioculturales legitimados que inician con la desigualdad entre los géneros. Por ejemplo, el trabajo doméstico y reproductivo, incluyendo el cuidado, se atribuye al sexo femenino y no es retribuido ni económica ni socialmente, además de que crea una subordinación de lo femenino bajo el poder dominante del género masculino.

Si bien, la edad no es una categoría por sí sola que se deba tomar en cuenta en los estudios sobre juventudes, sí influye en una condición social la cual no afecta por igual a los hombres y a las mujeres. De acuerdo con Margulis (2015), la mujer en este contexto marcado por la edad se vincula con la maternidad debido a los ciclos reproductivos que la distinguen de un hombre por el ritmo y urgencia de dicha condición biológica, cultural y social.

JUSTIFICACIÓN

Las juventudes como problema de investigación se analizan como un fenómeno demográfico, biológico o psicológico, pero en esta investigación se analizan a las juventudes desde el punto de vista cultural y social. Las juventudes actuales se encuentran dentro de una estructura social cambiante. En la actualidad, el paso de la niñez a la adultez es un proceso disímil al que vivenciaron las generaciones pasadas. Nuevos fenómenos, procesos y discontinuidades sociales han creado nuevas formas de convertirse en adulto.

Es importante recalcar que, desde la literatura y desde los datos estadísticos que existen sobre el tema de las juventudes en México, todavía existen vacíos en la explicación sobre la obtención del empleo en la población joven y la satisfacción de sus necesidades básicas, tanto de ellos, como de sus dependientes. Lo anterior incluso genera vacíos en la comprensión de los procesos que posibilitan o impiden una movilidad social ascendente. Para llenar el vacío que existe sobre la consecución del empleo en la población joven, esta tesis utiliza el concepto de estrategias de sustento como una forma de visibilizar las decisiones, acciones, percepciones y procesos de la población joven del municipio de Malinalco, Estado de México. Aunado a lo anterior, se utiliza una metodología que privilegia la construcción de trayectorias sociales como herramienta que visibiliza los hitos que marcan la historia de las y los jóvenes, así como las diferentes vivencias que los vinculan a ellos, con sus familias, empleadores, con sus pares y otros grupos de pares.

Este estudio, ofrece un panorama acerca de lo que se ha escrito sobre jóvenes en el medio rural. Asu vez, visibiliza a un grupo etario que tiene como responsabilidad generacional continuar con los patrones socioculturales que histórica y socioculturalmente surgen de las estrategias de sustento.

OBJETIVOS

General

Analizar la construcción social de las identidades de las y los jóvenes a partir de sus estrategias de sustento en Malinalco, Estado de México.

Específicos

- 1- Conocer las estrategias de sustento que utilizan las y los jóvenes del sur del estado.
- 2-. Indagar las aspiraciones y motivaciones económicas y sociales de las y los jóvenes del sur del estado.
- 3- Relacionar las trayectorias sociales de las y los jóvenes con la conformación de sus identidades.

ÁREA DE ESTUDIO

El Estado de México es la entidad federativa que concentra el mayor número absoluto de jóvenes en el país. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2015), en la entidad mexiquense habitan 16,187,608 individuos, de los cuales 4,170,519 tienen entre 14 y 29 años de edad. En términos político-administrativos, el Estado de México se integra por 125 municipios los cuales a su vez conforman regiones. En ese tenor, el sur del Estado de México aglutina a 19 municipios, en los cuales se tiene contabilizada la presencia de 157,854 jóvenes entre 15 y 29 años de edad.

Malinalco es uno de los 13 municipios que integran la región VI Coatepec Harinas. Su principal característica ambiental -y de sus alrededores- es el clima semicálido, consecuencia de su cercanía con la región denominada de tierra caliente y por pertenecer a la región hidrológica del Balsas (INEGI, 2009). Este municipio tiene como actividad predominante la agricultura. Además de los sembradíos de maíz, chícharo, aguacate, también se encuentra un sistema agroforestal ampliamente estudiado: los huertos familiares (Chávez, et al., 2017; White et al., 2017), los cuales integran una importante biodiversidad utilizada con fines medicinales, forrajeros, alimenticios, comerciales y paisajísticos, entre otros.

Una segunda característica de Malinalco que ha propiciado un desarrollo en su cabecera municipal principalmente es el turismo. El clima, el legado histórico manifiesto en un monolito tallado en la época prehispánica, sus iglesias, así como la tranquilidad del medio rural, son los principales factores que han favorecido la llegada de dos tipos de turistas: 1) personas que viajan los fines de semana provenientes de las zonas conurbadas de Toluca y Ciudad de México y, 2) una clase social alta que ha adquirido viviendas y que genera turismo residencial de fines de semana y épocas vacacionales (Escobedo, et al., 2015).

La tercera característica de Malinalco es que presenta una alta intensidad migratoria. A nivel estatal ocupa el noveno lugar de expulsión de migrantes y, el sexto sólo si se consideran los municipios de la región VI Coatepec Harinas (INEGI, 2010). De acuerdo con la información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, las actividades que brindan sustento a las familias del sur del Estado de

México, en orden de importancia son: migración, comercio, agricultura, ganadería y turismo (INEGI, 2014). *Grosso modo*, el núcleo cultural de Malinalco está conformado por la agricultura, turismo y la migración como estrategias de sustento.

La población de Malinalco en 2010, era de 25,624 habitantes de los cuales 12,585 son hombres (49.11%) y 13,039 mujeres (50.80%). La población Económicamente Activa (PEA) es de un 50.66%, es decir 9,459 habitantes y la población económicamente activa ocupada es del 95% (9,044), (INEGI, 2010). A partir de los datos obtenidos de las cédulas de información municipal que expide la Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional de SEDESOL (2013), sabemos que Malinalco es un municipio no urbano, esto de acuerdo a la clasificación de los municipios según el tipo de urbanización que expide el Consejo Nacional de Población.

En 2010, Malinalco recibió la categoría de Pueblo Mágico, una categoría que pretende revalorizar los atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, la cotidianidad y el encanto peculiar de aquellos pueblos que reciben esta distinción (Secretaría de Turismo, 2016). Malinalco ha sido testigo de importantes hechos históricos y posee grandes atractivos como es la zona arqueológica Cuahutlinchan, museos, el ex convento agustino, distintas galerías, zona de alimentos que se diversifican de acuerdo a las necesidades de los habitantes y visitantes. Malinalco registra en su cotidianidad una vida permeada por sus actividades económicas, relacionadas con el comercio y la prestación de servicios.

Desde la entrada a la zona urbana de la cabecera municipal, se encuentran establecimientos comerciales tales como: un mercado de artesanías, estacionamientos, centros de abastecimiento de cerveza, panaderías artesanales, tiendas de ropa y accesorios, zapaterías, tiendas de abarrotes, papelerías, restaurantes, fondas y cafeterías, galerías con venta de artículos de ornato, locales de bienes raíces, de rebozos, vestidos, bolsas y zapatos elaborados en el municipio, vestidos, así como un banco, minisúper, farmacias, ferreterías, tlapalerías, paleterías, tiendas de materiales para la construcción, florerías, pastelerías y

mueblerías. A lo anterior debe añadirse una amplia oferta de hoteles, hostales y otros servicios de hospedaje.

La cabecera municipal de Malinalco es un espacio que aglutina actividades importantes para todo el municipio. De hecho, tanto por los trámites que se realizan en las oficinas del H. Ayuntamiento, la ubicación de los centros de salud e incluso por la instalación del tianguis de los miércoles, población de diversas localidades acude a la cabecera municipal. Lo anterior significa que la población joven es atraída hacia la cabecera por los factores que ya se mencionaron y a los cuales se añade la posibilidad de contar con una mayor oferta educativa. En esta investigación, el trabajo de campo se concentró en la zona urbana de Malinalco porque ahí fue posible ubicar a la población joven tanto de la cabecera como de otras localidades.

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó bajo el método etnográfico, el cual permitió tener un acercamiento a la cultura del lugar de estudio. Este método tiene como objetivo estudiar de manera sistemática una cultura (Bardfield, 2001), a través de la utilización de técnicas cualitativas de investigación e interpretación (Batthyány y Cabrera, 2011; Taylor y Bogdan, 1994) tales como la observación y las diversas modalidades de entrevistas.

Para cumplir con los objetivos propuestos en este trabajo, se diseñaron varios guiones de entrevistas con tres ejes temáticos. El primer eje temático correspondió con la percepción de lo que implica ser joven. Esto es, que los jóvenes describan cómo es ser joven en Malinalco y cuáles son sus proyecciones a futuro. El segundo eje se centró en las estrategias de sustento, para lo cual se diseñaron preguntas referentes sobre la trayectoria escolar y experiencia laboral. El tercer eje se construyó a partir de los elementos y procesos que conforman la identidad. Todo lo anterior permitió reconstruir las trayectorias sociales de los jóvenes.

También fue necesario realizar entrevistas a diversos adultos de la cabecera municipal con la finalidad de obtener la percepción que tienen sobre las y los jóvenes. De manera específica, se entrevistó a personas que laboran en el H. Ayuntamiento, escuelas preparatorias y centros de salud, así como dueños de algunos negocios. Los trabajos de campo iniciaron en febrero de 2017. Durante dichos trabajos se hicieron recorridos dentro de la zona urbana de Malinalco para detectar unidades de observación. Con lo anterior se logró documentar los diferentes negocios que existen en la cabecera municipal y, la detección de aquellos en donde había jóvenes trabajando.

En total, se contó con la participación de 21 informantes clave quienes fueron entrevistados (ver tabla 3). Además, hubo otros informantes que brindaron información pero por diversas razones no llegaron a formar parte del grupo principal de informantes. De los 21 informantes clave, 13 corresponden estrictamente a la categoría de jóvenes, esto es, personas que tienen entre 12 y 29 años. Además, hay 9 informantes que pertenecen al grupo de adultos, esto es; 30 años o más. Más allá de la edad, la principal característica que es relevante para este trabajo es que

son jóvenes que dejaron de estudiar o, combinan dicha actividad con algún trabajo. Ambas condiciones, educación y empleo; permiten discutir 1) el papel de las estrategias de sustento y 2) los procesos de conformación de identidad.

TABLA 3
Relación de informantes clave

| Id | Seudónimo | Años a 2020 | Sexo | Ocupación | Residencia en Malinalco |
|-----------|------------------|--------------------|-------------|---|--------------------------------|
| 1 | Manuel | 14 | M | Estudiante de secundaria (retoma sus estudios) con trabajos ocasionales | Cabecera |
| 2 | Jessi | 16 | F | Estudiante/ empleada en tienda de regalos | Cabecera |
| 3 | Viridiana | 17 | F | Estudiante/venta de cerveza | Cabecera |
| 4 | Lulú | 17 | F | Estudiante/ mesera en restaurante de truchas | Cabecera |
| 5 | Federico | 18 | M | Estudiante de preparatoria/venta de rebozos en tienda familiar | Cabecera |
| 6 | Ivonne | 20 | F | Empleada en local zapatos | Cabecera |
| 7 | Laura | 23 | F | Comerciantes en tianguis | San Andrés Nicolás Bravo |
| 8 | Carla | 23 | F | Empleada en tienda micheladas/encargada de baños públicos | Colonia la ladrillera |
| 9 | Lorena | 24 | F | Empleada en local zapatos | Cabecera |
| 10 | José | 25 | M | Empleado en comercio de venta de ropa | Cabecera |
| 11 | Javier | 25 | M | Comerciantes en tianguis | San Andrés Nicolás Bravo |
| 12 | Martha | 25 | F | Empleada en tienda de rebozos | Cabecera |
| 13 | Mónica | 29 | F | Dueña de tienda huaraches | Cabecera |
| 14 | Luis | 31 | M | Observatorio ciudadano Malinalco / panadero | Cabecera |
| 15 | Mario | 40 | M | Músico | Cabecera |
| 16 | Teresa | 45 | F | Profesora | Barrio de San Martín |
| 17 | Estela | 45 | F | Comerciante puesto de comida | Cabecera |
| 18 | Pedro | 50 | M | Comerciante en local propio material para construcción | Cabecera |
| 19 | Genaro | 50 | M | Músico | Cabecera |
| 20 | Felipe | 55 | M | Director CBT Malinalco | Cabecera |
| 21 | Germán | 60 | M | Local tienda de abarrotes | Cabecera |

Fuente: Trabajo de campo 2017-2019

Los datos fueron analizados bajo un enfoque hermenéutico interpretativo y de género. El enfoque hermenéutico interpretativo se define como una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad (Ricoeur en Arráez, 2006). Este enfoque permitió reconocer en el discurso de los individuos, los patrones culturales que orientan y dan sentido a su vida cotidiana. La perspectiva de género es además la perspectiva que se adhiere a las críticas de la modernidad del desarrollo con el fin de reconstruir espacios de reflexión sobre la identidad, la diferencia o diversidad y el poder (Vizcarra 2005: 7-8).

RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados de la tesis. En primer lugar, la sección incluye un artículo donde se aborda y se da respuesta al objetivo 1. El artículo fue publicado el 1 de marzo de 2020 en la revista Cultura y Representaciones Sociales, la cual está integrada en el catálogo de revistas científicas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. El artículo lleva por nombre: Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de México.

En segundo lugar, se incluye un artículo que fue enviado a la revista colombiana Aletheia, que forma parte del repositorio institucional de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), especializada en temas de niñez, juventud, educación y desarrollo. El artículo se titula: Una aproximación a las identidades juveniles en Malinalco, Estado de México, desde sus trayectorias sociales, dando cabida a la discusión y análisis de los resultados relacionados con los objetivos 2 y 3.

Sergio Moctezuma Perez

De: Dr. Guillermo Anibal Peimbert Frias <culturayrs@gmail.com>
Enviado el: miércoles, 18 de septiembre de 2019 09:11 p. m.
Para: Sergio Moctezuma Perez
CC: Carmen Delia Hernández Unares; Ivonne Vizcarra Boroi; areliramirez31@yahoo.com.mx
Asunto: [CyRS] Decisión del editor/a

Dr. Sergio Moctezuma Pérez:

Después de haber recibido sus correcciones, los árbitros han tomado la decisión de aceptar su envío a Cultura y Representaciones Sociales, "ESTRATEGIAS DE SUSTENTO Y TRAYECTORIAS SOCIALES ENTRE LAS JUVENTUDES DE MALINALCO, ESTADO DE MÉXICO.",

Procederemos a pasar a la siguiente etapa de edición y revisión editorial así como presentación ante el Comité para su análisis y, en caso de aprobación, su programación.

Estaremos en contacto por este medio y sugiero estar pendientes de los avances en plataforma.

Saludos cordiales

Dr. Guillermo Anibal Peimbert Frias
Universidad Nacional Autónoma de México
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias culturayrs@gmail.com Comité Editorial Cultura y Representaciones Sociales www.culturayrs.unam.mx

CULTURA Y REPRESENTACIONES SOCIALES
<http://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS>

Vo.Bo.


Estrategias de sustento y trayectorias sociales entre las juventudes de Malinalco, Estado de México.



Revista Cultura y Representaciones Sociales

ISSN: 2007-8110 191

Año 14, Núm. 28, 1 marzo 2020

ESTRATEGIAS DE SUSTENTO Y TRAYECTORIAS SOCIALES ENTRE LAS JUVENTUDES DE MALINALCO, ESTADO DE MÉXICO¹

LIVELIHOOD STRATEGIES AND SOCIAL TRAJECTORIES AMONG THE YOUTH OF MALINALCO, STATE OF MEXICO

CARMEN DELIA HERNÁNDEZ LINARES*, SERGIO MOCTEZUMA PÉREZ**,
IVONNE VIZCARRA BORDI***, ARELI RAMÍREZ SÁNCHEZ†

Los estudios socioculturales sobre juventudes en México suelen incluir un análisis de tres instituciones que permean a este grupo etario: 1) escuela, 2) familia y, 3) mercado laboral. Estas instituciones forman un entramado que condiciona las estrategias de sustento de las y los jóvenes. Con este antecedente, el presente artículo analiza las estrategias de sustento que actualmente existen e implementan los jóvenes del municipio de Malinalco, Estado de México. Los elementos conceptuales y metodológicos que soportan a este artículo se encuentran en el concepto de estrategias de sustento (*livelihood*) y el de trayectorias sociales. Ambos conceptos permitieron obtener

1 El presente artículo forma parte del proyecto “Estrategias de sustento entre los jóvenes del medio rural en el sur del Estado de México”, con clave 4091/2016SF de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados de la Universidad Autónoma del Estado de México. Los autores agradecen los comentarios recibidos por parte de los dictaminadores y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca doctoral otorgada a la primera autora de este capítulo.

* Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Universidad Autónoma del Estado de México. Estudiante del Doctorado en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales.

** Profesor-investigador del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Universidad Autónoma del Estado de México.

*** Profesora investigadora del Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales. Universidad Autónoma del Estado de México

† Profesora investigadora Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. Universidad Iberoamericana.

Creative Commons. Atribución 4.0 internacional (CC BY 4.0). Usted es libre de: *Compartir*: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato; *Adaptar*: remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente bajo los siguientes términos: *Atribución*: debe dar crédito citando esta revista, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No hay restricciones adicionales. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras, a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>



narrativas de 11 informantes clave, de las que en este artículo se retoman algunos fragmentos. Los resultados indican que la decisión que guía a un joven para inclinarse por una o varias estrategias es condicionada por las situaciones que ocurren en el ámbito personal, escolar y/o familiar. Así, las juventudes construyen sus trayectorias sociales, las cuales tienen la característica de asemejarse a un laberinto de decisiones, condiciones y recursos. *Palabras clave:* Juventudes, *livelihood*, trayectorias sociales, narrativas, agencia.

Abstract: Sociocultural studies on youth in Mexico usually include an analysis of three institutions that permeate this age group: 1) school, 2) family and, 3) labor market. These institutions form a framework that conditions the livelihood strategies of young people. With this background, this article analyzes the livelihood strategies that currently exist and are implemented by young people from the municipality of Malinalco, State of Mexico. The conceptual and methodological elements that support this article are found in the concept of livelihood strategies and that of social trajectories. Both concepts allowed to obtain narratives of 11 key informants, from which in this article some fragments are retaken. The results indicate that the decision that guides a young person to choose one or more strategies is conditioned by the situations that occur in the personal, school and / or family environment. Thus, youth build their social trajectories, which have the characteristic of resembling a maze of decisions, conditions and resources. *Keywords:* Youth, livelihood, social trajectories, narratives, agency.

Introducción

Desde las ciencias sociales, los estudios sobre juventudes suelen considerar en sus análisis a distintas instituciones socializadoras como la familia, escuela y el mercado laboral (Pacheco, 2000), las cuales condicionan las características que adquieren las y los jóvenes en su desarrollo. También suelen analizar la estructura social y, particularmente, las condiciones para la participación social y desarrollo de la propia juventud (Pacheco, 2003). A partir del estudio de alguna de las tres instituciones mencionadas, se pueden diversificar las temáticas en distintos intereses, pero siempre considerando a la juventud dentro de los contextos en los que se encuentran inmersos (Urteaga, 2010).

En términos temáticos, los estudios sobre juventudes² son amplios. En los trabajos de Pérez *et al.*, (2008), González (2003) y Santillán y González (2016) se encuentra un panorama histórico y contemporáneo sobre las principales temáticas abordadas por juvenólogos provenientes de las ciencias sociales. En los estudios sobre juventudes y familia, el interés suele centrarse en cómo la familia aporta a sus miembros el sustento y las enseñanzas para desarrollarse en su medio. De lo anterior surgen arenas como son el choque generacional, la división sexual del trabajo o las aspiraciones laborales y educativas de los jóvenes (Murguía, *et al.*, 2017).

Dentro del cuidado familiar de los jóvenes puede incluirse el derecho a una educación formal, por ello la escuela es otra institución importante en los estudios sobre las juventudes. No sólo se trata de formar a los jóvenes, sino también generar en ellos expectativas profesionales de mediano y largo plazo que pueden ser satisfechas mediante la educación básica y superior (Sandoval, *et al.*, 2018). Sin embargo, no todos los jóvenes pueden concluir sus estudios formales, razón por la cual a temprana edad van conformando trayectorias para la obtención de su sustento, ya sea en su comunidad o fuera de ella.

Esta inserción laboral “se ha convertido en la forma ética de ser adulto, de estar integrado a la sociedad” (Pacheco, 2003: 6). Klikberg (2007) afirma que la inserción laboral a temprana edad indica que las juventudes tienen menor posibilidad de estudiar y ello genera altos niveles de desocupación, así como perspectivas inciertas dado el nivel de exigencia laboral y las demandas del mercado cuando ellas se enfrentan a la búsqueda de oportunidades laborales fuera de sus lugares de origen. En cuanto a juventudes rurales, las desigualdades que construyen socialmente sus identidades son diferenciadas por: género, etnia y clase (Vizcarra, 2002).

2 En México, la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud establece que el rango en que una persona es joven se encuentra entre los 12 y 29 años de edad (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2006). Este rango es similar en otras latitudes. Por ejemplo, en Colombia también es de 12 a 29, en Costa Rica es de 12 a 35, en Honduras es de 12 a 30 y en Argentina es de 14 a 30. En Bolivia, Ecuador y El Salvador el rango se encuentra entre los 15 y 24 años y en Brasil, Chile, Cuba, España, Panamá, Paraguay y Perú es de 15 a 20 (Secretaría General Iberoamericana, 2008).



Con base en lo anterior, el objetivo del presente artículo es identificar las estrategias de sustento que adoptan las y los jóvenes en Malinalco, Estado de México. Lo anterior implica reconocer a estas juventudes como actores sociales que construyen sus trayectorias laborales a partir de diferentes contextos familiares, educativos y laborales. Para lograr lo anterior, este artículo utiliza como enfoques conceptuales a la perspectiva centrada en el actor, así como la construcción de trayectorias sociales juveniles. Los resultados están cimentados en trabajos de campo realizados en la cabecera municipal de Malinalco, al sur del Estado de México, durante 2017 y 2018.

Durante los diversos trabajos de campo se realizaron diez entrevistas a jóvenes empleados y a un docente de nivel medio superior. En trabajos previos (Sandoval *et al.*, 2018) se ha dado cuenta de la situación en la que se encuentran las juventudes de Malinalco insertas en espacios educativos como las escuelas secundarias. Por ello, el interés del presente artículo es analizar a las juventudes fuera de los contextos educativos, esto es, en espacios laborales o, en situación de desempleo.

Trayectorias sociales

El enfoque orientado al actor tuvo popularidad dentro de la sociología y la antropología a finales de la década de 1960 y principios de 1970. Desde entonces, los actores sociales no solo figuran como categoría social,

... sino como participantes activos que reciben e interpretan información, y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal (Long, 2001: 43).

Mediante este enfoque, se analizan las experiencias vividas por los actores, es decir, se documentan cómo las personas viven y resuelven sus situaciones, enfrentándose a diversos momentos complejos y haciéndolos más llevaderos.

Este enfoque tiene como premisa metodológica el uso del método narrativo, con el cual el investigador obtiene las diversas respuestas de los actores sociales, sobre sus experiencias vividas y sobre la influencia de las estructuras sociales. Además, tal como lo plantea Long (2001), este enfoque devela cómo los individuos actúan ante circunstancias similares en contextos homogeneizados. Las razones por las cuales Long utiliza el término “actor”, obedecen a que a éste se le atribuye “la capacidad de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aun bajo las formas más extremas de coerción” (Long, 2001: 48).

Esta manera de enfrentarse y actuar ante diferentes circunstancias es lo que Long considera como agencia humana. Es importante tener en cuenta la “capacidad de saber” y la “capacidad de hacer” de los individuos, lo que traducimos como la capacidad para tomar decisiones y actuar conforme a lo que se conoce para tratar de resolver problemas y así adquirir la experiencia para actuar en determinadas circunstancias. De acuerdo con Long (2001) los actores sociales deben ser capaces de procesar y sistematizar sus experiencias vividas y actuar dentro de ellas: lo que buscan, sus perspectivas, aspiraciones, lo que valoran, sus deseos.

Por lo anterior, cada experiencia es diferente, debido a que las respuestas suelen estar acotadas con lo que se acostumbra en cada cultura en la que el actor se desenvuelve. Así, se forman varias maneras para lidiar con las situaciones, donde se involucran tanto las estructuras sociales, los conocimientos y las emociones. De acuerdo con Long (2001: 56),

[...] una tarea principal en el análisis es identificar y caracterizar las diferentes prácticas, estrategias y razonamientos del actor, las condiciones en que surgen, la manera en que se entrelazan, su viabilidad o efectividad para resolver problemas específicos y sus amplias ramificaciones sociales.

Las paradojas que las y los jóvenes del medio rural enfrentan, giran en torno a la dependencia familiar, el sentido de pertenencia a un territorio, las crisis identitarias sobre lo que son y no son, lo



que se espera de ellos, los incentivos y motivaciones que tienen para permanecer y pertenecer a un lugar; este último punto se vincula directamente con las estrategias de sustento (Sandoval, *et al.*, 2018). Aquellas experiencias sobre la inserción laboral son analizadas a través de las trayectorias sociales juveniles (Ghiardo y Dávila, 2008), para analizar las condiciones de las juventudes en relación con el empleo³.

La postura ecléctica de estos autores combina distintos elementos que han sido antes estudiados, por ejemplo: la juventud como grupo etario, como cultura juvenil y como un proceso de transición a la adultez, dentro del cual la obtención de un trabajo es un momento coyuntural muy importante. Con los elementos mencionados, los autores analizan el caso de las juventudes chilenas y emplean el concepto de trayectorias sociales para...

... describir algunos procesos que son importantes de tener en cuenta para el ejercicio de comprender las lógicas de acción y proyección en el campo del trabajo que han venido construyendo las actuales generaciones jóvenes (Ghiardo y Dávila, 2008: 48).

De acuerdo con ellos, el análisis de una trayectoria implica situar los momentos en que se producen y se van produciendo los distintos hitos que marcan a los jóvenes en un determinado espacio social. Por ejemplo, situando la transición de la juventud hacia la vida adulta en un entramado laboral. Estas trayectorias están conformadas por las diferentes posiciones que ocupa un actor a lo largo

3 Para esta investigación el concepto trabajo se entiende como toda aquella actividad humana dedicada a la producción de bienes y servicios para la sociedad. La Organización Internacional del Trabajo (OIT 2013) considera al trabajo como todas las actividades realizadas por personas de cualquier sexo y edad con el fin de producir bienes o prestar servicios para el consumo de terceros o para uso final propio. La noción de empleo, “como afirma Annie Fouquet, todo trabajo no es un empleo: se puede trabajar y no tener un empleo, como es el caso de la esposa o madre de familia que no percibe una remuneración por las tareas domésticas que realiza. Es también el caso del trabajo de gestión benévolo y militante en las asociaciones [...] El empleo es una relación laboral que permanece en el tiempo y tiene un carácter mercantil, pues se intercambia por un salario asignado individualmente; goza de ciertas garantías jurídicas y de la protección social y está normatizado mediante una clasificación resultante de reglas codificadas en los estatutos profesionales o en los convenios colectivos de trabajo” (Neffa, 1999).

de su vida. De lo anterior se desprende que toda trayectoria es en sí misma una biografía, “una historia de vida protagonizada por un actor individual” (Ghiardo y Dávila, 2008: 57).

Estas trayectorias pueden iniciar desde la experiencia familiar y a partir de acontecimientos que marcan en el actor social momentos importantes para la toma de decisiones. Además, muestran cómo, a partir de la actuación ante estas decisiones, se construyen ciertos procesos de adaptación a los espacios sociales que, en el caso del presente artículo, se ejemplifican a través de la consecución del sustento mediante un trabajo, entre las juventudes de Malinalco. A partir de todo lo anterior, los actores sociales obtienen una capacidad para desarrollar habilidades y conocimientos orientados a la obtención y satisfacción de las necesidades básicas.

Estrategias de sustento

Las sociedades rurales se han tenido que enfrentar a distintos cambios producto de la modernización y la globalización. Ellas han sabido adaptarse a estas situaciones que impactan de diversas formas en sus campos sociales, económicos, políticos y culturales; principalmente mediante procesos de redefinición de sus estrategias de sustento, lo que el sociólogo británico Norman Long denomina como *livelihood*. Para él, este concepto expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor (Long, 2001).

El sintagma estrategias de sustento ha llegado a ser popular para referir cómo las personas están desempeñando papeles activos en la toma de decisiones (Hajdu, 2006: 56). Aun cuando la literatura refiera distintos nombres para delinear las estrategias de sustento, el término ha adquirido diversos adjetivos que lo hacen aún más complejo. Por ejemplo, Chambers y Conway (1992) hacen referencia a los modos de vida sostenibles como la adecuada existencia de alimentos, el flujo de estos, así como de dinero para satisfacer las



necesidades básicas, así como asegurar el acceso a los recursos y a las actividades que generen ingresos.

Otro concepto utilizado es el de estrategia de vida: que “constituye el universo económico, social y cultural en el que las familias rurales se enmarcan para ganarse la vida” (Baumgartner, *et al.*, 2011:17). Por su parte, Ashley y Carney (1999) plantean los “medios de vida sostenible” como un enfoque basado en la reducción de la pobreza y la manera en la que se vive, así como lo importante que son las estructuras e instituciones. De la misma manera, Allison y Ellis (2001), utilizan ese enfoque para tratar de comprender las estrategias que se implementan para la conservación de los recursos.

Para Allison y Ellis (2001:379), un sustento comprende diversos capitales: natural, físico, humano, financiero y social; que determinan la vida de un individuo u hogar. Long (2008), amplía el concepto vinculando el *livelihood* con la actividad migratoria para comprender las relaciones interpersonales que establecen las familias de migrantes y sus prácticas culturales. A esto lo denomina como modos de vida translocales. Así, para las juventudes la búsqueda de autonomía en situaciones de dependencia familiar, ausencia de responsabilidades y pluralidad de contextos convierte su periodo etario en uno de experimentación de relaciones sociales y replanteamientos de estrategias de sustento (Benedicto, 2008).

Para este artículo, el concepto propuesto por Long (2001) resulta ser el más pertinente toda vez que en su definición se encuentran los elementos mínimos indispensables para llevar a cabo un análisis. Por un lado, el concepto involucra elementos materiales, como son los recursos económicos que uno o varios individuos tratan de alcanzar para la satisfacción de diversos tipos de necesidades. Por otro lado, involucra elementos intangibles, como es la identidad, las redes sociales que se utilizan para conseguir algún fin, los sentimientos y las emociones que un actor social manifiesta ante las adversidades y la consecución de una meta. En el caso de las juventudes, este concepto de sustento (*livelihood*) permite develar la agencia que poseen los jóvenes en su devenir.

Metodología

Para cumplir con el objetivo de este artículo se estructuró una ruta metodológica basada en el método cualitativo (Taylor y Bogdan, 1994; Guber, 2015). Se realizaron diversas entrevistas a un grupo de 11 jóvenes y a un docente del nivel medio superior. Los jóvenes se encuentran en un rango de 14 a 28 años de edad. Las categorías analíticas en las que se basaron las entrevistas fueron: 1) la familia de los jóvenes, 2) la situación escolar al momento de realizar las entrevistas y, 3) la inserción en el mercado laboral de Malinalco. A partir de estas categorías, se propició que los entrevistados enfatizaran los hitos que marcan los cambios en sus trayectorias sociales. Las entrevistas se realizaron en dos espacios: a) el parque y plaza central de Malinalco y, b) los lugares de trabajo de los jóvenes⁴.

Aunado a lo anterior, se propició que las trayectorias sociales pudieran ser clasificables en laborales y escolares, con la finalidad de entender la versatilidad y complejidad de dichas trayectorias. Si bien todos los informantes se encuentran empleados, para algunos, el abandono de sus estudios es una trayectoria —y una característica— que se vincula con su condición laboral actual. Por último, se utilizó el concepto de estrategia de sustento propuesto por Norman Long (2001) para guiar las entrevistas hacia las formas en que las juventudes obtienen —o no— la satisfacción a sus necesidades básicas de consumo y comercio, así como a las necesidades intangibles de sentirse parte de un grupo, configuración y reconfiguración de su identidad y la adquisición de capacidades y habilidades que les permiten desenvolverse en su entorno.

4 Cabe aclarar que varios de estos jóvenes trabajan en locales en donde se venden diversos productos y, donde no siempre se encuentra el dueño y/o patrón, por lo cual fue fácil entablar conversaciones sin la presencia de una autoridad que pudiera influir directamente en las respuestas y el comportamiento del entrevistado. Las entrevistas tuvieron un promedio de media hora de duración y cada entrevistado fue visitado de dos a cinco veces en diversos momentos.



Cuadro 1. Información relevante de las y los jóvenes entrevistados

| Id | Nombre ficticio | Edad | Sexo | Escolaridad | Tipo de trabajo |
|----|-----------------|----------------|------|--------------|---|
| 1 | Lorena | 22 años | F | Secundaria | Empleada local de zapatos. |
| 2 | Ivonne | 20 años | F | Secundaria | Empleada local de zapatos. |
| 3 | Carla | 22 años | F | Preparatoria | Empleada local de cerveza anexo a hotel, controla la entrada a los sanitarios de hotel. |
| 4 | Luis | 30 años aprox. | M | Licenciatura | Panadero. |
| 5 | Laura | 23 años | F | SD | Venta ambulante de mamey en tianguis. |
| 6 | Javier | 25 años | M | SD | Venta ambulante de mamey en tianguis. |
| 7 | Manuel | 14 años | M | Secundaria | Mesero, vendedor ambulante en área de truchas, construcción. |
| 8 | Martha | 23 años | F | Preparatoria | Empleada local de rebozos. |
| 9 | José | 25 años | M | Secundaria | Empleado puesto de ropa en tianguis. |
| 10 | Federico | 16 años | M | Preparatoria | Negocio familiar elaboración y venta de rebozos. |
| 11 | Mónica | 28 años | F | Licenciatura | Negocio familiar y negocio propio de venta de zapato tipo huarache. |

Fuente: trabajo de campo.

Malinalco, Estado de México: un entramado de estrategias y trayectorias

El Estado de México es la entidad federativa que concentra el mayor número absoluto de jóvenes en el país. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010), en la entidad mexiquense habitan 15'175,682 individuos, de los cuales 4'348,372 tienen entre 14 y 29 años de edad. En términos político-administrativos, el Estado de México se integra por 125 municipios los cuales a su vez conforman regiones. En ese tenor, el sur del Estado de México aglutina a 19 municipios⁵, en los cuales se tiene contabilizada la presencia de 157,854 jóvenes entre 15 y 29 años de edad.

5 Estos municipios son: Almoloya de Alquisiras, Amatepec, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Joquicingo, Malinalco, Ocuilan, San Simón de Guerrero, Sultepec, Te-

Malinalco es uno de los 13 municipios que integran la región VI Coatepec Harinas. Su principal característica ambiental —y de sus alrededores— es el clima semicálido, consecuencia de su cercanía con la región denominada de tierra caliente y por pertenecer a la región hidrológica del Balsas (Inegi, 2009). Este municipio tiene como actividad predominante la agricultura. Además de los sembradíos de maíz, chícharo, aguacate, también se encuentra un sistema agroforestal ampliamente estudiado: los huertos familiares (Chávez, *et al.*, 2017; White *et al.*, 2017), los cuales integran una importante biodiversidad utilizada con fines medicinales, forrajeros, alimenticios, comerciales y paisajísticos, entre otros.

Una segunda característica de Malinalco que ha propiciado un desarrollo en su cabecera municipal principalmente, es el turismo. El clima, el legado histórico manifiesto en un monolito tallado en la época prehispánica, sus iglesias, así como la tranquilidad del medio rural, son los principales factores que han favorecido la llegada de dos tipos de turistas: 1) personas que viajan los fines de semana provenientes de las zonas conurbadas de Toluca y Ciudad de México y, 2) una clase social alta que ha adquirido viviendas y que genera turismo residencial de fines de semana y épocas vacacionales (Escobedo, *et al.*, 2015).

La tercera característica de Malinalco es que presenta una alta intensidad migratoria. A nivel estatal ocupa el noveno lugar de expulsión de migrantes y, el sexto sólo si se consideran los municipios de la región VI Coatepec Harinas (INEGI, 2010). De acuerdo con la información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, las actividades que brindan sustento a las familias del sur del Estado de México, en orden de importancia son: migración, comercio, agricultura, ganadería y turismo (INEGI, 2014). A *grasso modo*, el núcleo cultural de Malinalco está conformado por la agricultura, turismo y la emigración como estrategias de sustento.

La población de Malinalco en 2010, era de 25,624 habitantes de los cuales 12,585 son hombres (49.1%) y 13,039 mujeres (50.9%).

jupilco, Temascaltepec, Tenancingo, Texcaltitlán, Tlataya, Tonalco, Villa Guerrero, Zacualpan, Zumpahuacán y Luvianos.



La población Económicamente Activa (PEA) es de un 50.6%, es decir 9,459 habitantes y la población económicamente activa ocupada es del 95% (9,044), (INEGI, 2010). A partir de los datos obtenidos de las cédulas de información municipal que expide la Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional de SEDESOL (2013), Malinalco es un municipio no urbano, esto de acuerdo con la clasificación de los municipios según el tipo de urbanización que expide el Consejo Nacional de Población (CONAPO).

En 2010, la cabecera municipal de Malinalco recibió la categoría de Pueblo Mágico, una categoría que pretende revalorizar los atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, la cotidianidad y el encanto peculiar de aquellos pueblos que reciben esta distinción (Secretaría de Turismo, 2016). Malinalco ha sido testigo de importantes hechos históricos y posee grandes atractivos como es la zona arqueológica Cuahutlinchan, museos, el ex convento agustino, distintas galerías, zona de alimentos que se diversifican de acuerdo con las necesidades de los habitantes y visitantes. Malinalco registra en su cotidianidad una vida permeada por sus actividades económicas, relacionadas con el comercio y la prestación de servicios.

Desde la entrada a la zona urbana de la cabecera municipal, se encuentran establecimientos comerciales tales como: un mercado de artesanías, estacionamientos, centros de abastecimiento de cerveza, panaderías artesanales, tiendas de ropa y accesorios, zapaterías, tiendas de abarrotes, papelerías, restaurantes, fondas y cafeterías, galerías con venta de artículos de ornato, locales de bienes raíces, de rebozos, vestidos, bolsas y zapatos elaborados en el municipio, vestidos, así como un banco, minisúper, farmacias, ferreterías, tlapalerías, paletterías, tiendas de materiales para la construcción, florerías, pastelerías y mueblerías. A lo anterior debe añadirse una amplia oferta de hoteles, hostales y otros servicios de hospedaje.

La educación formal en Malinalco ofrece para este sector de la población una educación desde preescolar, hasta la educación media superior. Existen bachilleratos que ofrecen carreras técnicas orientadas al sector agropecuario, así como al turismo. Esta educación brinda una oportunidad para las juventudes, ya que les permite ad-



quirir diversos conocimientos que posteriormente pueden desarrollar en su medio, aunque la demanda de jóvenes que buscan trabajo al culminar sus estudios no parece estar cubierta, debido a que se les observa inmersos en otras áreas. Por tanto, el mercado laboral es un elemento importante en el estudio de las estrategias de sustento entre las juventudes.

Los jóvenes se encuentran en diversas actividades laborales. Algunos de ellos consiguen trabajo en el sector servicios, por ejemplo, en restaurantes, cafeterías y hoteles. Además, pueden localizarse en el área conocida como “Las Truchas”, la cual es una sección compuesta de varios establecimientos donde se cría y se vende la trucha cocinada. A este lugar acude una gran cantidad de personas, tanto locales como turistas, a consumir diversos platillos elaborados con trucha. En “Las Truchas”, los jóvenes se integran como meseros, repartidores, vendedores ambulantes, cocineros, en la limpieza del establecimiento o de los estanques donde se crían a los peces.

El tianguis adquiere una importancia relevante debido a su tamaño: en un recorrido alrededor de este espacio comercial, se llegan a contabilizar más de 350 puestos que ofrecen alimentos preparados y para preparar, ropa, calzado, artesanías, artículos de tecnología, puestos de segunda mano con artículos varios, productos de higiene personal y más. De este número aproximado de puestos, en diversos recorridos se han detectado a poco más de 30 jóvenes atendiéndolos, ya sea como empleados o propietarios. El tianguis se instala principalmente los miércoles, que es cuando se pueden encontrar más de 300 puestos, sin embargo, el resto de la semana también hay instalados algunos puestos, aunque no llegan a ser más de 30. Por la magnitud del tianguis y su importancia comercial, éste representa una de las diversas estrategias de sustento para la población de Malinalco.



Trayectorias sociales juveniles en Malinalco

El actor, desde la perspectiva de Long (2001), es ese participante activo que recibe e interpreta información para diseñar sus estrategias y relaciones con los diversos actores en el medio donde se desenvuelven. En ese sentido, la información que reciben los jóvenes de Malinalco, los coloca en la posición de tratar de aprovechar lo que les ofrece el municipio. La consecución del sustento requiere la búsqueda de estrategias fuera de ese medio, para resolver las situaciones y momentos complejos a los que se enfrentan en su cotidianidad, lo cual no ha sido tarea fácil según la experiencia de estas juventudes.

Las experiencias vividas y documentadas en las entrevistas entrevén que las juventudes han tenido que adaptarse a su entorno y, de esta manera sobrellevar distintas situaciones complejas a las que se enfrentan: la satisfacción de sus necesidades básicas, alimento y vivienda, así como educación. Los distintos momentos que viven son reflejo del modo de vida que han llevado sus familias en el municipio y permean en ellos además de que deben cumplir con ciertas normas y comportamientos como requisitos del lugar en el que viven, es decir la influencia externa de las estructuras sociales a las que Long hace referencia.

A pesar de que el medio brinde varias opciones y los distintos lugares donde se puede conseguir empleo, la demanda de jóvenes en la búsqueda parece no ser cubierta. Según los resultados obtenidos en las entrevistas, por ejemplo, se menciona que:

La mayoría de las mujeres jóvenes se dedican a hacer tortillas para vender, [*también se dedican*] al comercio en tiendas, panaderías, en hoteles, pero todas saben hacer tortillas. Muchas llegan solo a estudiar la prepa y, si quieren estudiar otra cosa, deben salir a Tenancingo o a Ixtapan de la Sal, a lo mejor a Toluca también, pero siempre regresan a trabajar en lo que sea, o una que otra sí trabaja en lo que estudió (Lorena6, 22 años aprox.).

6 Los nombres de las y los informantes clave han sido cambiados para preservar el principio de confidencialidad. Todos los informantes clave dieron su consentimiento verbal para participar en la investigación de la que se desprende este artículo.

Lorena adquirió este empleo para satisfacer sus necesidades de sustento, principalmente en el ámbito económico, ya que tiene un hijo y debe mantenerlo. Actualmente se dedica a la venta de zapatos y durante las entrevistas refiere que le gustan los trabajos donde puede conversar con los clientes y dar un buen servicio. Anteriormente trabajó en un hotel en Malinalco, pero los dueños consideraron cambiarla a encargada de una zapatería, la cual es otro de los negocios que poseen los dueños del hotel. Este cambio responde por la percepción de los dueños sobre el buen trato que ofrece a los clientes.

A partir de su gusto por el trato con las personas, ella puede cubrir la otra parte de su sustento, que es el relacionarse con la gente, enfrentarse a nuevas oportunidades y reafirmar su identidad a partir de que su trabajo es reconocido tanto por los clientes como por los dueños de los locales donde ha trabajado. Sin embargo, el hecho de que algunos de las y los jóvenes de Malinalco tengan o hayan tenido diversos trabajos, no significa que conseguirlos sea un proceso fácil. Por el contrario, la búsqueda es el resultado de contextos educativos, familiares o individuales adversos.

Ivonne es una joven originaria de Malinalco, quien decidió abandonar sus estudios de nivel medio superior argumentando que la escuela no es de su agrado. En Malinalco, se espera que los jóvenes por lo menos terminen la secundaria, aunque incluso en dicho nivel educativo hay deserción (Sandoval, *et al.* 2018). Lo mismo ocurre con la preparatoria de las cuales sólo hay seis en el municipio. Para los padres, es deseable que sus hijos culminen la educación media superior, pero son conscientes que no siempre es posible. Por estas razones, los padres de Ivonne no ejercieron su autoridad para evitar la deserción.

Ivonne reconoce que su malestar con los estudios surge desde la escuela secundaria y por ello en la preparatoria decide abandonar sus estudios. Fueron sus padres quienes le consiguieron su primer trabajo en una tienda de abarrotes, donde ya trabajaba su hermano mayor y, cuyo dueño es un vecino del barrio donde vive. Después de trabajar en la tienda de abarrotes, Ivonne se empleó como coci-



nera en un hotel y en otro llegó ser la encargada, asumiendo una responsabilidad gerencial. También ha vendido de manera ambulante y ahora trabaja en una tienda de zapatos. Ella menciona:

No es nada fácil encontrar trabajo aquí en Malinalco, lo primero que se te viene a la cabeza es irte a las truchas o buscar donde te contraten, pero depende de la edad y de la experiencia, aunque no en todos los lugares te piden experiencia, o te vas de albañil, o a una tienda como yo. Una tienda de abarrotes bien grandísima fue mi primer trabajo [...] ser joven no es que te hagas o seas responsable. Yo por ejemplo desde chica me hice muy responsable, yo me puse a trabajar y me hacía todo en mi casa: me lavaba mi ropa, daba el gasto en mi casa, pero fue todo lo que me pasó lo que me hizo ser responsable. Terminé la secundaria y me metieron a la prepa, pero no me gustó y decidí salirme, nunca me ha gustado. No me iba mal en mis calificaciones, pero no me gustó la dinámica, entonces mi papá me buscó un trabajo y desde ahí me empecé a hacer responsable. Daba doscientos pesos para el gasto a mi mamá y lo demás para mis gastos y los gustos que yo quisiera, eso sí se lo agradezco hoy a mi padre porque, aunque hizo lo que hizo, ahora le agradezco que me haya metido a trabajar (Ivonne, 20 años).

Las ganancias que obtiene como empleada en el local de zapatos las distribuye entre necesidades varias que van desde gastos propios, como comprar ropa, zapatos, diversiones lo que significa salir de paseo y de fiesta, hasta el aportar una cantidad para los gastos en su casa, ya que se separó de su pareja y regresó a vivir con sus padres. Ella apoya en sus estudios a su hermano menor de 14 años con la compra de material, gastos para tareas, así como para que vaya a utilizar el internet a los locales de renta, pago de impresiones y uniformes escolares.

Me casé a los 18 años, bueno me junté. Nunca viví con mis suegros ni en los momentos más difíciles. A mí siempre me ha gustado tener mis cosas y él y yo rentábamos un cuarto, no teníamos nada y dormíamos en el piso. Aun así, yo siempre busqué donde trabajar, aunque tuvimos muchos ratos malos. Por ejemplo, cuando me embaracé yo digo que fue bonito, pero a la vez muy feo, porque no teníamos trabajo y yo empecé a vender cucharitas de madera con dibujos de calles o de las pirámides o de algo de Malinalco, pintadas en la cuchara. Las vendía al lado del puesto de mis suegros, ellos siempre se han dedicado a la venta de verduras y frutas aquí en la plaza y yo me ponía mi puestito al lado de ellos. Eso fue cuando estaba embarazada (Ivonne 20 años).

Cada entrevista muestra trayectorias sociales distintas. En el siguiente fragmento conocemos a Carla, una madre soltera quien no estudió la universidad porque antes de terminar el nivel medio superior quedó embarazada. Actualmente vive en casa de sus padres, quienes le ayudan con el cuidado del bebé mientras trabaja. Su primer trabajo fue como encargada de la venta de cervezas preparadas en un local en el centro de Malinalco, también vigila y controla el servicio de sanitarios públicos, mismos que se encuentran en la parte trasera del local y pertenecen a un hotel que es propiedad de su abuela. Carla menciona:

[...] a los jóvenes si bien les va, consiguen trabajo y, si bien les va les pagan más o menos. [Los jóvenes] consiguen trabajo en las truchas, pero es muy pesado, porque es todo el día. No sé cuánto te paguen al día ahí, pero te va bien a veces por las propinas, [...] donde te va también más o menos es en los locales, como de los zapatos, las artesanías o así, te pagan \$150.00 al día (Carla, 22 años).

La consecución del trabajo fue relativamente fácil para Carla, pues los negocios pertenecen a sus padres. Lo importante no es cómo consiguió el trabajo, sino lo que representa. Ella sigue al cuidado de sus padres y bajo sus reglas y normas. De esta forma, el sustento económico que obtiene es el resultado de enfrentarse a una adversidad y comenzar a tomar decisiones que son bien vistas por las generaciones adultas. Ella comenta que “los jóvenes aquí en Malinalco salen a los bares, a las albercas, se divierten en el centro comprando cervezas, o se van a tomar a las casas de alguno de sus amigos”, mientras que ella debe velar por su hijo, su trabajo y cuidarse de “lo que puedan pensar de ella”.

Esta demanda de trabajo en Malinalco suele abarcar otros espacios cercanos al municipio, tal como comenta Luis, un joven panadero que llegó a vivir a Malinalco proveniente de otro estado de la república y que decidió desarrollarse en este entorno a partir de sus habilidades.

Para poder trabajar del comercio en Malinalco, implica establecerse aquí. Además, existe un comercio entre Chalma y Malinalco, donde mucha gente de aquí de Malinalco sale a Chalma a vender porque es un lugar donde va mucha gente. Malin-



alco es un lugar de turismo ocasional, donde llega gente con sólo \$200.00 y no gasta demasiado. Otros migran, el 50% [de los jóvenes] se van al gabacho (Luis, 30 años aprox.)

La migración también suele mencionarse en el discurso de los informantes sobre las posibilidades que tienen ellos y también los adultos que residen en el municipio. La migración como fenómeno se encuentra incluso en edades tempranas y en ocasiones es la causante de deserción escolar en nivel medio superior, es decir entre los 15 y 18 años de edad:

Considero alto el nivel de deserción escolar, los porcentajes son del 12 al 14% del total de alumnas y alumnos al año, y cuyas causas van desde el embarazo prematuro, migración, inserción laboral en el sector servicios. El migrar se debe a la búsqueda de oportunidades, para lograr un mejor trabajo o interés de salir de su comunidad (Profesor Anónimo de institución educativa).

Ante circunstancias similares, el modo de actuar y resolver las situaciones varía según cada individuo, lo cual está estrechamente relacionado con la capacidad de procesar la información y diseñar la manera en cómo lidiar y resolver las circunstancias a las cuales son sometidos. Laura y Javier son una pareja de una comunidad perteneciente a Malinalco: ellos buscan su sustento con la venta de mameyes y guajes, mismos que llevan de la comunidad San Andrés Nicolás Bravo al tianguis de los miércoles.

Nosotros venimos de una comunidad de Malinalco, no siempre venimos al tianguis a vender, solo a veces cuando tenemos que vender [*como frutas y hortalizas*], o traemos otras cosas diferentes para vender (Laura y Javier, 23 y 25 años respectivamente).

Manuel es un chico que además de haber trabajado como mesero y vendedor ambulante en el área de las truchas y “el ojo de agua”⁷ en Malinalco, también ha sido ayudante de construcción al lado de su padre, quien se lo ha llevado a trabajar tras haber sido expulsado de la escuela secundaria por no aprobar el año. Desde muy temprana

⁷ Es un manantial del cual brota el agua. Cerca de este lugar se construyeron albercas, muy cercanas al paraje donde se comercializan las truchas.



edad, se reconoce que con la búsqueda de estrategias se adquiere cierta experiencia para resolver distintos problemas y saber actuar en distintas circunstancias a las que el ser humano tenga que enfrentarse.

Yo desde chiquito decidí que quería trabajar para tener mi dinero y comprarme mis cosas. Nunca le dije a mis papás que quería trabajar y me salí a escondidas, y ya luego dije: —no pues en las truchas—, me fui y luego-luego encontré trabajo, aunque no fue en las truchas, pero me fui a buscarle, ahí por los puestos de truchas hay un ojo de agua y la gente va a meterse, yo vendía flotis y salvavidas y cosas para las albercas. Luego ya me fui de mesero en las truchas, pero ahí te va bien con las propinas, aunque había una chava que luego me las quitaba en lo que recogía y limpiaba las mesas. Nunca le dije nada hasta que mi patrona le dijo y ya no me las quitó. Me acuerdo que la primera vez que llegué con mucho dinero, me bañé y me salí a comprar unos tenis y ropa, cuando llegué a la casa mi mamá me dijo: —y ora de donde sacaste eso—, y así fue como le dije que estaba trabajando (Manuel, 14 años).

Manuel ahora retomó sus estudios y sigue ayudando a su padre en la construcción, algunas veces los fines de semana. El retomar sus estudios y trabajar entre el abandono de la escuela secundaria y este periodo donde los retos lo volvieron más responsable dice él. La hermana de Manuel considera que el enfrentarse al trabajo de la construcción y de las truchas hizo que reflexionara sobre las posibilidades que tiene en caso de continuar con una trayectoria educativa.

Antes le costaba mucho trabajo levantarse y hacer sus tareas, lo que ahora ya no, ahora se levanta se baña se arregla desayuna y me habla para que lo lleve a la escuela. Yo hablé con él, porque ahora veo ya diferentes las cosas, le dije —mira hermano, estudia porque ¿A poco quieres estar todo el tiempo trabajando con mi papá?, le puse las cosas así, —mira, estudia nada más vas a hacer eso, no te vas a preocupar por dinero por trabajar ni por nada, nada más a lo tuyo, a la escuela y a hacer tus tareas y trabajos—, y entonces lo convencí. El año pasado ya le habíamos rogado que se regresara, pero no quería, entonces ahora pues ya aceptó, y está contento. Parece que ahora sí está echándole ganas. Lo único malo es que no tenemos computadora ni internet en la casa y tiene que ir al ciber a hacer sus tareas, y se gasta a veces hasta 70 o 90 pesos en un día por las impresiones de sus trabajos, y bueno hay más gastos, porque apenas le compramos su uniforme de gala, y luego nos piden el de deportes y zapatos para cada uno, apenas le compré sus libretas también (Ivonne 20 años, hermana de Manuel).



Martha es una joven empleada en una tienda de rebozos. Al no continuar con sus estudios, busca empleo para satisfacer sus necesidades, aun cuando a ella le parece no ganar lo suficiente en su trabajo actual, considera que le va bien: “Malinalco me gusta, me gusta su gente y me gusta mi trabajo, aunque no me pagan muy bien, no importa pues no tengo responsabilidades” (Martha, 23 años aprox.) Incluso menciona que no tiene interés en casarse ni en tener hijos. Considera que en su soltería no tiene ninguna responsabilidad. Para algunos jóvenes, trabajar para ganar su sustento económico es lo primordial y para otros, resulta un medio en la búsqueda de la realización de sus propios proyectos.

Yo ya tengo lo que quiero hacer, pienso ahorrar para poner mi negocio propio porque no me gusta tener jefes por la experiencia que he tenido con mis otros trabajos. Veo y me doy cuenta que se gana bien cuando eres jefe, yo quiero solo recibir el dinero, no quiero trabajar para nadie y que me paguen, entonces quiero poner una cafetería, donde yo sea mi propia jefa y gane el dinero (Ivonne, 20 años).

Estas estrategias van muy de la mano con las perspectivas, aspiraciones, deseos y necesidades de cada individuo lidiando también con la estructura social y las emociones; en ellas resaltan los razonamientos del actor, las condiciones y la manera en como estas se entrelazan, además de cómo el actor ve en su decisión una viabilidad o efectividad en cómo resuelve los problemas:

Soy huérfano de padre y con mi madre no me llevo bien, tiene rato que no me llevo bien con ella porque entre ella y yo hay muchos problemas, trabajo para mi solito, puedo salir a pasear, no tengo responsabilidades (José, 25 años).

José trabaja en un puesto de ropa del tianguis, acomoda la mercancía y pone la ropa en los maniqués para exhibirla, ha tenido que mantenerse solo debido a que con su familia no tiene buena relación. Debido a que debe satisfacer sólo sus necesidades, ocupa su tiempo libre para la diversión con sus amigos.

Otras circunstancias reflejan también distintos modos de subsistir, existen jóvenes que se insertan en negocios familiares y obtienen ese sustento, aun cuando éste sea percibido por ellos mismos como



una obligación. Federico es el hijo de los dueños de una reconocida tienda de elaboración y venta de rebozos, estudia la preparatoria en Tenancingo, en la unidad perteneciente a la UAEMex. Junto con sus primos trabaja en el taller de sus padres y cuando no está en clases se encarga del cuidado de la tienda.

Yo trabajo en un negocio familiar, nos dedicamos a la elaboración y venta de rebozos. Mi padre y mi madre los elabora, además de que involucramos a más familia. Mis primos trabajan con nosotros. Tenemos esta tienda de rebozos y mi principal interés es que el negocio sea más conocido en otros lugares para que vengan a comprar (Federico, 16 años).

Mónica es una joven de 28 años aproximadamente y está casada con Pedro. Ambos nacieron en la cabecera municipal de Malinalco y ahí tienen un negocio familiar de artículos y materiales especializados que es propiedad de Pedro, pero en el cual Mónica tiene un espacio destinado para ella y su venta de zapatos tipo huarache. Los miércoles, el día del tianguis, ella coloca un puesto para la venta de estos zapatos. Además, Mónica actualmente se encuentra estudiando para convertirse en educadora de niños a nivel preescolar.

Me asocié con un amigo y le entré al negocio de la venta de huaraches, él los fabrica y la verdad es que sí son de buena calidad y muy baratos, además de que están bien cómodos no están nada caros, así la gente puede comprarlos, y aquí en el local mi esposo me hizo un lugarcito para poder venderlos, así que por ratos atiendo el negocio de mi esposo y por ratos aquí estoy con mis huaraches (Mónica, 28 años aprox.)

Mónica y Pedro tienen dos hijos, de 11 y 6 años. Esto significa que Mónica se embarazó aproximadamente a los 16 años, razón por la cual no continuó con sus estudios. Ellos consideran que hay muchas versiones de Malinalco: el pobre, turístico, cultural, agrícola, trabajador, fiestero, entre otros. Alrededor de estas variaciones de Malinalco, está la pérdida de valores y de educación, así como la falta de apoyos institucionales.



Discusión

Malinalco es un municipio que diversifica sus actividades económicas y recreativas, principalmente en su cabecera municipal, permitiendo el desarrollo de actividades agrícolas, manufactureras y de servicios. De acuerdo con Aparicio (2008:721)

... las nuevas generaciones de niños y jóvenes son las que más padecen la falta de mecanismos institucionales y políticos que apoyen sus procesos de socialización tanto en el ámbito familiar y educativo, así como en el mercado laboral y la sociedad en general.

A pesar de esta diversificación, en Malinalco no existe una estrategia clara y precisa orientada hacia la inclusión de las juventudes en sectores económicos y recreativos.

Lo anterior no es una característica exclusiva de este municipio, sino que se encuentra en todo el Estado de México y otras partes de la república. Las y los jóvenes se encuentran en desventajas dentro del mercado laboral, su ingreso, permanencia y consolidación se dificulta toda vez que las reglas del juego son impuestas por las demandas de organismos internacionales así como de emporios económicos y productivos (Murguía y Velarde, 2018).

Las estrategias de sustento están permeadas por las experiencias que enfrentan los jóvenes al momento de conseguir un empleo o de decidir buscarlo. Esta decisión es condicionada por las estructuras familiares, educativas y de empleo. La modernización y globalización reestructuran las formas de vivir en sociedad, planteando algunos dilemas a las juventudes: estudiar o no estudiar, vivir en el campo o en la ciudad, casarse, tener hijos, consumir drogas, viajar o permanecer en el lugar de origen. Además se enfrentan a formas de exclusión que dependen de sus condiciones laborales, educativas y de las características sociodemográficas (Jurado y Tobasura, 2012).

La escuela, familia y el mercado laboral son instituciones interrelacionadas que pueden ser las detonantes de situaciones particulares en las generaciones jóvenes. Existen casos en las que los niños y jóvenes no asisten a clases debido a que apoyan en los negocios fami-

liares como mano de obra no remunerada (Miranda, 2017), y casos en los cuales sólo una parte de la remuneración les pertenece, pues el resto es para los gastos de la unidad doméstica (Ramírez, 2016). También es posible que la búsqueda de un empleo sea el resultado de una deserción escolar, más que del ausentismo (Sandoval, 2018).

Como actores sociales, las y los jóvenes se enfrentan a la resolución de distintas problemáticas relacionadas con la incertidumbre de cómo obtener su sustento, entendiéndolo como la satisfacción de necesidades de consumo y económicas, así como de construcción de una identidad, tomando postura ante diversos valores y reafirmar determinados patrones culturales (Long, 2001). En las estrategias de sustento toma un papel primordial el contexto en el que habitan los actores. Por ejemplo, las estrategias de sustento pueden estar orientadas al autoempleo, a la recepción de remesas de familiares migrantes, o provenir de recursos de la política social federal (Murguía, 2018).

En el caso que se expone en este artículo, las juventudes de Malinalco diseñan sus estrategias a partir de lo que el medio les brinda: 1) agricultura en diversas modalidades, 2) inserción en actividades vinculadas con el turismo, 3) trabajo —caracterizado por su precariedad⁸—, 4) autoempleo en los negocios familiares o a partir de un saber hacer y, 5) migración estatal, nacional e internacional. La elección de alguna de las estrategias mencionadas, o la combinación de varias obedece a distintas circunstancias de acuerdo con cada individuo, a las estructuras sociales y tiene que ver en gran medida con las propias motivaciones y aspiraciones de los actores.

Las trayectorias sociales son una estrategia analítica pertinente cuando se trabaja con las historias de vida de los actores (Ghiardo y Dávila, 2008). A través de las narraciones de relatos obtenidas a partir de las circunstancias vividas, los actores crean y recrean sus trayectorias educativas y laborales. De esta forma, los relatos permiten entrever cómo los actores resuelven los problemas originados

8 Estos trabajos precarios coinciden con lo descrito por Oliveira (2006), en el sentido de que no tienen un contrato laboral, los jóvenes empleados realizan actividades que no tienen que ver con sus estudios y tampoco existen prestaciones laborales y pueden llegar a ganar salarios inferiores a 1.5 salarios mínimos.



en campos sociales específicos: la escuela, familia y el trabajo. Esta estrategia analítica podría indicar si existe una discontinuidad entre las trayectorias de las juventudes contemporáneas de Malinalco en contraste con las de sus padres y abuelos (Nar váez, 2018).

En Malinalco, las trayectorias laborales de las juventudes se detonan principalmente en dos campos sociales: la escuela y la familia. Entre las normas no escritas, se encuentra que las y los jóvenes deben esforzarse por terminar la secundaria, ingresar al bachillerato y en caso de ser posible llegar a estudiar una carrera universitaria. Sin embargo, la deserción en secundaria es alta, incluso existe un temor de no terminarla y no lograr ingresar al bachillerato (Sandoval, 2018). De esta forma, las generaciones adultas son conscientes de que no todos los jóvenes concluirán los estudios básicos y de nivel medio superior.

La deserción escolar es uno de los grandes detonantes de las trayectorias laborales, sin embargo, el ahorro económico y la madurez emocional pueden hacer que las y los jóvenes deseen regresar a terminar sus estudios. Esto significa que las trayectorias pueden bifurcarse (dejar inconclusa una trayectoria educativa para comenzar una trayectoria laboral), ser reversibles⁹ en cuanto a condiciones (utilizar los ahorros y la madurez para abandonar una trayectoria laboral y retomar los estudios, dejar de vivir solo o en pareja para regresar a vivir a casa de los padres y bajo sus esquemas de normas, reglas y valores) o combinarse. Esta característica “laberíntica” de las trayectorias sociales evidencia que un actor puede decidir sobre el camino que toma su biografía ya sea por factores económicos, ideológicos, identitarios, aunque estas decisiones suelen estar condi-

⁹ En las trayectorias sociales no hay definido un punto de inicio y un punto final, por el contrario, existen múltiples caminos y retornos. Por ello, la reversibilidad y condición laberíntica de una trayectoria no debe entenderse desde una forma temporal, mas bien es contextual. Ghiardo y Dávila (2008:50), ejemplifican mediante un símil las coincidencias de las trayectorias sociales y las autopistas: “donde el medio de transporte o el móvil es precisamente el automóvil con el sujeto como conductor, y donde no hay un camino absolutamente inicial y final, sino una cantidad impresionante de retornos, tréboles, salidas de la autopista, vuelta atrás, vuelta a iniciar nuevamente determinados trayectos. A diferencia de los formatos lineales, que más se asemejan a un ferrocarril: una sola máquina y una sola vía, con inicio y final conocido, y donde el sujeto no es el conductor del tren”.

cionadas por los recursos disponibles. Es decir, si bien el actor social tiene libre albedrío, también es cierto que dicho libre albedrío tiene sus limitaciones.

La familia es otro detonante de las trayectorias laborales. Lo anterior se visibiliza de varias formas: cuando una joven queda embarazada y no recibe el apoyo de su pareja o de su familia nuclear, la joven debe obtener ingresos económicos para hacerse responsable de su bebé. Considerando el mismo ejemplo del embarazo, cuando una joven no recibe apoyo de su pareja, pero sí de su familia nuclear. En dicho caso el ingreso no es el principal sustento, lo importante es demostrar a la familia que el paso a la adultez es por un proceso de maduración más que por procreación.

Otra variante es aquella en la que un joven apoya laboralmente a un negocio familiar sin comprometer sus estudios. Ya sea por deserción escolar o por situaciones originadas en el campo familiar, el mercado laboral da cobijo a los inicios de una trayectoria laboral. Sin embargo, debe quedar claro que, en el contexto de Malinalco, este mercado laboral se caracteriza por la precariedad, toda vez que no existen contratos más que verbales, una seguridad social, capacitación o prestaciones. Así, Malinalco es un entramado de trayectorias que se bifurcan, se vuelven reversibles y precariamente atiende las necesidades económicas de sus juventudes.

Conclusiones

Las estrategias de sustento que la población de Malinalco desarrolla están atravesadas por la vocación turística y agrícola del municipio. El clima, la oferta gastronómica, de hospedaje y entretenimiento coadyuvan a que la población joven inicie sus trayectorias laborales, independientemente de cuál sea el detonante de ellas. El hecho de que los negocios establecidos en Malinalco requieran mano de obra no elimina la precariedad en las condiciones laborales que ofrecen. Por otro lado, la actividad agropecuaria sigue siendo importante fuente de empleo y también se cuenta la migración como un fenómeno que se está arraigando en las comunidades del municipio.



Las juventudes, además de satisfacer parte de sus necesidades económicas y de comercio mediante los trabajos que obtienen, también adquieren habilidades, conocimientos y posturas de valor para tomar decisiones en su cotidianidad. Esto es, adquieren la capacidad de relacionarse con otras personas, desarrollar habilidades comunicativas, gerenciales, entre otras que fortalecen su madurez y benefician a su autoestima. Al estar inmersos en un entramado de trayectorias que tienen como característica la no linealidad, es decir, que pueden bifurcarse y ser reversibles, las y los jóvenes están atentos a la información que el entorno les ofrece y por tanto diseñan aspiraciones y motivaciones.

Por último, este trabajo permite afirmar que un enfoque centrado en el actor, combinado con una estrategia analítica como las trayectorias sociales permite ahondar en la percepción de los individuos sobre el medio que le rodea, cómo se insertan en él y lo que puede ofrecerles. En síntesis, devela su biografía. Entre las líneas de investigación que este trabajo deja pendiente, está el detectar los hitos que diferencian a hombres y mujeres: varias trayectorias laborales inician a partir de embarazos no deseados y maternidades, pero no se tiene información sobre los hombres y sus relaciones con la paternidad.

Referencias

- Allison, E. & Frank, E. (2001), The livelihoods approach and management of small-scale fisheries: *Marine Policy*, 25, 377-388.
- Aparicio, P. C. (2008), Los difíciles caminos hacia la integración educativa y laboral de los jóvenes en América Latina: *Educere*, 12 (43), 719-729.
- Ashley, C. & Diana, C. (1999). *Sustainable livelihoods: Lessons from early experience*. London UK, Department for International Development.
- Baumgartner, R., Ruedi, H. & Etephan, R. (edit), (2011), *Hacia estrategias de vida sostenibles. Cultura, recursos y cambios en India y Bolivia*, Bolivia. Plural editores.

- Benedicto, J. (2008). Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. *Revista de estudios de juventud*, 81, 13-28.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2006), “Ley del Instituto Mexicano de la Juventud”, en *Diario Oficial de la Federación*, México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Chambers, R. y G. Conway, (1992), “Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century”. *Discussion Paper*, 296. Brighton: Institute of Development Studies.
- Chávez, M. M. C., White, O. L., Moctezuma P. S. & Herrera, T. F. (2017). Prácticas curativas y plantas medicinales: un acercamiento a etnomedicina de san Nicolás, México. *Cuadernos Geográficos* 56 (2), 26-47.
- Escobedo, I. V. A., Osorio G. M., Cortés S. I. (2015), El turismo residencial en Malinalco. Un destino rural del interior de México, *Teoría y Praxis* 17, 37-70.
- Ghiardo S. F. & Dávila. L. O. (2008). *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Chile: Instituto Nacional de la Juventud.
- González, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, 19 (63), 153-175.
- Guber, R. (2015), *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Hajdu, F. (2006), *Local worlds. Rural livelihood strategies in Eastern Cape, South Africa*. Linköping University.
- Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2009), *Pronuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Malinalco, México*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____ (2010), *Censo de población y vivienda 2010*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- _____ (2014), *Censos Económicos 2014. Resultados Definitivos*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



- Jurado, C. & Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 63-77.
- Kliksberg, B. (2007), *Más ética, más desarrollo*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial y Universidad Autónoma de Santo Domingo.
- Long, N. (2001). *Development Sociology*. Nueva York: Routledge.
- Long, N. (2008). Translocal livelihoods, networks of family and community, and remittances in Central Peru. In DeWind, J. & Holdaway, J. (Ed.). *Migration and Development Within and Across Borders: Research and Policy Perspectives on Internal and International Migration*, (pp 37–68). Geneva/New York: International Organization for Migration.
- Miranda, J. S. (2013). Reflexiones sobre los motivos del trabajo infantil y adolescente desde la esfera familiar en México. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21 (1), 11-23
- Murguía S., V., Hernández L.C. D. & Moctezuma, P. S. (2017). Estrategias de sustento entre jóvenes del medio rural en el sur del Estado de México. *Revista Aletheia*, 9 (2), 156-171.
- Murguía S., V.; Velarde V., S. (2018). “El papel de la regulación laboral de los mercados y sus efectos en las condiciones de trabajo de las juventudes del Estado de México”. En N. V. Tavira, Patricia, R. R., Zoraida, R. H. & Verónica, M. S. (Coord.) *Juventudes, género y salud reproductiva. Realidades, expectativas y retos* (pp 333-357). México: Editorial Gedisa.
- Murguía S., V. (2018). Estrategias de sustento de los ex trabajadores de minera de Natividad, Oaxaca (México). *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 4, 1-15.
- Narváez J. M. R. (2018). “Transiciones a la adultez de jóvenes de segunda generación de origen mexicano en el sur de California: trayectorias educativas, laborales y familiares”. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Facultad de estudios superiores de Cuautla.
- Neffa, J. C. (1999). “Actividad, trabajo y empleo: algunas reflexiones sobre un tema en debate”. *Orientación y sociedad*, 1, 127-161. Recuperado en 26 de noviembre de 2018, de <http://>

www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-88931999000100007&lng=es&tlng=es.

- OIT (2013). *XIX Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. Resolución I: Resolución sobre las estadísticas del trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Oliveria, O. (2006). “Jóvenes y precariedad laboral en México”, en: *Papeles de población*, vol. 12, núm. 49, julio-septiembre.
- Pacheco, L. (2000). Juventudes Rurales en México. *Encuesta Nacional de Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud-Centro de Investigaciones de la Juventud*. 1-15
- Pacheco, L. (2003). La juventud rural que permanece. *Seminario Internacional Virtual. Juventud rural en Centroamérica y México. El Estado de las investigaciones y el desafío futuro*. 1-11.
- Pérez, J. A., Valdez, M. y Suárez, M. H. (Coords.). (2008). *Teorías sobre la juventud. La mirada de los clásicos*, México D.F. UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez, S. M. A. (2016). *Trabajo e infancia en Tlaxcala: el caso de San Pedro Tlalcuapan*. México, SEP, Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Última Década*, (19), 1-20.
- Sandoval, G. D. (2018). “Las juventudes rurales en escuelas secundarias de Malinalco, Estado de México: un esbozo hacia el futuro personal y laboral”. Tesis de maestría. Universidad autónoma del Estado de México. Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales.
- Sandoval G. D., Moctezuma, P. S., Thomé, O. H & E. O. (2018). Las juventudes de Malinalco: escuela, mercado laboral y expectativas de vida. En N. V. Tavira, Patricia, R. R., Zoraida, R. H. & Verónica, M. S. (Coord.) *Juventudes, género y salud reproductiva. Realidades, expectativas y retos (pp 281-306)*. México: Editorial Gedisa.
- Santillán, E. I. y González, E. C. (2016). Nociones de juventud: aproximaciones teóricas desde las ciencias sociales. *Culturales*, 4 (1), 113-136.



- Secretaría de Turismo (2016). Disponible en: www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/malinalco-mexico/ (consultado el 9 de agosto de 2018).
- Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), (2013). Unidad de Microrregiones, Cédula de Información Municipal. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/Economia.aspx?entra=pdzp&ent=15&mun=052> (consultado 11 de agosto de 2018).
- Secretaría General Iberoamericana (2008), *Nuevos desafíos con las y los jóvenes de Iberoamérica*, Madrid, CEPAL/UNFPA/FLACSO.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Urteaga, M. (2010). Género, clase y etnia. Los modos de ser joven. En R. Reguillo (coord.), *Los jóvenes en México (pp. 15-51)*. México D.F.: Conaculta.
- Vizcarra, I. (2002). *Entre el taco mazabua y el mundo: la comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades*. México: Gobierno del Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- White, O. L., Chávez M. M. C. & García, M. D. (2017). Análisis del estrato arbóreo de agroecosistemas en una zona de transición ecológica. *Ecosistemas y Recursos Agropecuarios*, 4 (11), 255-264.

Una aproximación a las identidades juveniles en Malinalco, Estado de México, desde sus trayectorias sociales
Dr. Sergio Moctezuma Pérez, Mtra. Carmen Delia Hernández Linares, Dra. Ivo...

Envío Revisión Editorial Producción

Archivos de envío

Buscar

1083-1 ARTICULO.docx marzo 12, 2020 Texto del artículo

Descargar todos los archivos

Discusiones prerrevisión

Añadir discusión

| Nombre | De | Última respuesta | Respuestas | Cerrado |
|---------------------------|-----------------|------------------|------------|--------------------------|
| Inquietud | sergiomoctezuma | - | 0 | <input type="checkbox"/> |

Vo.Bo.

Una aproximación a las identidades juveniles en Malinalco, Estado de México, desde sus trayectorias sociales

An approach to youth identities in Malinalco, State of Mexico, from their social trajectories

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar el proceso de conformación de las identidades entre los jóvenes del municipio de Malinalco, Estado de México. Para lograr lo anterior, se entrevistó a 9 jóvenes y 8 adultos para identificar similitudes y diferencias en sus trayectorias sociales. El enfoque conceptual proviene de la teoría centrada en el actor, en combinación con enfoques constructivistas que priorizan la reconstrucción de historias de vida. Se concluye que más allá del choque generacional que existe entre jóvenes y adultos, los primeros responden a sus contextos a partir de la carga cultural con la que son educados.

Palabras clave:

Estado de México, juventud, identidad, trayectorias sociales, sustento.

Abstract

The objective of this article is to analyze the process of identity formation among young people in Malinalco, State of Mexico. Interviews were conducted with nine young people and eight adults in order to identify similarities and differences in their social trajectories. The conceptual approach comes from the actor-centered theory, combined with a constructivist approach, which prioritize the reconstruction of life stories. The authors conclude that beyond the generational shock that exists between young people and adults, young people tend to respond and act in their contexts from the cultural premises with which they are educated.

Keywords:

State of Mexico, youth, identity, social trajectories, livelihood.

Introducción

El Estado de México es una entidad federativa cuya población asciende a 16'187,608 habitantes. Actualmente es el estado que concentra el mayor número de jóvenes de todo el país: 4'170,519, es decir un 25.76% de la población total en Estado de México (INEGI, 2015). Como categoría analítica, las juventudes han sido sumamente importantes para diversos estudios. Algunos han dado cuenta de las situaciones que enfrenta este grupo etario durante la formación de sus identidades y, aproximarnos a descifrar esta complejidad ha sido esencial sobre todo cuando se trata de visibilizar a este grupo poblacional y las características en su diversificación.

Estudiar las juventudes es relevante debido a que es en el periodo de juventud cuando se delinearán muchas de las características que impactarán de manera importante la forma en la que vivan su adultez (Bautista en Román, 2015). Lo anterior implica analizar a las juventudes desde sus distintos papeles: como individuo, como miembro de una familia, como individuos independientes y capaces de tomar decisiones, desde su percepción de lo que es ser un joven y las implicaciones que trae consigo dicha aceptación, así como los hitos que a través de sus trayectorias permean la construcción de sus identidades y realidades.

En este sentido, Berger y Luckman (2011) argumentan que la manera en que se educa a los jóvenes ya sea formal o informalmente, se les transmiten conocimientos y se les explican las normas y reglas con que operan las instituciones básicas de su sociedad, condiciona la forma en la que ellos se apropian del mundo y construyen su realidad cotidiana. Lidar con la conformación de las identidades implica observar las grandes diferencias entre las distintas juventudes. La noción de ser joven varía con el tiempo y espacio y, está asociada con las características que impone cada sociedad (Castillo, 2002: 59).

También existen diferencias cuando se abordan los contextos donde se desenvuelven las juventudes. En Latinoamérica, la diferencia entre rural y urbano se expresa en que en lo rural hay una inserción laboral a temprana edad, menores posibilidades de estudiar, alto nivel de desocupación y perspectivas inciertas debido al nivel de exigencia laboral fuera de los lugares de origen (Kliksberg, 2007). Como similitudes, la juventud “debe verse como un periodo propio del ciclo de vida, de

capacitación, formación, decisión, ya que las determinaciones que se tomen en ese lapso serán importantes y definitivas para lo que ocurrirá después” (Castillo: 2002: 61).

Trayectorias sociales

La juventud puede estudiarse y comprenderse desde los procesos de transición. La juventud es un periodo intermedio entre la infancia y la adultez que implica en los jóvenes un proceso de “ir dejando” ser niño y comenzar a ser adulto. Para Dávila y Ghiardo (2005), este proceso puede contener momentos de indefinición, tensiones, desajustes que pueden alterar la identidad entre el cuerpo, la mente y el mundo social. Para estos autores, las trayectorias sociales permiten reconstruir casos de estudio para describir procesos que ayuden a comprender las lógicas de acción y proyección de las generaciones jóvenes (Ghiardo y Dávila, 2008).

La transición hacia la vida adulta se realiza bajo los esquemas culturales de lo que significa ser joven y adulto. Además, la transición devela los hitos de la trayectoria que han configurado cada etapa. Para Narváez (2018), las trayectorias tienen la característica de ser no lineales, reversibles e incluso laberínticas. La no linealidad implica asumir conceptualmente que el cambio es la constante: a nivel corporal, emocional, de derechos y obligaciones socioculturales, relacional entre grupos, así como en los gustos y preferencias individuales. Las experiencias suelen ser discontinuas: un joven puede enamorarse, entablar una relación sentimental y posteriormente terminar la relación.

Utilizando el ejemplo anterior, un joven bifurca su trayectoria al dejar de ser soltero y entablar una relación en pareja, pero al terminarla, la trayectoria retorna al joven a la categoría de soltero. Esa reversibilidad no debe conceptualizarse como una vuelta en el tiempo, sino en el proceso y las condiciones. La reversibilidad puede aplicarse a diferentes situaciones: conseguir empleo y estar desempleado; estudiar, abandonar la escuela y en otro momento retornar a ella; vivir una maternidad, paternidad y posteriormente decidir no ejercerla. En todos estos ejemplos, se denota que las condiciones sociales son cambiantes y, esa es la constante.

Para Narváez (2018:206), existen condiciones sociales que se vinculan con las desigualdades entre géneros, por ejemplo: “aunque la maternidad ha perdido peso en pro de las trayectorias educativas y laborales, sigue constituyendo un evento importante en la vida de muchas mujeres [...] suelen ser ellas, en la mayoría de los casos, quienes interrumpen sus trayectorias educativas y/o laborales”. Al mismo tiempo, las trayectorias sociales se relacionan con las estructuras sociales desde las categorías de género, minoría, clase social, y demás. En ese entramado se van configurando y reconfigurando las identidades, que son sujetas de análisis desde enfoques cualitativos y etnográficos.

El análisis de las trayectorias sociales es compatible con la propuesta teórica y metodológica del sociólogo y antropólogo británico Norman Long. Para él, los seres humanos son “participantes activos que reciben e interpretan información, y diseñan estrategias en sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal” (Long, 2001: 43). Para Long, el concepto de actor lleva implícito la capacidad de procesar experiencias sociales, diseñar estrategias para enfrentar la vida, y las capacidades de “saber” y de “hacer” que les permiten a los actores resolver distintos problemas y aumentar sus experiencias para diversas circunstancias futuras.

Las trayectorias sociales se convierten en una biografía, una historia de vida que es protagonizada por un actor que ocupa una posición en el mundo social (Dávila y Ghiardo, 2009: 37). Por lo anterior, la trayectoria social deviene en un método de investigación y en un recurso conceptual. Los cambios que acontecen en las trayectorias sociales de las juventudes, tales como la transición a la adultez, la obtención de trabajos y empleos, las crisis laborales, la vivencia de noviazgos, matrimonios, divorcios y separaciones; permiten a las ciencias sociales y a los estudios sobre juventudes repensar conceptos, así como enfoques analíticos.

Identidades juveniles

Los hitos que configuran las trayectorias sociales también son eventos que permean la identidad. De acuerdo con Golubovic (2011), una identidad colectiva se conforma en con el grupo primario y durante la socialización familiar. Más adelante, se abreva

de la socialización secundaria, es decir, en espacios colectivos como una escuela, un trabajo o siendo partícipe de grupos con diversas ideologías. La identidad individual, implica a lo anterior, procesos de autoconciencia y de elección de roles. Para Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017), el concepto de identidad requiere derivarse de un enfoque constructorista, que involucra formas de ser, contextos, interacciones y temporalidades.

Para salvar la complejidad analítica y conceptual que envuelve al concepto de identidad, Bagga-Gupta, Feilberg y Hansen (2017), retoman los postulados de Bucholtz y Hall (2005), quienes refieren la existencia de cinco características inherentes al concepto de identidad: 1) la identidad es un fenómeno cultural, más que psicológico, 2) la identidad se vincula con aspectos demográficos, posturas temporales y roles, 3) las identidades son sujetas de etiquetarse a través de estilos, estructuras y sistemas lingüísticos, 4) la identidad es una construcción relacional que involucra similitudes, diferencias, autoridad y subordinación y, 5) la identidad es una negociación interactiva que trasciende lo individual.

Los planteamientos de Bucholtz y Hall (2005) coinciden con los propuestos por autores como Molano (2008:69), quien indica que la identidad es un concepto que coevoluciona con el de cultura. Una identidad cultural se recrea individual y colectivamente con influencia del exterior, mediante procesos de diferenciación y reafirmación hacia otros individuos. La diferenciación como la reafirmación se expresan en vestimenta, jergas lingüísticas, modos de vida y demás. Las identidades colectivas se asocian a territorios geográficamente localizados o a clases sociales, como en el caso de los migrantes (Kearney, 2006). Lo importante es que existe una memoria histórica con referentes propios.

Para el especialista en temas de juventudes rurales, Yanko González Cangas, la identidad juvenil es más que una acepción psicosocial que no puede reducirse únicamente al conflicto o a la moratoria en su transición a la vida adulta. Para él, la juventud debe situarse “en su dimensión sociocultural, es decir como una adscripción esencialmente gregaria, posibilitada y construida colectivamente y variable en el tiempo” (2003:165). Para algunas teorías antropológicas, el concepto de identidad es una categoría: “en términos de identificación con una cultura propia

y auto-reflexión de la manera en que uno debe vivir un entorno sociocultural dado” (Golubovic, 2011:26).

Zona de estudio

El Estado de México agrupa a 125 municipios y nuestra zona de estudio es un municipio que se localiza al sur del estado y lleva por nombre Malinalco. Por su ubicación geográfica y su cercanía a la región de tierra caliente, Malinalco presenta tres características relevantes. La primera característica es ambiental: su clima es semicálido (Inegi, 2009) y permite que la actividad económica predominante sea la agricultura. También encontramos un sistema agroforestal ampliamente estudiado: los huertos familiares (Chávez, et al., 2017; White et al., 2017), que integran una agrobiodiversidad utilizada con fines medicinales, forrajeros, alimenticios, comerciales y paisajísticos, entre otros.

La segunda característica de Malinalco es el turismo, desarrollado principalmente en la cabecera municipal. Los atributos más visitados son: la zona arqueológica *Cuahutlinchan*, el monolito tallado en la época prehispánica, museos, el exconvento agustino, distintas iglesias, restaurantes y bares, así como sitios para acampar y nadar. Estos sitios y el clima atraen a diferentes tipos de turistas: 1) personas que residen en las zonas conurbadas de Toluca y Ciudad de México y, 2) personas que han adquirido viviendas en la cabecera municipal de Malinalco y alrededores, generando turismo residencial de fines de semana y épocas vacacionales (Escobedo, et al, 2015).

Por último, la tercera característica está relacionada con la migración. Malinalco presenta una alta intensidad migratoria, a nivel ocupa el noveno lugar y a nivel regional el sexto (INEGI, 2010). La migración, el comercio, agricultura y ganadería y el turismo son las actividades que brindan sustento a las familias del sur del Estado de México (INEGI, 2014). Así, en Malinalco las juventudes encuentran en diversas actividades laborales y de diversión que se registran en su cotidianidad, podemos encontrar en todos los establecimientos antes mencionados la presencia de jóvenes, sean empleados y en algunas ocasiones usando el establecimiento para su recreación.

Metodología

La investigación que sustenta este artículo se realizó con el método etnográfico, utilizando técnicas cualitativas (Batthyány y Cabrera, 2011; Taylor y Bogdan, 1994). Se entrevistaron a 17 jóvenes y adultos de ambos sexos, 9 jóvenes y 8 adultos. El eje analítico fue la conformación identitaria a partir de hitos que direccionan las trayectorias sociales. Los resultados están presentados a partir de cuatro campos identificados: 1) individual, 2) familiar, 3) generacional y 4) adultos. Los datos se analizaron bajo la perspectiva orientada al de actor (Long, 2001), las trayectorias sociales (Ghiardo y Dávila, 2008) y las identidades (Bagga-Gupta, 2017; Golubvic, 2011).

Tal como lo propone Long (2001), se analiza a los actores recibiendo e interpretando información para resolver situaciones, tomar decisiones y emprender acciones acordes con una posición social y cultural. Este enfoque visibiliza las juventudes desde sus prácticas, experiencias y desde los procesos y fenómenos que permean sus identidades. Por lo anterior, se consideran distintos puntos de quiebre específicos en sus trayectorias sociales. A continuación, se utilizan fragmentos de las entrevistas realizadas en 2018 y 2019. Los informantes han enfrentado situaciones similares, lo cual permite tener un punto de comparación sobre la manera en la cual asumen su identidad juvenil.

Resultados

Campo 1: lo individual

Este primer campo aborda la conformación identitaria mediante la autoidentificación del joven desde el género y las desigualdades. En Malinalco, ser joven es: “cuando salen de sus casas y se hacen responsables, salir a pasear, divertirse, tomar decisiones” (Javier, 25 años); “ser joven es disfrutar la vida, pasear, no tener responsabilidades, porque cuando uno tiene familia, tiene que trabajar más, siendo soltero no se tienen responsabilidades” (José, 25 años). Javier se automplea en el mercado junto con su pareja, Laura; de 23 años. José es huérfano de padre y vive con su madre. Para Carla, madre soltera de 22 años:

los jóvenes en Malinalco salen a los bares, a las albercas, se divierten en el centro comprando cervezas o se van a tomar a la casa de algún amigo [...] yo me acuerdo que cuando iba a la escuela no me preocupaba más que de llegar de la escuela, comer, hacer tarea y me salía con mis amigas. Era muy difícil que yo pudiera tomarme una cerveza aquí, frente a la iglesia o en la plaza. Me daba miedo que me vieran mis papás. Además, la gente te ve mal. Ahora no les importa, hombre y mujeres, le entran igual.

En Malinalco existen desigualdades originadas en las diferencias de género y, por supuesto de la edad. Ejemplo de ello lo narra Ivonne (20 años), cuando describe que mantuvo buena relación con su exsuegro, pero “[...] mi exmarido me celaba mucho [...] pensaba que me iba a gustar su papá y ya no me dejaba platicar con él, y mi exsuegra era muy seria [...] Por ejemplo, si nos tomábamos una chela [cerveza] mi suegro y yo, veía mal que yo, como mujer; tomara”. Estas diferencias se reproducen también en los espacios laborales de Malinalco. Ivonne (20 años) narra lo siguiente:

Mi primer empleo fue en una tienda de abarrotes. Estaba gigante la tienda. Me metieron ahí mis papás porque ahí estaba mi hermano y siempre necesitaban ayuda para acomodar mercancía. Yo era la única mujer y al principio era incómodo [...] teníamos que aguantar el mal genio del jefe, acomodábamos, limpiábamos, barríamos, trapeábamos. Yo hacía todo lo que hacían ellos, pero me pagaban menos por ser mujer. Entonces le dije al jefe: “oiga, si yo hago lo mismo que todos me debe pagar igual”, él me dijo: “de todos modos aguantarás mucho tiempo aquí, no me vas a aguantar y te vas a querer salir” y como yo soy bien terca y también tengo mi carácter le dije: si le aguanto más que lo que usted cree, ¿me va a pagar más que a ellos? Así fue, algunos se salieron y yo por terca me aguante.

Lo anterior se agrava con el fenómeno del acoso sexual que las jóvenes han vivenciado en sus empleos. Por ejemplo, el siguiente fragmento de entrevista lo evidencia:

[...] me salí de trabajar de las truchas porque el hijo del dueño me acosaba. Yo estaba limpiando y llegaba por atrás y me soplaba la oreja y me decía cosas. En la tienda de abarrotes también los hijos del dueño me querían comer, además que afuera de la tienda está una base de taxis y siempre te andaban viendo los taxistas y diciéndote cosas, ya sabes, -que bonita te ves hoy- y no sé qué tantas cosas (Ivonne, 20 años).

Algunas de las diferencias de género son interiorizadas por la juventud. Lorena, una joven de 22 años, explica que, en Malinalco: “las mujeres son más dedicadas, buscan más oportunidades, salen a estudiar a otros lados. Los muchachos siempre andan metidos en sus pandillas, en bandas, alcohol, droga. Son muy vagos. Aquí hay mucha delincuencia, sobre todo en San Martín¹”. En el municipio existen varias oportunidades de empleo para quienes quieran salir a trabajar en la ciudad de Los Cabos, una ciudad de turismo de playa ubicado en el estado de Baja California Sur, al norte de la república mexicana.

Allí, las mujeres trabajan en hoteles, tiendas, residencias y los hombres trabajan en la construcción. Incluso, las actividades deportivas y de recreación se vinculan con la diferenciación de roles según el sexo. Lulú (16 años) narra que: “cuando era pequeña quería ser futbolista, yo jugaba, pero lo dejé porque en mi casa, mi familia decía que me iba a hacer machorra (*mujer en juegos de hombres*)”. Los empleos y las actividades dependen también de las habilidades que desarrollan a través del tiempo en otros empleos o actividades, y de la importancia que le dan al llevar a cabo esas actividades.

¹ El barrio de San Martín se ubica aproximadamente a 15 ó 20 minutos a pie desde el centro de Malinalco. La gente de Malinalco y de San Martín, reconocen que en el barrio hay problemas de alcoholismo, drogadicción, violencia, delincuencia y pandillerismo. Algunas de estas situaciones son vivenciadas por las mismas juventudes, aunque no exclusivamente.

Algunos jóvenes trabajan para obtener su sustento. Otros solo se emplean para satisfacer a sus padres. Tal es el caso de Jessi (16 años), Viridiana (17 años) y Lulú (16 años), estudiantes de Servicio de Hotelería en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México (CECYTEM). Las tres estudian y trabajan, pero en el caso Viridiana y Lulú, sus madres les consiguieron los trabajos: “Mi mamá hizo el trato, platicó con mi tía (*dueña de su propio negocio*) y luego me preguntó si quería ir a trabajar, a mí me pareció buena idea y acepté” (Lulú, 16 años). En el caso de Jessi, (16 años), ella platicó directamente con los dueños de un negocio, quienes son sus familiares.

Cuando se indica que el empleo y el estudio es un lapso entre una etapa y otra, significa que existe también una etapa de desinterés en el futuro. Tal es caso de Lulú (16 años), quien bajo la experiencia de haber vivido varios años en Estados Unidos, añora el estilo de vida que no encuentra en Malinalco. Ella menciona que pasa los días estudiando y trabajando porque no tiene más actividades en Malinalco y pretende regresar a Estados Unidos. Ella no tiene ningún interés en adaptarse o generar su propio estilo de vida en Malinalco. En la entrevista, narra que:

antes me preocupaba mucho por tener amigos o querer encajar con mucha gente, ahora ya no. Ya no me importa si encajo o no. Antes era muy sociable, pero ahora ya no, eso sí, soy muy responsable, desempeñada y dedicada [...] Ahora busco generar dinero, ahorrar y hacerme de bienes...una bicicleta. He hecho el plan de arreglar mi casa para rentarla, pero bueno, más adelante ya que tenga una pareja. Mis papás me dejaron la casa donde ahora vivimos y por eso la quiero arreglar para rentarla e irme a Estados Unidos.

El desinterés por un futuro planeado se refleja en varias de las entrevistas. Por ejemplo, los jóvenes indican que tienen un interés por continuar con sus estudios, pero no en todos los casos saben indicar cuál carrera quieren estudiar. En todo caso, se ha detectado que el deseo de continuar los estudios obedece al anhelo de ser como algún familiar que sí tenga estudios universitarios o, porque dentro de sus

familias nadie tiene una licenciatura y ellos quieren ser los primeros: “[...] nadie en mi familia tiene una carrera y eso me hace querer ser la primera” (Lulú, 16 años).

Campo 2: lo familiar

Este campo se construye con los hitos que tienen lugar en las diferentes trayectorias de vida de los familiares de los jóvenes y que influyen directa o indirectamente en sus tomas de decisiones y en la conformación de sus identidades. En las entrevistas se identifican expectativas familiares sobre lo que se quiere que los jóvenes sean y hagan. Es decir, lo aceptado social y culturalmente por las generaciones que les anteceden. Por ello, las trayectorias sociales juveniles actuales se alejan de lo mal visto, aun cuando algunos patrones y conductas se reproducen en generaciones consecutivas. El siguiente fragmento lo ejemplifica:

Mis padres, a pesar de tener alrededor de 42 años; piensan igual que mi abuela. Porque tengo un bebé debo sentarme a cuidarlo y no salir, ni hacer nada de lo que antes hacía. No hago nada malo, siempre ando con mi bebé, trabajo para mantenerlo (Carla 22 años).

Las acciones y conductas de lo que se piensa está bien o mal hecho por las juventudes son criticadas por los miembros de la familia. Los padres de Carla, de 22 años, tienen alrededor de 42 años. Ello significa que tuvieron a Carla a los 20 años. La diferencia es que ella es mamá soltera y tiene que trabajar para mantener a su hijo. El padre del niño no respondió a sus responsabilidades. En cambio, los padres de Carla están juntos en matrimonio, lo que socialmente está bien visto. La maternidad a corta edad implicó en Carla la deserción escolar.

Esta diferencia entre el tener hijos dentro de un matrimonio legal y/o espiritual y tenerlos fuera de el o, ser madre soltera, implican comportamientos que los jóvenes deberían seguir según el punto de vista de los adultos. Carla menciona que su abuela le dice “Eres bonita, aunque ya tienes un hijo no debes andar de aquí pa’ya, no querrás que al rato tu hijo te señale (apunta con el dedo).” Las experiencias vividas por cada joven varían según su posición social, cada uno enfrenta

circunstancias que les llevan a tomar decisiones y acciones que van configurando parte de sus comportamientos.

En esta formación, la familia y los eventos que suceden dentro del núcleo familiar constituyen elementos importantes en la configuración de las trayectorias sociales individuales. Las juventudes deciden si toman en cuenta o no las experiencias de otros para dirigir sus decisiones y comportamientos. Bajo esa premisa es que ellos desarrollan su modo de ser, hablar, actuar o, de no ser, de vivir sus vidas de acuerdo a dichas situaciones. Una manera de ejemplificar lo anterior es el relato de Ivonne, quien tiene 20 años. Ella recuerda que:

A los 14 años, descubrí la infidelidad de mi padre. Primero lo escuché hablando por teléfono, pero cuando yo lo vi: ahí se me cayó el mundo. Mi padre, de tenerlo aquí (*elevó la palma de la mano por encima de su cabeza*) pasó a nada. Ya no lo respetaba, le hablaba feo, me valía todo lo que decía. Desde entonces me hice rebelde, iba a la escuela pero me iba mal [...], me empecé a meter en las drogas, en el alcohol. Primero, a escondidas; después hasta en mi casa, en mi cuarto. Andaba en una moto por todos lados, tenía expansiones en las orejas, perforaciones, rastas, pintaba las paredes de mi cuarto y muchas cosas más. Así estuve hasta que mis papás me jalaron las riendas, me metieron a un anexo y cuando salí mi papá me metió a unos cursos de pintura en la casa de la cultura para que poco a poco se me fueran olvidando las drogas y el alcohol. Si hubiera seguido así, no me imagino cómo sería, toda tatuada, perforada o a lo mejor ni existiría, así con esa vida a lo mejor ya ni estuviera aquí (Ivonne, 20 años).

Así como la familia detona y condiciona ciertos comportamientos y configuraciones en la formación del individuo, la sociedad establece ciertas reglas que definen la identidad tanto de los jóvenes como de los adultos. Por ejemplo, en Malinalco, desde el campo religioso un joven deja de ser joven cuando cumple 18 años de edad. Desde ese momento, debe asumir ciertas responsabilidades con la iglesia. Las personas cooperar con dinero para realizar celebraciones, fiestas,

mantenimiento de las iglesias y capillas. Dado que la gente reconoce a las familias vecinas, sabe quiénes son los jóvenes que están próximos a cumplir los 18 años.

En México, las personas adquieren la mayoría de edad a los 18 años, incluso es la edad en que los ciudadanos pueden emitir su voto en elecciones populares. Así que la sociedad misma aprovecha esa edad para marcar los cambios y las obligaciones. Otras condiciones sociales también detonan ciertos comportamientos. Por ejemplo, en el empleo entran en juego elementos como los horarios laborales, el salario, los días de descanso, entre otros. Los jóvenes añoran las vivencias que tenían antes de trabajar. Quienes laboran en domingo, llegan a perderse momentos de convivencia familiar y con amistades, generándoles descontento y disgusto laboral.

Campo 3: lo generacional

Este campo se desarrolla a partir de las experiencias de las juventudes en relación con sus pares. En algunas entrevistas se muestra la empatía que tienen con otros jóvenes por encontrarse en situaciones económicas similares. Esto se identifica en el acceso a las actividades recreativas y turísticas que el municipio brinda a las personas. Algunas no están al alcance de los jóvenes malinalquenses debido a los costos, por ello cubren su necesidad de recreación y convivencia con lo que esté a su alcance. Malinalco tiene una fuerte orientación turística y un clima templado-cálido que generan patrones de comportamiento y consumo.

Pienso poner un bar. Tenía un conocido que puso uno y le iba muy bien, pero lo malo de él es que se ponía a tomar mucho mientras vendía y ya ebrio regalaba cervezas a sus amigos o las vendía muy baratas. A veces, cuando se sentía muy mal les decía a sus conocidos: -ahí te encargo-, y se sentaba no'más a seguirle o se iba. Una vez me dejó a mí encargada. Así fue perdiendo el negocio y no se pudo recuperar. Entonces cerró. Ese lugar era chiquito pero bonito. Me gustaría acondicionarlo para vender cerveza y botana a buen precio. Muchos de los bares de aquí dan cara la cerveza, y no todos vamos a esos lugares, por eso preferimos estar en la calle o con los amigos en casas o

compramos cerveza y nos vamos por ahí a las albercas. Pienso poner un bar muy barato para que así entre mucha gente y me deje buena ganancia. (Ivonne, 20 años).

Lo anterior denota que existen ideales de proyectos a largo plazo y también señala que al parecer no importa el futuro, sólo se pretende satisfacer una necesidad de recreación y convivencia. La experiencia relatada de lo que sucedió con el dueño del bar, añade a la manera de pensar de la entrevistada que algunas acciones no deben repetirse si se pretende lograr algo. Por otro lado, las acciones repetidas por algunas juventudes, como la drogadicción, alcoholismo y la delincuencia, crea también en otros jóvenes una percepción sobre lo que sucede en sus contextos y el por qué piensan que sucede:

Los chicos de San Martín son pandilleros, borrachos y lo que quieras; pero es consecuencia de que el gobierno no les hace caso. Cuando acuden con el presidente municipal para que les den apoyo, nunca los voltean a ver, no tienen empleos o muchos quieren seguir estudiando. Son así porque el mismo gobierno los ha hecho así, pero en realidad no son tan malos o peligrosos como la gente dice (Mónica, 27 años).

Las acciones vistas o experimentadas por las juventudes también generan cambios en su manera de pensar. Si retomamos la premisa de Long (2001: 48) que indica que las personas son “capaces de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aún bajo las formas más extremas de coerción”, se entenderán algunos de los cambios de mentalidad y de acción de las juventudes. El relato de Ivonne, de 20 años, refleja que en sus experiencias de pareja que ha tenido, puede notar lo que le hace bien, lo que la ha dañado y lo que origina cambios:

Mi expareja fumaba marihuana. También se metía cristal y muchas cosas más. Llegó el momento en el que solo estaba en casa sin trabajar, sólo se drogaba. Lo que ya no me parecía era que siempre que llegaba de trabajar estaba con

sus amigos [...] yo tenía que trabajar para la renta, gas, luz, comida y él no hacía nada, hasta que dije -¡basta!- nos dejamos y me regrese a mi casa. Ahorita estoy saliendo con un amigo, no es nada comparado con mi ex, es diferente porque me hace reír, dejé de llorar y ya no ando triste, ya salgo más con mis amigos [...] tenemos muchas cosas en común y pues ahorita yo digo que ya estoy bien así con él y en mi casa.

Además de la experiencia con las drogas de su pareja anterior, otro hito ha marcado definitivamente su percepción sobre las relaciones en pareja cuando éstas resultan no ser benéficas. No contar con el apoyo de la pareja y de la familia en este suceso desarrolló en ella la sensación de soledad y la impulsó a dejar esta relación.

Campo 4: los adultos

En los puntos anteriores, se ha mostrado la manera como las juventudes procesan información sobre las experiencias vividas y reaccionan ante ellas para tomar ciertas decisiones en torno a la construcción de sus trayectorias. Pero también es necesario describir lo que piensan los adultos desde sus propias experiencias. Es importante remarcar en este punto que, la visita de la gente que llega al lugar de manera turística genera cierta inconformidad en algunos adultos y jóvenes, pues ejercen en las juventudes de Malinalco una influencia sobre sus comportamientos. Además, en ocasiones se perjudica la convivencia cotidiana entre los habitantes del municipio.

En el siguiente fragmento, Martha, de 25 años, y empleada de una tienda de rebozos indica que: “no me gusta que hay muchos chavos que vienen a Malinalco a las fiestas pero que solo vienen y andan tomando y por eso ya se pone muy feo”. Algunos locatarios tienen expresiones similares sobre las juventudes locales y turistas. Por ejemplo, el señor Germán, de aproximadamente 60 años menciona que “los jóvenes, son difíciles, hay mucho alcoholismo y drogadicción y se debe a que la gente de fuera es mala y ha venido a influenciar”. Doña Estela, de 45 años aproximadamente, indica:

La juventud en Malinalco está muy fea. Ya las mujeres y los hombres son iguales, andan en la calle, toman, hablan igual con muchas groserías, no le echan ganas a la escuela. Algunos obedecen, otros no hacen caso a los papás, pero también hay unos que otros que sí quieren estudiar para salir adelante.

Esta percepción es de adultos que se encuentran en el contexto cotidiano de Malinalco. También existen opiniones de quienes trabajan con las juventudes en las instituciones escolares que complementan las anteriores, pero de una manera un tanto externa y distinta a estos contextos cotidianos. En las escuelas es donde las juventudes desarrollan también parte de sus identidades. La profesora Teresa del Colegio de Bachillerato Tecnológico menciona sobre las juventudes:

Ellos carecen de iniciativa, son flojos. Sus identidades están perdidas, tienen miedo y sufren represión, por lo tanto, se salen de la escuela. Son chicos inquietos, hiperactivos chicos problema, que agotan todos sus recursos. No tienen motivos, hay mucho machismo e ignorancia, no tienen idea de lo que es ser padre o madre a corta edad. Son domesticados por las instituciones y el paternalismo, dan becas de todo y para todos, becas de excelencia, de madres solteras, y claro a los papás les conviene que estudien para tener su dinerito. Somos formadores de mano de obra para empleadores, muchos van a parar al Club de Golf o a lugares que ofrecen turismo en Malinalco. Los proyectos de vida de los jóvenes son ser narco, y de las jóvenes es ser bonita para ser novia de un narco. Se embarazan antes de salir de la escuela. Hay gente que obliga a sus hijos a irse a Estados Unidos, no hay incentivos, la institución no es alternativa para ellos.

Las instituciones educativas y la gente en general muestra una visión negativa de las juventudes, pero en gran medida, sus comportamientos se relacionan con las influencias internas (la escuela, la familia, el empleo, contexto, gobierno) y externas. El profesor Felipe, de la misma institución menciona que “estas conductas se observan debido a que por una parte los padres dan todo lo que le piden, y porque

las políticas de gobierno los dañan mucho dando tanto beneficio sin esfuerzo, como becas, me parece que solo debieran dar a quienes se animen a estudiar y le echen ganas”. A lo anterior, añade:

la juventud está desconectada del lugar donde viven, más conectada con una realidad virtual, desconectados del interés social, individualistas, inmersos en problemas de alcoholismo y drogadicción, sin cultura del esfuerzo, les dan todas las facilidades han sido mediáticos con ellos con solo apretar un botón, no tienen interés en nada.

Enfrentarse a distintos hitos durante la juventud implica tener que cambiar de situación y condición: ser empleado, dejar de serlo, ser estudiante, no serlo, ambas, ser padre o madre a corta edad. Esta última condición es visibilizada por los adultos y según lo referido por las instituciones de salud, las relaciones sexuales entre las juventudes comienzan alrededor de los 13 y 15 años de edad. La prevención o preparación para llevar una vida sexual activa y sana se limita solo a ir a espacios educativos a impartir charlas sobre enfermedades de transmisión sexual y cómo prevenirlas con ciertos métodos anticonceptivos.

El personal médico del centro de salud menciona que aun cuando los jóvenes tienen sus reservas para acercarse a esta institución, llegan a tener más confianza en las orientadoras y coordinadoras de las escuelas, y ellas a su vez piden apoyo a la institución de salud para que los apoye con pláticas. Al final de las pláticas, se reparten preservativos a los jóvenes. Aun cuando se habla abiertamente sobre la sexualidad en las escuelas, hay temas que aún son tabú, como el aborto, aunque éste es más recurrente en mujeres de mayor edad que aún se encuentran en estado reproductivo.

Las entrevistas revelan que ser adulto, desde la visión de los jóvenes, es “hacer bien las cosas para que no te señale la gente como deben ser, madurar, cuándo eres señor, debido a una responsabilidad como la paternidad. Pero aun con esta responsabilidad, no significa que deben dejar de hacer cosas de solteros”, menciona Carla de 22 años (madre soltera), y añade: “ser mamá no significa que

debo dejar de hacer algunas cosas que hacía cuando era soltera como salir [...] más bien yo creo que es algo más de adentro, como tú te sientas, yo soy una mamá joven”.

Las perspectivas tanto de los jóvenes como de los adultos se contraponen en varios sentidos y temas. En Malinalco, así como los adultos perciben a las juventudes de manera negativa, lo hace también algunos residentes del lugar. En 2011 surgió un colectivo llamado Imaginalco, el cual a través de la música, pintura y talleres involucra a la sociedad malinalquense con instituciones educativas para atraer a la juventud de Malinalco y, según su visión, integrarlos a la sociedad y alejarlos del alcohol, la violencia, la delincuencia y la drogadicción.

Mario, un señor de aproximadamente 40 años indica que: “Imaginalco, trabaja con niños y jóvenes mediante talleres de música, pintura y más, hacen uso de los talentos y de las identidades de los jóvenes, explotan sus cualidades formando grupos musicales de hip hop o rap, donde expresan parte de esa cultura de “gente ruda” o del “ambiente duro”. Estos dos espacios se llaman: espacio cultural “6 calles” (va dirigido a la niñez) y “Xolotlán” (para jóvenes y está ubicado en el barrio de San Martín).

Se promueve la participación de jóvenes y niños en sus talleres impartidos, para los niños son talleres de tallado en coco y en hueso a partir de las 4:00 pm., para los jóvenes son de elaboración y cuidado de huertos donde cultivan lechugas a partir de las 7:00 am. hasta las 9 ó 10 de la noche; se imparten talleres de yoga por las mañanas de 9 a 10 am. y es abierto para que participe toda la gente (Mario, 40 años aprox).

Dentro de las actividades para jóvenes se enseña el cuidado de huertos caseros, hacen intercambio y venta de sus productos, practican un cuidado y un consumo sustentable de sus recursos. Se les enseña a ser autosuficientes y esto implica el aprendizaje de lo que pudieran ser nuevas estrategias de sustento para ellos y sus familias. Imaginalco parece ser un colectivo positivo por sus aportes a la sociedad, aunque también tiene su contraparte, expresada tanto por jóvenes, adultos e

instituciones educativas. Ellos ofrecen comentarios negativos sobre lo que Imaginalco, que siempre ofrece actividades más allá de realizar exposiciones de pintura y que aburren a la gente:

Hacen cosas buenas, concursos de pintura, de alebrijes, tallado y más; pero de nada sirve porque en vez de darle seguimiento a las personas que ganan los concursos, solo los avientan al aire dándoles sus premios y después nadie se acuerda de ellos, deberían darles seguimiento para que le echen ganas y puedan ver en sus talentos una manera de salir adelante y participar en otros concursos (Pedro, 50 años aprox.)

La profesora Teresa, de 45 años aproximadamente, menciona al respecto que: “Imaginalco no es más que gente de doble moral que se dirige hacia la sociedad malinalquense diciéndoles: te voy a dar el espacio para que lo aproveches con tus habilidades y las explotes pero con tal de que no te metas a robar a mi casa. Imaginalco es... haz de cuenta que una persona que vino de fuera a comprar un terreno e hizo su casa, y se siente con la responsabilidad de devolverle a la comunidad algo de lo que le han dado porque sabe que llegaron a un lugar que no es suyo”.

Estos comentarios negativos representan la manera en que las influencias externas generan en la sociedad ciertos cambios o intentan generarlos, y esto impacta directamente en los comportamientos y adopciones de las juventudes en cuanto a su manera de ser. Las identidades se moldean de acuerdo a estas influencias y se van construyendo con nuevos elementos que van variando según los contextos. En efecto, han surgido cambios que se ven reflejados en la manera en que los habitantes perciben su contexto. El señor Pedro, de aproximadamente 50 años, es dueño de un local de venta de materiales para la construcción y menciona:

Hay muchos Malinalcos y al haberlos hay muchas y distintas juventudes. Malinalco ha cambiado mucho, antes era un lugar aislado, pero ahora con los

fáciles accesos ha cambiado mucho y de ello parte esa gran diversidad de Malinalcos: está el Malinalco pobre, el turístico, el cultural, el sembrador, el trabajador, el fiestero y más pero alrededor de ellos gira algo muy triste que es la pérdida de valores y educación, empezando con las problemáticas del gobierno que no valora a la población, que no da apoyos para que Malinalco vuelva a ser el mismo sembrador de antes. El presidente municipal no hace caso a las necesidades de la gente, ahora la gente que ha dejado el campo agrícola anda buscando otras opciones, se les ha visto en diferentes oficios como panaderos, carpinteros, herreros, albañiles y demás.

Se menciona dentro de estos cambios una doble colonización en el Municipio, donde el campo agrícola ya no da esperanzas a los habitantes, las identidades están perdidas donde hay dos tipos de gente los de adentro y los de afuera:

Los de adentro se rigen por usos y costumbres, es gente que se resistía a vender sus terrenos a la gente de afuera por conservar su territorio, pero al final, la necesidad hizo que algunos optaran por vender. Los de afuera se rigen por sus comodidades y lujos, vienen a sus casas de descanso y piensan que pueden cambiar la dinámica social como quieran y se les antoje. Por ejemplo: una vez fui a un jaripeo y estando ahí, viendo a los toros, los jinetes, la banda que iba empezando a tocar, vimos llegar a dos mujeres muy diferentes a las que estaban ahí. Se notaba que eran de otro lado por su vestimenta, se pararon justo a un lado de quien tenía el micrófono para decirles algunas inquietudes. El que tenía el micrófono dijo al público que las señoras habían ido a pedir que bajaran el ruido porque habían ido a sus casas de fin de semana a descansar. Imagínate como les fue a las señoras quienes no hicieron más que irse molestas. (Teresa, 45 años aprox.)

Como en muchos otros sitios, Malinalco está construido socialmente por rasgos culturales que generan diversas maneras de ser. Las juventudes son una mezcla de los diferentes Malinalcos. Genaro, de 50 años aproximadamente, reside

en Malinalco, pero no es nativo, él menciona que ahora se pueden diferenciar 5 Malinalcos: 1) El Malinalco los empresarios, políticos y el del club de golf, 2) El Malinalco prehispánico (la gente que nació en Malinalco), las comunidades, los ancianos y los campesinos, 3) el Malinalco de los inmigrados de clase media, 4) el Malinalco de los establecidos adinerados y, 5) el Malinalco de los turistas. Todas estas maneras en que la gente, interna y externa al municipio mira la diversidad y diferencias entre ellos mismos, configuran las identidades de la juventud a través de sus trayectorias individuales, las cuales son influenciadas directamente por instituciones como la familia, escuela y el mercado laboral.

Discusión

Analizar las juventudes desde sus trayectorias sociales resulta un ejercicio metodológico acertado en ciencias sociales (Rivera, 2012). Por ejemplo, los trabajos de Dávila y Ghiardo (2005, 2009), Ghiardo y Dávila (2008), Moreno *et al.* (2012), Schettini, *et al.* (2015), Narváez (2018), Rodríguez *et al.* (2019), entre otros. Las trayectorias permiten construir casos de estudio teniendo en cuenta transiciones, condiciones, trayectos y experiencias desarrolladas a través del tiempo en la vida de una persona para conformar lo que se es individual y colectivamente. Estas trayectorias basadas en esas condiciones y experiencias se caracterizan por no ser lineales, reversibles y laberínticas.

A partir de los hitos que caracterizan las trayectorias de las juventudes en Malinalco, se denota su no linealidad: no todos los individuos cumplen con los supuestos estructural y socialmente establecidos. Acontecen hitos que rompen una estructura tradicional, que lleva a que la trayectoria cambie y se bifurque dependiendo de las opciones y decisiones de cada actor. Esto coincide con lo propuesto por Narváez (2018). A lo anterior se suma el hecho de que las trayectorias pueden ser reversibles, permitiendo que un actor cambie sus condiciones: transitar de soltero a casado y nuevamente a la soltería (Moreno *et al.* 2012).

Estas condiciones, características y situaciones están determinadas por la influencia externa y las propias decisiones. Las juventudes están permeadas por reglas socialmente establecidas dependiendo sus contextos, interacciones y

tiempo, pero la manera en que analizan e interpretan sus opciones depende de lo que quieran ser y hacer. La formación de sus identidades depende de las opciones, de lo que conocen y buscan ser en el momento y en futuras etapas transitorias. Lo anterior se resume en que cada individuo tiene la capacidad de “saber” y de “hacer”, ello les permite tomar posturas, resolver problemas y adquirir experiencia en distintas circunstancias.

Lo anterior se vincula con las cinco características de la identidad que Bucholtz y Hall (2005) refieren. Esas circunstancias, problemas, situaciones, decisiones están dadas social y culturalmente y ejercen en los individuos cierto peso. La primer característica indica que la identidad es un fenómeno cultural, más que psicológico. En Malinalco, podemos evidenciar que los jóvenes son considerados parte de su sociedad al cumplir la mayoría de edad, cuando pueden cumplir ciertas responsabilidades religiosas, pero también con la manera en cómo cada joven se conceptualiza y refiere ciertas características de lo que es y lo que no puede ser o hacer.

La segunda característica es que la identidad se vincula con aspectos demográficos, posturas temporales y roles. Lo anterior se expresa en las percepciones sobre lo que es ser joven y adulto y que son interiorizadas, por ejemplo; desigualdades de género que denotan el acoso o, en las actividades que se consideran propias de un sexo. La tercera característica refiere que las identidades son sujetas de etiquetarse a través de estilos, estructuras y sistemas lingüísticos. En las entrevistas se percibe que la juventud es encasillada negativamente, vinculada con problemáticas de alcoholismo, drogadicción, pandillerismo, como ocurre en el barrio de San Martín.

La cuarta característica indica que la identidad es una construcción relacional que involucra similitudes, diferencias, autoridad y subordinación. En nuestro caso, se muestran las relaciones entre los jóvenes que buscan empleo y sus familiares empleadores, relaciones entre las familias en el momento de vivir una situación que cambia afecta a toda la familia o descripciones sobre cómo se rompen relaciones de dominio. La quinta característica afirma que la identidad es una negociación interactiva que trasciende lo individual. Todos los fragmentos de entrevista

muestran cómo las identidades se construyen a partir de entornos como el individual, familiar, escolar, laboral y demás.

Conclusiones

El análisis de la conformación identitaria entre las juventudes de Malinalco es una tarea compleja, sin embargo, los hitos encontrados en las trayectorias representan un punto de arranque para la comprensión de lo que implica la juventud en un medio como el de Malinalco. A lo largo de este artículo, se evidenció que los procesos de socialización originados en la familia, escuela y empleo les dotan de normas socioculturales que debieran aplicar a sus cotidianidades. Sin embargo, lo anterior depende de las circunstancias, situaciones, condiciones y capacidades para la asimilación de dichas normas y, por ende, la puesta en marcha.

Las decisiones que los jóvenes toman y la forma de llegar a futuras decisiones marcan un punto de partida en sus trayectorias e incluso un cambio en sus ideas, lo que puede generar nuevas posturas y volver laberínticas las trayectorias. El estudio de las identidades nos indica que los jóvenes cumplen con características sociales y culturales contextuales, incluso en un mismo espacio existen juventudes que: estudian, trabajan, juventudes campesinas, con experiencia migratoria, asociadas a pandillas, drogadicción, violencia y alcoholismo, juventudes que experimentan la maternidad o paternidad a corta edad o que viven alejados del hogar y retornan al núcleo familiar.

Cada uno de estos ejemplos conlleva normas, condiciones y contextos que permean la identidad. En Malinalco, existe un entramado de actividades incluyen el turismo, comercios, agricultura y ganadería como forma de obtener empleo. Incluso la migración es percibida como opción para generar el sustento económico. Todo lo anterior, conforma hitos que devienen en puntos de quiebre en las trayectorias sociales, originando bifurcaciones en las mismas. Además, se encuentra la complicidad de los adultos que, aunque evidencian malestar hacia los comportamientos de los jóvenes, les ayudan a conseguir empleos, no intervienen en sus decisiones de noviazgo y aceptan la deserción escolar.

Referencias

Bagga-Gupta, S., Hansen, A. y Feilberg, J. (2017). Conceptual Framings of Identity in a Multifaceted World. En S. Bagga-Gupta, A. Hansen y J. Feilberg (Eds.), *Identity Revisited and Reimagined. Empirical and Theoretical Contributions on Embodied Communication Across Time and Space* (pp. 1-23). Cham, Suiza: Springer.

Bautista, Andrea (2015), "Implicaciones de la unión conyugal en la educación y el empleo de los jóvenes del estado de México, 2010", Rosa Patricia Román (coord.), *Perfiles de los hogares y las familias en el Estado de México*, México: editorial Porrúa, pp. 103-121.

Batthyány, K. y Cabrera M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Montevideo: Universidad de la República.

Berger, P. y Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bucholtz, M., & Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7(4-5), 585-614.

Castillo, B. H (2002) De las bandas a las tribus urbanas. *Desacatos* 9, pp. 57-71

Chávez, M. M. C., White, O. L., Moctezuma P. S. & Herrera, T. F. (2017). Prácticas curativas y plantas medicinales: un acercamiento a etnomedicina de San Nicolás, México. *Cuadernos Geográficos* 56 (2), 26-47.

Dávila, L. O. y Guiardo S. F. (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. *Nueva Sociedad* (200), pp. 114-126

Dávila L. O. y Ghiardo S. F. (2009). De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. *Revista de Ciencias Sociales*, (25), pp. 34-45.

Escobedo, I. V. A., Osorio G. M., Cortés S. I. (2015), El turismo residencial en Malinalco. Un destino rural del interior de México, *Teoría y Praxis* 17, 37-70.

Ghiardo S. F. & Dávila. L. O. (2008). *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Chile: Instituto Nacional de la Juventud.

González Cangas, Yanko (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, XIX (63), pp. 153-175

Golubovic, Zagorka. (2011). An Antropológica Conceptualisation of Identity. *Synthesis Philosophica* (51), pp. 25-43.

Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2009), *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Malinalco, México*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2010), *Censo de población y vivienda 2010*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2014), *Censos Económicos 2014. Resultados Definitivos*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2015), *Censo de Población y Vivienda 2015*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Kearney, Michael (2006), "El poder clasificador y filtrador de las fronteras", Federico Bresserer y Michael Kearney (edit.), *San Juan Mixtepex. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 31-71.

Kliksberg, B. (2007). *Más ética, más desarrollo*. 13a edición. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial y Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Long, N. (2001). *Development Sociology*. Nueva York: Routledge.

Molano L., Olga Lucía (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), pp. 69-84.

Moreno M. Almudena, López P. Antonio y Segado S. Sagrario (2012). La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía, Editorial Obra Social “La Caixa”, Barcelona, España.

Narváez J. M. R. (2018). “Transiciones a la adultez de jóvenes de segunda generación de origen mexicano en el sur de California: trayectorias educativas, laborales y familiares”. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Facultad de estudios superiores de Cuautla.

Rodríguez, Felipe de Jesús, Moctezuma, Sergio y Ortiz, Thomé Humberto (2019). Identidad y migración rural: Un enfoque fenomenológico. *Estudios Fronterizos*, (20), 1-26.

Secretaría de Turismo (2016). Disponible en: www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/malinalco-mexico/ (consultado el 9 de agosto de 2018).

Schettini, P.; Cortazzo, I.; Torillo, D.; Elverdín, F. (2015). Elementos teóricos y metodológicos para la construcción de trayectorias laborales y sociales. III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, 13 al 15 de mayo de 2015, Bariloche, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9402/ev.9402.pdf

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

White, O. L., Chávez M. M. C. & García, M. D. (2017). Análisis del estrato arbóreo de agroecosistemas en una zona de transición ecológica. *Ecosistemas y Recursos Agropecuarios*, 4 (11), 255-264.

DISCUSIÓN

El concepto de estrategias de sustento propuesto por Long (2001) ha resultado ser pertinente para explicar una parte de la realidad en la que están inmersas las juventudes de Malinalco, en el Estado de México. Para este sociólogo y antropólogo británico, el sustento “[...] expresa la idea de individuos y grupos que se esfuerzan por ganarse la vida, intentando satisfacer sus varias necesidades de consumo y económicas, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor” (Long, 2001: XX). En términos operativos, el concepto se divide en dos grandes campos, el tangible y el intangible.

El campo tangible enmarca aquellas actividades que los seres humanos realizan para satisfacer necesidades económicas, por ejemplo mediante la consecución de un empleo, trabajo o realización de un oficio. Este campo económico se materializa en el dinero obtenido mediante la actividad humana. Para el caso que nos ocupa, se ha indicado las posibilidades laborales que Malinalco ofrece a sus pobladores y, en específico; a la población joven. Sin embargo, también es importante señalar que el trabajo, dentro del campo económico, está estrechamente relacionado con el campo educativo.

Por otro lado, se encuentra el campo intangible, que engloba las habilidades, conocimientos y capacidades de los seres humanos así como sus redes de apoyo. Las características anteriores forman parte de la identidad de los individuos. En ese sentido, educación, trabajo e identidad son tres variables que están presentes en las juventudes malinalquenses y que permiten justificar la utilización del concepto de estrategias de sustento.

En el caso de Malinalco, las juventudes diseñan sus estrategias de sustento orientando sus decisiones y acciones a partir de cuatro opciones: 1) agricultura en diversas modalidades, 2) inserción en actividades vinculadas con el turismo, 3) trabajo -caracterizado por su precariedad, 4) autoempleo en los negocios familiares o a partir de un saber hacer y, 5) migración estatal, nacional e internacional. La diversificación de actividades permite a la vez la combinación de las mismas a partir de las circunstancias individuales y en ocasiones colectivas de los jóvenes. Todo lo anterior es parcialmente guiado por sus motivaciones y aspiraciones. Por supuesto

las cinco categorías mencionadas anteriormente no son las únicas, seguramente existen más, pero para el caso que nos ocupa, son las que más fueron visibilizadas por las y los jóvenes y, por la observación de la zona de estudio.

Las diversas situaciones y condiciones en las que se encuentran los jóvenes indican el momento en que se encuentran dentro de sus trayectorias sociales. En estas trayectorias, los jóvenes se colocan, cambian o comienzan a ser parte de una nueva situación o condición, por ejemplo: dejar de ser estudiante para ser empleado, decidir ejercer una maternidad, migrar, casarse, vivir en pareja, retomar los estudios, entre otras. A pesar de los cambios o continuidades, siempre es constante la búsqueda de un sustento, tanto tangible como intangible.

Cada condición en la que se encuentran los jóvenes, según sus propios relatos en las entrevistas, fueron formando una trayectoria social que justamente se dio a partir de la interrelación entre la familia, escuela y el mercado laboral. Las trayectorias sociales son una estrategia analítica pertinente cuando se trabaja con las historias de vida de los actores (Ghiardo y Dávila, 2008). Además, permiten comprender tanto la conformación de las trayectorias a partir de sus narraciones mostrando como los actores crean sus trayectorias familiares, educativas y laborales, así como la solución de problemas originados dentro de las mismas.

Es posible iniciar con el estudio de las trayectorias educativas y familiares de un individuo joven en Malinalco porque es ahí donde se detona el inicio de las trayectorias laborales. En este sentido, la trayectoria educativa donde se desenvuelve la juventud en Malinalco esta permeada por la formación tecnológica enfocada a las actividades agropecuarias y a la prestación de servicios turísticos y gastronómicos que brinda el municipio. Una oferta de trabajo enfocada hacia estos sectores coloca a la juventud en una situación que requiere una toma de decisión, una vez terminada la preparación escolar, se insertan en el mercado laboral o en su defecto continúan estudiando. Esto último como se percibe en los resultados de las entrevistas, no sucede con frecuencia, debido a varias razones. En primer lugar porque la deserción escolar a nivel de secundaria es alta, incluso existe un temor por no concluir los años escolares o bien, no tener las habilidades o condiciones necesarias para ingresar al bachillerato (Sandoval, 2018). Por lo tanto, es sabido y

aceptado que no todos los jóvenes terminarán sus estudios de nivel básico ni medio superior.

Por otro lado, el abandono de estudios y la inserción en el mercado laboral como respuesta a la satisfacción de las necesidades económicas, permite en algunas ocasiones que se genere cierta madurez emocional y crear en los jóvenes un deseo por terminar sus estudios o incluso intenten hacerlo, algo que sí se ha llevado a cabo, lo que permite que las trayectorias se bifurquen, es decir que las trayectorias dejen inconclusas y se retomen (se deja la trayectoria educativa para comenzar una laboral); que las trayectorias sean reversibles (se deja la trayectoria laboral para retomar la educativa) o que las trayectorias se combinen, las trayectorias presentan entonces una característica laberíntica. Un actor tiene la posibilidad de decidir qué camino tomará su trayectoria social dependiendo sus necesidades volviendo esa trayectoria laberíntica, dependiente de factores económicos, ideológicos, identitarios, familiares, educativos, la inclusión del municipio hacia este sector, entre otros.

En este sentido González *et al.* (2018) argumenta que algunos jóvenes llegan a su primer empleo en un contexto de relaciones sociales precarizadas, involucrando en la obtención de su primer empleo a la familia, amigos y otros miembros de su comunidad. De acuerdo con dichos autores, los padres introducen a los hijos en una nueva etapa de socialización en el sector del trabajo, el cual es en ocasiones es precario y flexible, además apoyan e incentivan a los niños y jóvenes a aceptar dicha precariedad que se acopla a las condiciones que las personas ofertan en los empleos, que también están relacionados con una oferta informal. De esta manera, cumplen condiciones establecidas por el propietario del negocio y donde los jóvenes aceptan esas condiciones combinando la necesidad de ganarse la vida y la libertad de decisión.

En Malinalco, el resultado de esa socialización con el trabajo se visibiliza en que las y los jóvenes tienen una posición de empleados en distintos lugares: son meseros en restaurantes y bares, también es posible que se encarguen de la limpieza del lugar y de los utensilios de cocina. En este tipo de restaurantes, llegan a tener un sueldo fijo de \$100.⁰⁰ y aumentan sus ganancias con las propinas que

dejan los clientes. A diferencia de los restaurantes, ser mesero en los bares genera una ganancia mayor porque perciben un salario de \$150.⁰⁰ por día. Otros empleos consisten en ser vendedor en locales comercial de zapatos, rebozos, artesanías, cerveza, limpieza y administración de entrada y salida de sanitarios, empacar y acomodar ropa en un puesto en el tianguis, ser vendedor ambulante dentro o fuera del tianguis.

Los empleos mejor remunerados son aquellos donde se gana \$150.00 al día, aún así hay otros que no alcanzan ese número, llegan a pagar \$138.00 diarios. De ese salario los jóvenes utilizan una parte para gastos personales propios de la actividad como el alimento, donde se gastan entre unos \$60.00 y \$80.00 al día en gorditas (\$15.00 c/u), agua (\$15.00) y un antojo (elote, chicharrones, papas, helado, raspado) al salir de trabajar (\$20.00 aprox.), quedando un aproximado de entre \$78.00 y \$58.00 al día para la satisfacción de otras de sus necesidades como las médicas, donde tienen que pagar un servicio particular como las consultas en Farmacias Similares debido a que en el mismo día se obtienen un diagnóstico, medicamento y el regreso inmediato al trabajo. Con las condiciones antes mencionadas, en Malinalco se obtienen empleos donde se gana a la semana \$828.00, y descontando algunos gastos, el sueldo queda de entre \$468 y \$348.00 a la semana. Se gana a la quincena alrededor de \$1, 656.00 y \$3,312.00 al mes.

La familia es un detonante en las trayectorias laborales y es un factor que visibiliza la necesidad de satisfacer la convivencia entre los jóvenes y sus padres. El mercado laboral en Malinalco se caracteriza por su precariedad, es decir, no existen contratos que se deban firmar, todos los acuerdos tomados son verbales, no se cuenta con seguridad social, capacitación o prestaciones y los gastos urgentes que puedan surgir dentro de su empleo como una enfermedad deben cubrirse directamente por la o el joven empleado (Oliveira, 2006). Estas características parecen no distar mucho en comparación con otras generaciones. Las trayectorias de las y los jóvenes como estrategia analítica indica si existe una discontinuidad entre las trayectorias de las juventudes contemporáneas de Malinalco en contraste con las de sus padres y abuelos (Narvárez, 2018).

Las trayectorias en Malinalco no son lineales, esto se analiza a partir de los hitos que las caracterizan, es decir, que no todos los individuos cumplen con lo que social y estructuralmente se establece en cada sociedad. Se rompen las estructuras tradicionales, las trayectorias cambian, se bifurcan y se vuelven reversibles donde los actores entran y salen de una a otra condición según sus opciones y decisiones. El sentido de pertenencia es construido a partir de la interrelación de las instituciones formadoras de sujetos sociales, es decir, la familia, la escuela y el mercado laboral. Es a partir de estas interrelaciones que se habla de juventudes detonarse diversas situaciones en las que ya se involucran aspectos como la toma de decisiones para la búsqueda y satisfacción de dichas necesidades.

Ante la toma de decisiones permeada por sus propias posturas, motivaciones y aspiraciones, las juventudes que confluyen en Malinalco se enfrenta a otras posturas de los adultos. En ocasiones, no necesariamente son opuestas o, de serlo; no se ejerce mayor presión familiar o estructural como para persuadirlos. Sin embargo, sí parecen ser permisivos o facilitadores en cuanto al sustento económico, pues en algunos casos son los adultos quienes consiguen el empleo a los jóvenes y sólo es cuestión de preguntar y orillar a la o al joven a tomar una decisión que involucra una ganancia económica.

Las situaciones a las que responde una toma de decisiones tienen que ver con el embarazo, con la decisión de vivir en pareja, el fallecimiento de algún miembro de la familia², el cortar relación con la misma familia siendo el joven su propio sustento. En el caso de un embarazo, donde no se cuenta con el apoyo de la pareja, la familia nuclear es quien brinda ese apoyo, pero con ciertas condiciones, la madre debe obtener los ingresos económicos para responsabilizarse del bebé demostrando así su madurez convirtiéndose en adulto responsable.

De acuerdo con Flores, *et al.*, (2017) un embarazo precoz, prematuro, temprano, no planeado, no deseado, supone cuatro dimensiones: 1) la cultural, que define las características sobre las relaciones sexuales sin protección y la influencia de los medios de comunicación en las y los jóvenes y que éstas se van normalizando aun fuera de un matrimonio; 2) la psicológica que explica que no se está

² Esto último sólo se presentó en un caso de los que se presentan en esta tesis.

emocionalmente preparado para la maternidad y que se experimentan diversas emociones como la depresión, la negación, la culpa, el resentimiento, entre otros ; 3) social, donde influyen la percepción de los roles de género y las desigualdades en ellos, en las mujeres en consecuencia se da el abandono de las escuelas, la búsqueda de empleo mientras que en los hombres se encuentran las decisiones como el quien debe cuidarse, el aborto o el abandono de la pareja; ésta última como consecuencia de una inestabilidad en ella y, 4) la educacional que refiere al previo conocimiento sobre las relaciones sexuales y la información que se tiene para tomar la decisión de iniciarlas, es educar y dirigir una educación sexual con responsabilidad.

Ligado a los embarazos a edad temprana, se encuentran también los contextos donde éstos se desarrollan y las metas y aspiraciones abandonadas. “Esto permite plantear la idea de que las condiciones materiales de vida y las opciones objetivas que la sociedad puede ofrecer a sus integrantes, determinan las posibilidades reales para su plan de vida y modifican, tanto en número como en orden de prioridad, las metas que lo constituyen” (Jiménez *et. al.* 2017: 17). Actuar con responsabilidad como integrante de una familia, se muestra también en la integración laboral en un negocio familiar sea por necesidad o por situaciones familiares, pero sin comprometer los estudios.

Bucholtz y Hall (2005), consideran que existen cinco características inherentes al concepto de identidad. En primer lugar, indican que la identidad es un fenómeno cultural, más que psicológico. En Malinalco, dejar de ser joven y su aceptación como adulto se considera a partir de que se cumple con la mayoría de edad, pero también implica el cumplimiento de responsabilidades sociales como el pago económico a la iglesia para su mantenimiento y organización de fiestas religiosas. Además, existe una separación a nivel familiar, entre lo que se espera que sea el joven, lo que es y lo que no debe ser y hacer. También implica un campo laboral como consecuencia de distintos hitos, entre los que se destacan la culminación y/o abandono de escuela, el ejercicio de una maternidad y paternidad, la unión de pareja o el matrimonio.

Algunos de los hitos mencionados, reflejan ciertos intereses que tienen que ver con una aspiración y motivación por ser lo que nadie ha sido o ser como alguien más en el núcleo familiar. Ello también parece estar influenciado por las expectativas familiares sobre lo que se espera que sean y hagan, es decir lo que socialmente está aceptado por generaciones anteriores aun cuando los patrones de conducta en una misma edad se repitan, pero las condiciones se diferencien, por ejemplo: un embarazo a los 20 años en dos generaciones distintas la diferencia es que en la primera generación hubo matrimonio y la segunda se vive siendo madre soltera lo que implica que debería seguir con ciertos comportamientos desde el punto de vista de los adultos.

Estos comportamientos se desconocen, según Álvarez *et al.* (2012) debido a que no asumen la responsabilidad de la maternidad hasta el momento del nacimiento, por tanto, no suelen prever la responsabilidad económica, ignoran que ello suponga una carga económica importante. Además, para los autores mencionados, las expectativas sobre la maternidad aluden a la experiencia familiar, a las historias de vida de sus madres y a su socialización por ser mujer, así es que idealizan una convivencia en pareja, aunque no necesariamente mediante el matrimonio, pero el convivir como pareja ayuda a determinar la conclusión a posteriori del trámite legal del matrimonio y por último idealizar la búsqueda de la felicidad.

A nivel mundial, el llevar a término un embarazo depende en muchas ocasiones de las presiones provenientes de muchas direcciones y que son la consecuencia de un conjunto de factores que interactúan. De acuerdo con el informe sobre la maternidad en la niñez que publica el Fondo de Población de las Naciones Unidas ([sus siglas en inglés UNFPA], 2013), tales factores obedecen a 5 campos: 1) Individual: donde importa el debut sexual, la crianza hacia una búsqueda de la maternidad, desigualdades de género internalizadas o, el desconocimiento de esa capacidad; 2) familiar: en ocasiones se tienen expectativas negativas hacia el género, no se valora la educación y se tienen actitudes favorables con respecto al matrimonio; 3) escolar: obstáculos para que se asista, falta de acceso a información sobre educación sexual, presión grupal, actitudes negativas por ser mujeres y riesgo

de la conducta en la relación de pareja; 4) comunitario: actitudes de desigualdad por ser mujer y por tener acceso a la información sobre reproducción y métodos anticonceptivos, falta de atención antes, durante y después del embarazo, coacción y violencia física y 5) nacional: leyes que limitan el acceso a la información sobre educación sexual y métodos anticonceptivos y que no se hacen cumplir respecto al matrimonio, pobreza, inestabilidad política.

Bajo estos puntos de vista y tomando en cuenta los eventos familiares, las y los jóvenes han sido capaces de tomar decisiones y dirigir sus propias trayectorias, configuran su modo de ser, de hablar y actuar, de ser y vivir de acuerdo a sus situaciones y condiciones, además existen hitos que marcan sus comportamientos y formas de ser y dirigirse hacia sus generaciones pasadas.

En segundo lugar, la identidad se vincula con aspectos demográficos, posturas temporales y roles. Bajo esta premisa, se representan los rasgos identitarios que se perciben como propios de lo que es ser un joven y un adulto, además de los roles que son asignados e interiorizados para cada sexo. Ser joven en Malinalco va más allá de las actividades que propiamente se adquieren, por ejemplo: salir de casa, salir a pasear, divertirse, tomar sus propias decisiones, disfrutar la vida, no tener responsabilidades, lo cual para los adultos representa una manera difícil y negativa de ser joven. En efecto, negatividad representa un desorden social en los núcleos familiares.

Esta manera negativa de conceptualizarlos involucra tanto a hombres como mujeres, teniendo una inconformidad igualitaria entre ambos géneros en algunas actitudes mal vistas por la gente adulta como andar en la calle, tomar bebidas alcohólicas, usar palabras altisonantes al hablar, no aprovechar el tiempo en la escuela; pero también se percibe que existe parte de la juventud que a diferencia de lo antes mencionado, si hacen caso a los padres y cumplen las actividades que se les pide y quieren estudiar para salir adelante. Esta distinción y a la vez igualdad de actitudes se visualizan debido a las expectativas que se asocian a las creencias y percepciones de lo atribuido a lo que un hombre o una mujer deben ser (Martínez-Corona, *et.al.*, 2014), se estereotipa bajo ciertas normas asumidas socialmente y

bajo estas premisas se crean proyectos de vida o decisiones sobre su futuro y finalmente se forma parte de sus identidades y se crean diferencias de poder.

En tercer lugar, las identidades son sujetas de etiquetarse a través de estilos, estructuras y sistemas lingüísticos. Para los adultos, los jóvenes son difíciles, los relacionan con aspectos como el alcoholismo y la drogadicción y que en parte se debe a la influencia externa que ha llegado a dañar a los jóvenes en Malinalco. Esta idea negativa, además se sustenta en lo que las instituciones educativas perciben etiquetándolos como carentes de iniciativa, con identidades perdidas, con miedo y reprimidos, inquietos, hiperactivos, chicos problema, que no se sienten motivados, y son domesticados y formados como mano de obra para empleadores, además de que se visualiza y percibe una brecha generacional y una relación de poder del educador sobre el alumnado, una relación asimétrica (Garcés, 2006) la cual valida un poder que el educador ejerce sobre el alumno, un control y un dominio y marca una tensión, desconfianza, miedo y antipatía por parte de las y los jóvenes. Esta brecha generacional también es simbólica “una brecha generacional (adulto/joven) pone en evidencia cuánto le cuesta al adulto reconocer la diversidad, la diferencia y quizás, hasta el abismo generacional que existe entre esos seres cercanos y al mismo tiempo desconocidos” (Garcés, 2006:68).

Todo ello, no los incentiva a querer continuar sus estudios y se involucran rápidamente en relaciones no duraderas y sin responsabilidad, comienzan una vida sexual y se permean nuevas trayectorias enfrentándose a situaciones como la maternidad o paternidad (sin tener una idea de lo que ello implica), entrar, salir e incluso regresar de una condición a otra, lo que Moreno *et al.* (2012) explica al hecho de que las trayectorias pueden ser reversibles (Narváez, 2018) y no hay como tal una consecución de eventos. La perspectiva de género es importante porque permite asumir la diferenciación de responsabilidades entre la población. Por ejemplo, la perspectiva de género ayuda a diferenciar y visibilizar la reproducción de los estereotipos y roles que existen en el medio rural.

Con la perspectiva de género se espera asumir una responsabilidad reconocida socialmente en el rol de un adulto.

Esta manera negativa de percibir a las y los jóvenes no es única de las instituciones, lo es también de algunos residentes del lugar, por ello, desde el año 2011 surge Imaginalco, un colectivo cuyo objetivo es integrar a las juventudes de Malinalco a la sociedad y alejarlas de los aspectos que los vuelven negativos a través de la música, talleres, pintura, entre otros. esta búsqueda de identidad está cargada de confrontación y de tensión donde existen varios momentos según Garcés (2006), uno de confrontación generacional, el enfrentarse a la incertidumbre del ser y asumir nuevos roles.

En cuarto lugar, la identidad es una construcción relacional que involucra similitudes, diferencias, autoridad y subordinación. Esta construcción se muestra en las relaciones que se tejen en el momento de buscar empleo, o bien de las que se depende o dispone, tal es el caso de familiares dueños de negocios como papelerías, tiendas de abarrotes, o restaurantes y hoteles. De ello dependen también las habilidades con las que cada persona cuenta para realizar y mantener una actividad, lo intangible del concepto de estrategias de sustento de Long (2001) y parte de los capitales que comprenden el sustento para Allison y Ellis (2001).

Conseguir un empleo, no depende sólo de las redes disponibles sino también de las diversas situaciones enfrentadas como las rupturas de las relaciones generacionales y de dominio que van desde la rebeldía acompañada de una supuesta independencia económica, hasta la muerte de algún miembro de la familia y el quiebre de las relaciones familiares con los demás miembros y por ende la búsqueda de un propio sustento, además el conseguir empleo a algún hijo o hija en algunos casos es visto como distracción y alejamiento de actividades vinculadas con drogadicción, pandillerismo y alcoholismo.

A diferencia de una ruptura generacional y de dominio, algunas de las arenas (Long, 2001) que tienen lugar dentro del núcleo familiar marcan la manera de cómo las trayectorias y las identidades de las y los jóvenes se forman, esto a partir de que se tomen en cuenta las experiencias de otros miembros de la familia y ello influya en la toma de decisiones para dirigir sus propias trayectorias o bien, gracias a esas trayectorias se forja una aceptación o una crítica permanente a ciertas actividades tal como lo muestra Soto (2012), donde al comparar las opiniones de la juventud

asociadas a la migración de sus padres y madres o acordar una migración colectiva, visibiliza el posicionamiento de las juventudes dependiendo cada experiencia desde el momento de tomar la decisión como familia y hacerlos sentir corresponsables, esto de alguna manera influye en la formación de sus trayectorias pues “se concibe como la posibilidad de habitar en los pensamientos de los hijos e hijas y conocer sus percepciones frente a lo que se convierte en un componente significativo que direcciona parte de su vida” (Soto, 2012: 616).

Por último, en quinto lugar, se encuentra la premisa que indica que la identidad es una negociación interactiva que trasciende lo individual. Las experiencias familiares y su formación bajo este núcleo, desarrollan en cada joven sus características individuales como el habla, su forma de ser, de vivir, de actuar, además de vivir bajo ciertas reglas que se establecen socialmente (sea dentro de la familia, escuela o trabajo) para una convivencia como miembro de una sociedad que también da identidad, en este caso el ser malinalquense, el pertenecer a un barrio o a uno de los muchos malinalcos que se expresan en las entrevistas, o ser parte de las muchas condiciones que se muestran en esta investigación (ser estudiante o empleado, el ser soltero, casado, vivir en unión libre, ser separado y volver al núcleo familiar, ser madre soltera).

Por otro lado, las experiencias que son adquiridas en distintas vivencias sean propias o no crean cambios en la manera de pensar y de actuar en algunos jóvenes lo que Long (2001) afirma mencionando que las personas son “capaces de procesar la experiencia social y diseñar maneras de lidiar con la vida, aún bajo las formas más extremas de coerción”. Esto sucede en Malinalco cuando a partir de lo que sucede con otros miembros de la familia e incluso conocidos, se decide ir en la búsqueda de distintos fines como continuar estudiando y lograr una carrera, abandonar o retomar los estudios, casarse, migrar, etc., y al mismo tiempo crean nuevas expectativas de lo que quieren ser dependiendo sus aspiraciones y motivaciones.

En las trayectorias sociales individuales se logró obtener la percepción que las y los jóvenes tienen sobre su condición de ser jóvenes. De hecho, cada trayectoria indica las particularidades que viven las juventudes y reafirma el hecho

de que las juventudes como concepto, no son homogéneas ni estáticas, por el contrario, son un conjunto de subjetividades, procesos, vivencias de fenómenos y demás situaciones que conforman un entramado complejo. De esta forma, la comprensión de las trayectorias juveniles aporta premisas necesarias para que las políticas públicas tomen en cuenta las diversidades de este grupo. Así, se debe comprender la forma en que ellos anhelan vivir, sus estilos de vida y sus aspiraciones para ayudarles a mejorar su calidad de vida.

CONCLUSIONES

Esta tesis tuvo como objetivo general caracterizar la conformación de las identidades de las y los jóvenes del sur del Estado de México a partir de sus estrategias de sustento, por lo cual se desarrollaron diversos objetivos específicos. A continuación, se presentan las conclusiones particulares y generales:

Una primera conclusión está determinada por el primer objetivo particular en el que se dan conocer las estrategias de sustento que utilizan las y los jóvenes de Malinalco para satisfacer sus necesidades y encontramos que definitivamente la actividad turística y agrícola que existe en Malinalco hace que las estrategias de sustento se vinculen y desarrollen en torno a ello. Esta oferta dirigida hacia estos sectores es permisiva debido a diversos factores como el clima, la gastronomía y los atractivos turísticos de entretenimiento y descanso, ante ello, la población joven percibe y aprovecha estas actividades como una oportunidad para satisfacer sus varias necesidades iniciando así sus trayectorias laborales. La mano de obra requerida en los lugares o establecimientos relacionados a las actividades antes mencionadas se caracteriza por la precariedad en sus condiciones laborales, pero ello no impide que los jóvenes decidan emplearse en ellas.

Además de la satisfacción de sus necesidades, adquieren diferente habilidades, conocimientos y posturas de valor. Todo lo anteriores es puesto en práctica en las actividades y situaciones en las que se encuentran tanto en la búsqueda como en el desarrollo de una actividad en específico incluso en la vida cotidiana. Esta adquisición permite en ellos colocarse en posturas reflexivas mientras recorren y marcan sus trayectorias, tienen una mejor comunicación y desarrollo en diferentes ámbitos.

Una segunda conclusión está orientada a la búsqueda y caracterización de las aspiraciones y motivaciones tanto económicas como sociales que las y los jóvenes de Malinalco construyen. Por ello es importante reconocer que la información que reciben sobre su entorno, el conocimiento acerca de las opciones laborales que están a su alcance y la decisión sobre lo que van a hacer, los coloca en un punto donde es posible involucrar sus aspiraciones y motivaciones para llegar a concluir algún plan, aunque muchas de las veces quedan trucas.

Los trabajos en los que se emplean las y los jóvenes les permiten obtener un ingreso económico, así como satisfacer el deseo de sus padres o tutores de ser empleado. En estos trabajos comienzan a “idear” sueños y aspiraciones para su futuro a corto y largo plazo. Sin embargo, no existen planes concretos sobre como materializar dichos sueños y aspiraciones

Una tercera conclusión se relaciona con las trayectorias sociales y la conformación de sus identidades. Sobre esto, se concluye que las trayectorias sociales se relacionan con la identidad desde el momento en que surgen hitos como punto de partida para bifurcar las trayectorias. Los procesos de socialización y convivencia en cada contexto ponen las reglas del juego, pero son las decisiones tomadas por cada joven en su contexto, circunstancia o situación las que marcan la construcción de sus trayectorias y por ende de sus identidades. Las trayectorias no son lineales y son reversibles, posibilitando que los jóvenes vivan su transición al mundo adulto en un ir y venir entre la educación, el trabajo y las relaciones de pareja y la vida familiar.

El entramado de actividades que existe en Malinalco como el comercio, el turismo, la agricultura, la ganadería e incluso la migración, se convierte en el medio para obtener el empleo y el sustento. Este contexto, las circunstancias, las situaciones e incluso las experiencias generan ideas y posturas nuevas y que además cumplen con características sociales y culturales diferentes incluso en un mismo espacio. Este contexto está fuertemente marcado por la complicidad de los adultos que hacen permisivo el comportamiento de las y los jóvenes, les facilitan el acceso al sector laboral consiguiendo ellos mismos un empleo para sus hijos, no intervienen en las relaciones de noviazgo o convivencia en pareja y aceptan la deserción escolar, aunque es de alguna manera permisivo, no dejan de evidenciar un malestar hacia estos comportamientos.

En términos generales, este trabajo muestra que en Malinalco existe una diversidad de juventudes que son cambiantes en condición según las circunstancias, las influencias, las oportunidades y el contexto, encontramos juventudes que estudian, trabajan, juventudes campesinas, con experiencia migratoria, asociadas a pandillas, drogadicción, violencia y alcoholismo, juventudes

que experimentan la maternidad o paternidad a corta edad o que viven alejados del hogar y en muchas ocasiones y circunstancias retornan al núcleo familiar.

Dadas las diferentes circunstancias en distintos ámbitos, sabemos que las y los jóvenes estudian hasta donde pueden, que consiguen trabajo porque la zona lo permite y sus padres son facilitadores en esta inserción, que las identidades están conformadas por estos hitos que son educación, el trabajo, el ingreso económico y los conocimientos y habilidades generados desde su condición de empleado. En conclusión, la escuela, la experiencia laboral, la familia y el noviazgo condicionan el rumbo que toman las trayectorias. Cada trayectoria es distinta porque la combinación de las categorías anteriores tiene sus particularidades, pero tienen como común denominador que preparan a los jóvenes para el mundo adulto.

En este trabajo se reflejan conscientes vacíos que no se descartan para futuras investigaciones, por ejemplo: sería interesante mirar con el tiempo cómo estos jóvenes se han convertido en adultos y la manera en cómo perciben ellos a la siguiente generación de jóvenes en el mismo contexto. Cuestionar qué y cuáles percepciones generacionales cambian o se mantienen dependiendo las trayectorias sociales que las nuevas generaciones tendrán que construir, esto será bajo sus propias experiencias y las de los adultos quienes por ahora fueron los actores en esta construcción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allison, E. & Frank, E. (2001), The livelihoods approach and management of small-scale fisheries: *Marine Policy*, 25, 377-388.

Álvarez N. C., Guadalupe P. M., Manuel L. A., Juan S. M. y Laura R. O (2012). Motivaciones para el embarazo adolescente. *Gaceta Sanitaria* 26 (6): 497-503.

Arráez, Morella; Calles, Josefina; Moreno de Tovar, Liuval; 2006. "La Hermenéutica: una actividad interpretativa". *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, pp. 171-181.

Arce, C. Tania (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11)

Ashley, C. y Diana, C. (1999). *Sustainable livelihoods: Lessons from early experience*. London UK, Department for International Development.

Avalos, Spencer (2009). Los jóvenes rurales en México. Retos y desafíos en los estudios actuales. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de sociología de la Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Bagga-Gupta, S., Hansen, A. y Feilberg, J. (2017). Conceptual Framings of Identity in a Multifaceted World. En S. Bagga-Gupta, A. Hansen y J. Feilberg (Eds.), *Identity Revisited and Reimagined. Empirical and Theoretical Contributions on Embodied Communication Across Time and Space* (pp. 1-23). Cham, Suiza: Springer

Bardfield, T. (2001). *Diccionario de antropología*. Barcelona: Siglo XXI Editores.

Batthyány, K. y Cabrera M. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales*. Montevideo: Universidad de la República.

Baumgrtner, Ruedi, Ruedi Högger y Etephan Rist (edit), (2011), *Hacia estrategias de vida sostenibles. Cultura, recursos y cambios en India y Bolivia*, Bolivia. Plural editores.

Bautista, Andrea (2015), "Implicaciones de la unión conyugal en la educación y el empleo de los jóvenes del estado de México, 2010", Rosa Patricia Román (coord.), *Perfiles de los hogares y las familias en el Estado de México*, México: editorial Porrúa, pp. 103-121.

Benedict, R. (1971) [1934]. *Patterns of Culture*. London: Routledge y Kegan Paul.

Benedicto, J. (2008). Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. *Revista de estudios de juventud*, (81), pp. 13-28.

Berger, P. y Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bourdieu, Pierre (2002). La juventud no es más que una palabra. *Sociología y Cultura*, pp.163-173.

Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2),50-63.

Bucholtz, M., & Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7(4-5), 585-614.

Castillo Berthier, Héctor (2002). De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (9),57-71.

Chávez, M. M. C., White, O. L., Moctezuma P. S. y Herrera, T. F. (2017). Prácticas curativas y plantas medicinales: un acercamiento a etnomedicina de san Nicolás, México. *Cuadernos Geográficos* 56 (2), 26-47.

Chambers, R. y G. Conway, (1992), "Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century". *Discussion Paper*, 296. Brighton: Institute of Development Studies.

Cruz, S. T. (2012). El joven indígena en Chipas, el reconocimiento de un sujeto histórico. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, año 10, Vol. X No. 2, pp. 145-162.

Dávila, L. O. y Guiardo S. F. (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. *Nueva Sociedad* (200), pp. 114-126

Dávila, L. O. y Ghiardo Soto, Felipe (2009). De los herederos a los desheredados. Juventud, capital escolar y trayectorias de vida. *Revista de Ciencias Sociales*, (25), pp. 34-45.

Durston, J. (1998). Juventud y Desarrollo Rural: Marco Conceptual y Contextual. *Serie Políticas Sociales* 28, pp. 1-41. – Duda si dejarlo o quitarlo

Escobedo, I. V. A., Osorio G. M., Cortés S. I. (2015), El turismo residencial en Malinalco. Un destino rural del interior de México, *Teoría y Praxis* 17, 37-70.

Feixa, Carles (1999), De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona. Ariel.

Flores, V. Magarita E., Graciela, Nava E. y Luz Arenas M. (2017), Embarazo en la adolescencia en una región de México: un problema de Salud Pública. *Revista Salud Pública* 19 (3), p.p. 374-378.

Fondo de Población de las Naciones Unidas, Estado de la población mundial, (2013). Maternidad en la niñez. Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes.

Garcés M. Ángela, (2006). Juventud y escuela. Percepciones y estereotipos que rondan el espacio escolar. *Última Década*, no. 24. pp. 65-81

García, M. Ariel (2012). Juventud indígena en el Totonacapan Veracruzano. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos* 10 (1). Pp. 75-88.

Ghiardo S. F. y Dávila. L. O. (2008). *Trayectorias sociales juveniles. Ambivalencias y discursos sobre el trabajo*. Chile: Instituto Nacional de la Juventud.

Golubovic, Zagorka. (2011). An Antropológica Conceptualisation of Identity. *Synthesis Philosophica* (51), pp. 25-43.

González, C. Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, XIX (63), pp. 153-175.

González F. Iñigo, Hernán J. Salas Q. y Héctor D. Hernández F. (2018) Jóvenes rurales y empleo en Tlaxcala, México: Trayectorias inciertas. *Revista Mexicana de Sociología* (80) pp. 549-575.

Gutiérrez R, Servando, David F. Ramírez S. y Clara E. Valladares S. (2018). El nivel de escolaridad y su incidencia en el futuro laboral de los jóvenes: opinión de estudiantes indígenas y no indígenas de nivel secundaria y bachillerato de Tenango de Doria; Hidalgo, México. *Polis*, vol.14, núm. 2, pp.127-163.

Hajdu, F. (2006), *Local worlds. Rural livelihood strategies in Eastern Cape, South Africa*. Linköping University.

Harris, M. (1979). El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura. México. Siglo XXI editores.

Inegi (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2009), *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Malinalco, México*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2010), *Censo de población y vivienda 2010*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

_____ (2014), *Censos Económicos 2014. Resultados Definitivos*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. Censo de Población y Vivienda 2015. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. Encuesta Intercensal 2015. Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Jiménez-González, A., José A. Granados C., Roselia A. Rosales F. (2017) Embarazo en adolescentes de una comunidad rural de alta marginalidad. Un estudio mixto de caso. *Salud Pública México, Vol. 59*. pp. 11-18.

Juárez, B. L., Manuel R. Parra V., Ramón Mariaca M. y Blanca M. Díaz H. (2011). “Modos de vida de los jóvenes en un espacio rural e indígena de México”. *Estudios Sociales 19 (38)*. Pp.92-117.

Kearney, Michael (2006), “El poder clasificador y filtrador de las fronteras”, Federico Bresserer y Michael Kearney (edit.), *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 31-71.

Kessler, Gabriel (2006), La investigación social sobre juventud rural en América Latina. Estado de la cuestión de un campo en conformación *Revista Colombiana de Educación*, pp. 16-39, Universidad Pedagógica Nacional Bogotá, Colombia.

Kliksberg, B. (2007). *Más ética, más desarrollo*. 13a edición. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial y Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Long, Norman (2001). *Development Sociology*. Estados Unidos: Routledge.

Long, N. (2008). Translocal livelihoods, networks of family and community, and remittances in Central Peru. In DeWind, J. & Holdaway, J. (Ed.). *Migration and Development Within and Across Borders: Research and Policy Perspectives on Internal and International Migration*, (pp 37–68). Geneva/New York: International Organization for Migration.

Maffessoli, Michael (2004), *El tiempo de las tribus. El caso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Editorial Siglo XXI, México.

Margulis, M (2015). Juventud o juventudes. Dos conceptos diferentes. *Revista del Plan Fénix; Voces el fénix* 6 (51) pp.6-13.

Margulis M. Y Urresti M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En H. Cubides; M. Laverde y C. Balderrama (Ed.). *Viviendo a Toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, (pp 3-21). Bogotá: Siglo del Hombre.

Martínez, C. B., Méndez, C. E. y Pérez, N. Elia (2014). Expectativas de vida, género y ruralidad de jóvenes en una comunidad migrante del Estado de Puebla, México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo* Vol. 11, número 3, pp. 337-357.

Mead, M. (1972) [1928]. *Coming of age in Samoa*. Barcelona, Edit. Paidós Ibérica.

Molano L., Olga Lucía (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), pp. 69-84.

Moreno, Mínguez A (coord.), Antonio, López P. y Sagrario S. Sánchez- Cabezudo (2012), *La transición de los jóvenes a la vida adulta. Crisis económica y emancipación tardía*. Barcelona, Obra Social "la Caixa".

Narváez J. M. R. (2018). "Transiciones a la adultez de jóvenes de segunda generación de origen mexicano en el sur de California: trayectorias educativas, laborales y familiares". Tesis de doctorado. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Facultad de estudios superiores de Cuautla.

OIT, (2005). Conferencia Internacional del Trabajo, 93^a reunión, Ginebra. Organización Internacional del Trabajo.

Oliveira, Orlandina de (2006). Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de Población*, 12(49),37-73.

Pérez I. J. A, Mónica V. G. y Maria H. S. Z. (coord.) (2008), *Teorías sobre la juventud. Las miradas de los clásicos*. México, Edit. Porrúa.

Pérez Islas (2010), Las transformaciones en las edades sociales. Escuela y mercados de trabajo. En Rosana Reguillo (coord). *Los jóvenes en México*, (pp 52-89). Fondo de Cultura Económica. México.

Ramírez, S. M.A. (2016). Infancia y trabajo en Tlaxcala: San Pedro Tlalcuapan. México, Secretaría de Educación Pública, Gobierno de Tlaxcala.

Rousseau, J. J. (1999) [1755]. El discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres, Madrid, Edit. Alba.

Rousseau, J. J. (2000) [1762]. El contrato social. México, Edit. Gernika.

Rousseau, J. J. (2008) [1762]. Emilio o de la educación, México, Edit. Éxodo.

Sandoval G. D., Moctezuma, P. S., Thomé, O. H & E. O. (2018). Las juventudes de Malinalco: escuela, mercado laboral y expectativas de vida. En N. V. Tavera, Patricia, R. R., Zoraida, R. H. & Verónica, M. S. (Coord.) *Juventudes, género y salud reproductiva. Realidades, expectativas y retos (pp. 281-306)*. México: Editorial Gedisa.

Santillán, A. E. I. y Emilia C. G. M. (2016), Nociones de juventud: aproximaciones teóricas desde las ciencias sociales. *Culturales, época II (1)*, pp. 113-136.

Secretaría de Turismo (2016). Disponible en: www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/malinalco-mexico/ (consultado el 9 de agosto de 2018).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), (2013). Unidad de Microrregiones, Cédula de Información Municipal. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/Economia.aspx?entra=pdzp&ent=15&mun=052> (consultado 11 de agosto de 2018).

Soto, C. D. (2012). La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 611-624.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Urteaga, C.P. M. (2008) Jóvenes en indios en el México contemporáneo. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud* 6 (2), pp. 667-708.

Vizcarra, I. (2002). *Entre el taco mazahua y el mundo, Las relaciones de poder, resistencia e identidades*. México: Gobierno del Estado de México, Universidad Autónoma del Estado de México.

Vizcarra Bordi, I. (Comp.) (2005), *Género y poder: diferentes experiencias, mismas preocupaciones*, México, PUEG, UAEM.

White, O. L., Chávez M. M. C. & García, M. D. (2017). Análisis del estrato arbóreo de agroecosistemas en una zona de transición ecológica. *Ecosistemas y Recursos Agropecuarios*, 4 (11), 255-264.

Whyte, W.F. (1943) *Street Corner Society*. Chicago: University of Chicago Press.